

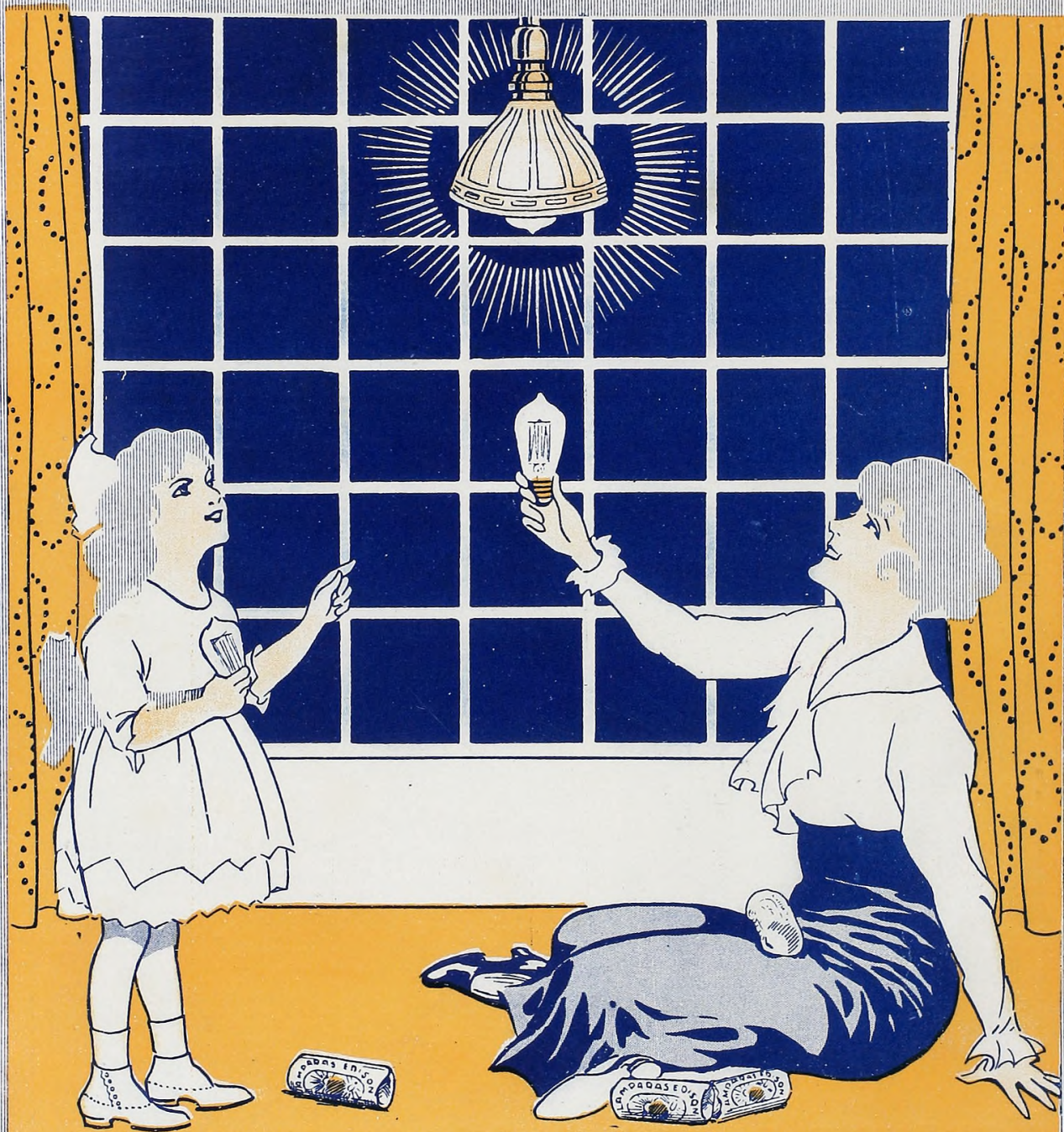


“EL CISNE BLANCO” por F. SANS CASTAÑO

de la Galería del Sr. R. Moures Sans.

LAMPARAS EDISON

El nuevo Sol Para Todo el Mundo



**UNA VEZ PROBADA SE USARÁ SIEMPRE
= ECONOMÍA Y BUENA ILUMINACIÓN =**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	\$ 9.— m/n.	Año	\$ 11.— m/n.	Año	\$ oro 8.—
Semestre	5.— "	Semestre	6.— "	Semestre	4.—
Trimestre	2.50 "	Trimestre	3.— "	Trimestre	2.—
Núm. suelto	0.20 "	Núm. suelto	0.25 "		
" atrasado	0.40 "	" atrasado	0.50 "		

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.— Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.— No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. || CHILE } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 || URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 873. Montevideo. || BOLIVIA } y Portal Edwards 2752.— Casilla 3536 || PARAGUAY.—E. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XV

Buenos Aires, 12 de Abril de 1918

Número 445

De la vida nacional

La iniciativa personal

por José Muzilli

"Hacete amigo del juez", dice un expresivo refrán criollo con sentenciosa filosofía de zorro viejo.

La proverbial indolencia nativa está encerrada cabalmente en ese consejo. No es menester gastar citas para apuntarla. La psicología personal y colectiva de los hombres de algunas provincias, y, en definitiva, la prueba permanente de las actividades diarias, están declarando con creces la carencia de espíritu de iniciativa entre los argentinos. Una especie de plácido epicureísmo, que no es filosófico, domina la flora de los hombres, enervándola en el trabajo fácil o en el ocio contemplativo.

Bien es cierto que la "vía de la menor resistencia" es una ley física fatal, y no necesitaba Spencer hacer demasiado hincapié en ello.

Toda vez que los hombres están dotados de una conciencia que los hace responsables de sus actos y que los habilita para dirigir sus actividades inteligentemente, pueden sustraerse a ciertas leyes que son fatales para el mundo inanimado, inerte, que carece de voluntad. La magistral parábola de "la pampa de granito", de Rodó, demuestra cómo la voluntad inquebrantable de los hombres, el trabajo heroico y porfiado, puede realizar milagros efectivos.

La historia no es más que la lucha del hombre contra el destino. ¿Quién dice que el destino es inflexible? Las victorias, las conquistas, los imperios, los adelantos de las artes, de la ciencia, de la técnica, no son más que triunfos obtenidos contra el destino por medio de la voluntad inteligentemente aplicada. Para mayor abundamiento de pruebas, el mismo reino vegetal nos demuestra que posee el sentido de la voluntad, Maeterlinck relata la lucha gloriosa de un laurel crecido en el plano inclinado de un abismo, es decir, en un talud, para mantenerse erguido, a pesar de la posición incómoda y de la furia de los vendavales.

Es que para aguazar las condiciones de actividad de los hombres interviene un factor decisivo: la necesidad. De ahí que los pueblos sometidos a las mayores necesidades sean los que han realizado más progreso técnico. Acaso procediendo como la corriente del río que marcha serena y que se encrepa, bravía, sobre la mole del peñasco hostil.

A favor de estas reflexiones, podría conjeturarse que es un mal la riqueza pródiga de nuestro suelo, desde el momento que conspira contra el espíritu de actividad de sus habitantes. Una vez más se establece, así, la profunda verdad de algunas paradojas, que acaso concrete la fórmula de Hegel, de "la negación de la negación". Porque resulta, en verdad, "la negación de la negación" comprobar que la riqueza natural de un país es, no un bien, sino un mal. Teóricamente, la paradoja es precisa, matemática. Pero esta vez, como otras, se demuestra también la falacia de las doctrinas, de las teorías, las cuales resultan lógicas en el papel e ilógicas en los hechos. Pues si observamos otros pueblos que demuestran un progreso técnico efectivo, comprobamos que son naturalmente ricos y que, a pesar de ello, sus hijos poseen espíritu de em-

presa, de iniciativa. Es indudable que se puede argüir con el argumento de las razas progenitoras, las cuales, en cierto modo, infiltran en las generaciones sucesoras sus modalidades características. Se puede argüir que somos latinos, más dados a las empresas idealistas que a las utilitarias. He aquí que la teoría falla otra vez, pues no existe tal idealismo, sino precisamente todo lo contrario, espíritu utilitario, concretado

en la sentencia tan llena de filosofía criolla: "Hacete amigo del juez".

Utilitarismo por la vía de la menor resistencia. Eso es lo que existe detrás del disfraz de idealismo que engaña a la mayoría de los que estudian este problema trascendental en la vida colectiva del pueblo argentino. Porque, hacerse amigo del juez, significa hacerse amigo del que manda, del fuerte, del que maneja la ley, y poder en esa forma ubicarse cómodamente y burlar la ley. La historia política argentina está encerrada como en cofre estricto en esa sentencia criolla reveladora de una modalidad y de un temperamento. Hacerse amigos del gobierno ha sido el ideal disfrazado de idealismo de los ciudadanos, porque se ha considerado el gobierno como la prebenda conseguida merced a esfuerzos individuales y, por lo tanto, digno de ser usufructuado por aquellos que lo han alcanzado y por los amigos de éstos. Ni el menor soplo de idealismo agitó las banderas partidarias de las legiones políticas, empeñadas en seguir la vía de la menor resistencia para vivir la vida con comodidad.

Temperamento de esta índole, indolente y blando, tenía por fuerza que hacer escuela en un país favorecido con creces por la naturaleza. Y lejos de dedicarse los hombres al trabajo creador del campo o de las oficinas, se han dedicado a la vida del comité y de la "pulpería". Vivir siendo amigo del juez o peleando con la "partida": ahí están las dos modalidades características del criollo, que hoy se prolongan en el hecho de vivir cómodamente gozando del triunfo del partido adicto, y, en caso contrario, en el hecho de pelear contra el partido triunfante, vale decir, "hacerle la oposición". Desearía que el espíritu más indulgente encontrara en esas modalidades alguna manifestación de idealismo.

La herencia que nos han legado esas modalidades eminentemente criollas es la maldición de la "empleomanía", esa enfermedad social que debe considerarse como el flagelo de la raza. Y aquí se comprueba la carencia de voluntades y la realización matemática de la ley física de la vía de la menor resistencia. Vivir en la forma más cómoda posible, hacer lo menos posible y ganar lo más posible. Bien se advierte que ningún idealismo puede inspirar tan grosera fórmula, carente de todo espíritu de patria. Y tan infiltrada está esa fórmula en las costumbres, que los mismos agricultores emplean procedimientos empíricos, en desmedro evidente de la cantidad y de la calidad del producto.

La consecución del empleo, nacional de preferencia, es el único ideal de la mayoría de la juventud argentina. Nada digamos de aquellos jóvenes que se arman a los personajes "espectables" para subir, sin darse cuenta, los pobres, de que la adulación es el camino irremediable del descenso. Aun vibran las palabras de Unamuno condenando la recomendación y el empleo. Dice Unamuno: "Cosa triste una juventud a la caza de la recomendación y del cotarro ("coterie", en francés). No ha mucho que me



Antonio Machado

por Francisco ROMERO

Corazón maduro
de sombra y de ciencia...
A. M.

De la pluma viril de este poeta, mana
Un verso triste y lento, un verso parco y
[noble,
Como ungido de austera gravedad castellana,
O tallado en la carne de un viejísimo roble.

No es de aquellos que alegra el guerrero
[redoble
Y el glorioso recuerdo de la gesta lejana.
Es de lo que padecen con el presente innoble
Y la interrogación pensosa del mañana.

No busquéis en su canto algazara sonora
—El espigó en sombrías misiones de realidad—
Por obra de un pudor exquisito, no llora
—No imaginéis que sea insensibilidad:—
Oid, si no, el doliente lamento de la hora,
Que en él crece y se alarga, hasta la Eter-
[nidad...

Dib. de Martínez Jerez.

(Continúa en la siguiente página.)

"La iniciativa personal".—(Final)

hablaba con tristeza un hombre de buenas intenciones, de las apostasias de la juventud, citándome casos de jóvenes que han claudicado por buscarse un empleo, un acta diputada o una posición social. Procuré enterarme de los apóstatas y no había tal apostasia. Ni las frases son ideas ni la elocuencia logorrea entusiasmo; no es humorista un prestidigitador de juegos de palabras ni apóstol un orador de mitin".

Recordamos esas palabras sinceras porque vienen bien al caso actual. La logorrea de estos días de calor parecería encerrar grandes ideas buenas, pero sólo encierra, ¡ay!, lo que dice Unamuno.

No hay por qué citar como ejemplo la laboriosidad y el espíritu de iniciativa de otros países, pero muchos jóvenes semianalfabetos, acogidos al empleo espléndido y fácil, y que tienen vergüenza de ser obreros, cuando no otra cosa debían ser, fuera conveniente que realizaran algunas excursiones provechosas por países donde se tiene la clara visión de los deberes contraídos con la patria.

No es un secreto para nadie la existencia en nuestro país de elementos que importamos y que hoy no llegan a causa de la guerra. Yacen en lo recóndito del suelo o

vegetan en los bosques sólo conocidos por la alimaña y la fiera. Ser patriota significa promover las industrias útiles que la explotación de esos elementos primos comporta y no buscar la vía de la menor resistencia en el empleo fácil y bien rentado de un ministerio o de una intervención.

La prédica de Alberdi adquiere en estos momentos una importancia trascendental. La educación industrial promovida por el gobierno es un fracaso en la práctica, pues sólo crea técnicos del discurso.

Y hace falta aquí, volviendo a lo que dijera Unamuno, una "metariformis", un cambio de ritmo fundamental. Que cada uno haga algo, pero por iniciativa propia, sin necesidad de solicitar la ayuda del gobierno ni de adular sus hombres. Obreros del martillo o de la pluma, que busquen en la moral fundada en el carácter la fuente de energías que ha menester el país para redimirse de sus errores y marchar adelante, hacia el porvenir.

No sólo se creará así hábitos de trabajo, sino que desaparecerá la inmoralidad que comporta la adulación, puesta en este caso al servicio de la "empleomanía", esa lacra nacional que debe ser combatida reciamente.

Fertilización maravillosa.—

Los primeros ensayos que se hicieron con nitrógeno, o sea el nuevo preparado para suministrar al suelo los organismos nutritivos que fijan el nitrógeno libre de la atmósfera, no fueron muy satisfactorios. Pero el doctor Aikman, en la "Agricultural Gazette" da cuenta de los experimentos hechos en la estación agrícola de Alabama y que presentan este asunto interesantísimo bajo un aspecto completamente distinto.

El suelo era pobre y se echaban unas 100 libras de superfosfato y 120 de sulfato de potasa sin ningún abono nitrogenado, por cada 4.000 metros cuadrados.

Hicieron los experimentos en cuatro terrenos. Dos fueron tratados echando en ellos una disolución de tierra de un jardín en el cual se habían recogido durante algunos años cosechas exuberantes de arveja común, una especie de algarroba y, por consiguiente, muy rica en bacterias de las que fijan el nitrógeno de la atmósfera; además, en esta disolución se tuvieron en remojo simientes de arveja peluda antes de sembrarlas. En los otros dos pedruzcos de tierra no se hizo más que echar el superfosfato y el sulfato de potasa en las cantidades ya dichas.

Cuando llegó la época de segar aquellos prados, se hizo la operación en el mismo día y se pesaron las cosechas de los dos trozos inoculados y de los dos no inoculados, dando por resultado que los primeros produjeron 9.136 libras de forraje que daba 2.540 libras de heno seco; mientras que los otros no produjeron más que 900 libras de forraje verde, que produjeron 232 de forraje seco.

MUSKKA EDKION BREYER



DE LA MAQUINA AL COMPRADOR

En todas nuestras casas se venden las piezas de música a 30 centavos

Los métodos y estudios a precios reducidos

BREYER Hnos.

Florida 414, Florida 207, B. Milre 839

Al mismo tiempo se hicieron otros experimentos en la misma granja, pero en tiestos. Dirigidos por el profesor Dugger, le dieron por resultado que la arveja peluda tratada con la nitrogina o sea con una disolución de tierra procedente de campos de arveja, dieron un aumento de 89 por 100 cuando se sembró la arveja peluda; de 138 por 100 cuando se sembraron guisantes silvestres del Canadá; y 146 cuando se sembró trébol encarnado.

Galantería turca.—

Mustafá Bajá, que en un tiempo fué embajador de Turquía en Berlín, tenía la costumbre de llevar siempre consigo una caja de dulces que repartía entre las señoras que encontraba en las casas que visitaba.

Un día de recepción en la embajada, dió tres dulces a una señora, mientras que las demás sólo recibieron uno de su excelencia.

Entuzagada y más que entuzagada por esta diferencia, hizo todo lo que pudo, hasta que consiguió hablar con Mustafá Bajá, darle de nuevo las gracias y preguntarle el porqué la había tan amablemente distinguido, dándole tres dulces y a las demás uno solo.

El embajador dijo haciendo una reverencia: "Porque usted, señora, tiene la boca tres veces más grande que las demás".

¿A qué edad somos hombres?—

Aparte de lo que las leyes de cada país dicen sobre la mayoría de edad, las estadísticas prueban de que los jóvenes no alcanzan la completa madurez y desarrollo hasta la edad de veintiocho años.

Un sabio especialista asegura, después de haber llevado a cabo detenidas observaciones, que los hombres no adquieren el completo desarrollo de sus facultades mentales antes de los veintiocho años.

Otro sabio observador afirma que la mayoría de los hombres son muchachos hasta los treinta, y niños hasta los veintiocho, lo que parece estar de acuerdo con el concepto que de la edad viril tenían los hebreos y otras razas antiguas, que fijaban esta edad en los treinta años.

Dr. J. Leyro Díaz

Profesor suplente de clínica quirúrgica, cirujano del Hospital de Clínicas, cirugía general y enfermedades internas, especialmente vientre, estómago, intestinos, hígado, etc. Rayos X. Callao 613, de 4 a 6.

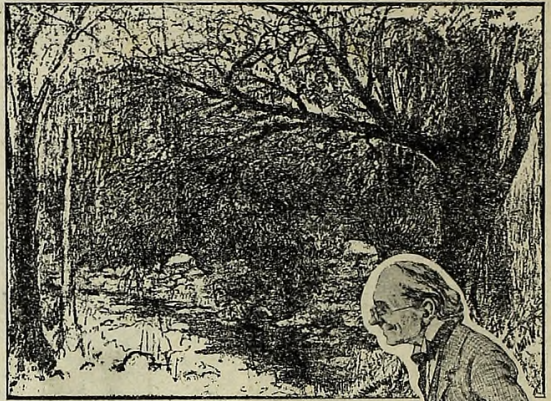
¿Que es el rocío?

Ahora en otoño, así como en la primavera, es cuando las temperaturas del día y de la noche presentan mayor diferencia y se observa mejor el fenómeno del rocío.

Durante muchos siglos, el rocío ha sido la desesperación de los amantes de descifrar los misterios de la naturaleza. ¿Baja del cielo como las nubes? ¿o se eleva de la tierra, como el vapor? Nuestros abuelos no salían de esos dos pun-

cho en la cuestión del rocío, porque si es fuerte, desplaza la capa fría e impide el rocío.

Todos los objetos que cubren la tierra, minerales o vegetales, todo lo que llamamos suelo, irradian durante la noche el calor acumulado durante el día y lo reexpide al mismo sitio de donde lo recibió, al cielo, y en todas direcciones a la vez. Esto es lo que se llama la irradiación nocturna.



tos de interés y hacían multitud de experimentos que parecían dar la razón a uno y otro bando.

Hubo un sabio que quiso conciliarlo todo diciendo que había tres clases de rocío: el que cae del cielo, el que emana de la tierra, y el que exudan las plantas. Según él, el rocío de las plantas era en realidad un sudor, una especie de moho que les pertenece y que les sale por los poros, y que a consecuencia de ello las gotas de rocío variaban tanto en tamaño y en cantidad, y ocupaban distintos sitios según las estructuras, el diámetro, la cantidad y la situación de los vasos vegetales encargados de segregarlo.

La ciencia moderna ha hecho que cambien bastante semejantes ideas.

A mediados del siglo pasado, el físico Le Roi demostró que el rocío se presenta inevitablemente suando el frío pasa del grado de saturación del aire, bajo forma de vapor que el frío devuelve en estado líquido sobre el suelo, las hierbas, los cuerpos ligeros, etc., y que opera más de prisa en los días húmedos, más tarde en tiempo seco y siempre en las noches claras (que suelen ser frías) y nunca en tiempo buhlado (en que suele estar más templada la atmósfera).

Si se cubre un extensión cualquiera del suelo con un cartón o una tela, es lo mismo que si se pudiese un abrigo a la tierra: no tarda en calentarse el aire que está debajo de aquella cubierta, lo mismo que si se hubiese acostado allí un animal vivo, mientras que el frío se reforma por encima del abrigo.

Este abrigo, por alto que se coloque, aun cuando no se le hiciera distanciarse hasta los límites del aire, retiene el calor de la tierra. Por eso las nubes, en las noches cubiertas constituyen verdaderos abrigos. El viento también influye mu-

Como en aquella hora los objetos terrestres reexpiden el calor, sin recibir otro en cambio, se enfrían, y como el aire asiste a tales tigo desinteresado a esta irradiación, no se enfría. Al cabo de algún rato los objetos están más fríos que el aire y entonces es cuando sobreviene el rocío, semejante a la precipitación de humedad que se produce en el exterior de una botella de cristal dentro de la cual se echa agua más fría que el ambiente. La irradiación no se produce bajo los abrigos o bajo las nieves mientras que se exagera en tiempo más claro y cuando la parte del cielo visible es grande.

En una palabra, el problema del rocío que es hoy día conocido en sus menores detalles, puede resumirse del modo siguiente: la irradiación nocturna hace que baje la temperatura de los objetos terrestres, se exagera cuando la noche está clara, y cesa cuando el cielo está cubierto, aumenta con la extensión del cielo visible, cesa con el abrigo y se encuentra muy contrariada por el viento. El aire, enfriado, se extiende como una especie de líquido por la superficie del suelo, y deposita sobre los objetos fríos la humedad que contiene. El rocío aparece cuando llega a cierto grado de saturación y la tierra no es entonces más que un inmenso higrómetro.

*** Los caballos, cuando buscan su comida en el campo, lo hacen guiados solamente por el olfato. Prueba de esto es que los caballos ciegos nunca se equivocan en la elección de la hierba.

Notas y comentarios de actualidad

Lección de historia

El recuerdo de la batalla de Maipú habrá quedado bien grabado en la imaginación de los niños, si no precisamente por la acción corrosiva del aguafuerte, por la imprevista emoción del aguacero que produjo el ingrato y precipitado desbande, en el culminante momento de la ceremonia pública.

La impetuosa agresiva de la lluvia sorprendió las huestes escolares, que necesitaron declararse en derrota; y la unión patriótica de las afanosas criaturas sufrió un grave quebranto. En tal forma sólo es dable reconocer al molesto e intempestivo fenómeno atmosférico la virtud de sugerir, asociado al recuerdo de sus molestias, el de la efeméride gloriosa en que se produjo, retribuyendo en daños y trastornos positivos que pudieron ser graves, el noble júbilo y entusiasmo que animaba a los pequeños ciudadanos en el fausto momento en que no podían distraerlos preocupaciones tan eventuales como la de un cambio atmosférico.

Pese a la eficacia de los efectos didácticos y de evocación histórica que pueda ahora atribuirse a la contrariedad aludida, la prueba no es muy recomendable, pues al cabo no hay derecho a olvidar que los niños son niños, indefensos por lo tanto contra las contingencias que sólo pueden prever los mayores que los adoptan bajo su tutela y responsabilidad.

Los desfiles infantiles

El tiempo, que nada sabe de expansiones patrióticas, se empeñó en no dejar que el centenario de Maipo se festejara con todo el brillo que la memorable fecha exigía.

El espíritu público, saturado de reminiscencias gloriosas, poco se preocupó, sin embargo, de la inclemencia del tiempo, exteriorizando sus entusiasmos en forma más o menos ruidosa y más o menos correcta. La nota más simpática en todas estas fiestas patrióticas es, sin duda, el desfile de miles de niños, que, al entonar con sus vocécitas el himno patrio, ponen toda su alma y su entusiasmo sincero en las heroicas estrofas del canto nacional.

En esta ocasión, empero, la lluvia torrencial hizo olvidar a los pobres chicos la solemnidad del acto, convirtiendo el desfile en un espectáculo lastimoso. En muchos hogares la fiesta de Maipo ha de repercutir dolorosamente, pues la mojadura tendrá consecuencias desagradables, que se traducirán en neumonías, resfriados e influencias más o menos graves.

Bien está que los niños participen en estos desfiles patrióticos, pero las autoridades escolares deben tener en cuenta también que la salud de los niños no puede ni debe exponerse como se ha hecho este año. No cabe ni siquiera la excusa de la sorpresa, pues desde la mañana el cielo gris y encapotado no dejaba lugar a dudas.

Nos consta, por otro lado, que en algunas escuelas las maestras no han creído ni siquiera ne-

cesario hablar a los niños del significado de la batalla de Maipo, cuando es, precisamente, en las aulas y no en los desfiles escolares, donde se debe inculcar a la generación futura el amor a la patria y el respeto hacia aquellos que nos la dieron.

En el limbo

Dentro de la complicada organización policial, la comisaría de investigaciones es una de las secciones más importantes. De ella depende, generalmente, el éxito o el fracaso de la acción de la policía.

Siendo esto una verdad axiomática, a cualquiera se le ocurre que dicha repartición debe estar formada por un núcleo de personas competisimas, y que, en virtud de la misión que desempeñan, poco ignoran de lo mucho interesante que sucede en Buenos Aires.

Juzguemos ahora por los hechos. No hace mucho desapareció un anciano. Lleno de inquietud se presenta un su amigo a la comisaría de investigaciones, denuncia el caso, da la filiación y un retrato del desaparecido. Resultado: en la mencionada comisaría no saben nada de nada ni logran averiguar nada.

las regocijantes avenencias del paladar satisfecho se perfilan las normas visionarias en que se encuadra la felicidad de la república.

¿Será por eso que todo nuestro sistema de acción tiene la esencia transitoria de las confortaciones de sobremesa?

No debe sorprender ni contrariar, sin embargo, que con las exaltaciones del éxito político que entrañan orientaciones de gobierno, se armonicen las demostraciones sonoras y la trama decorativa de las orgías buclólicas. Las sedentarias contemplaciones de buffet fueron siempre buen estímulo para las concepciones fáciles y los programas suntuosos; las estimulantes sugerencias de un menú, un reactivo poderoso en favor de aparatosas e improvisadas determinaciones.

Por otra parte, desde que se ha hecho valer como un axioma incontestable que "las cuestiones de estado son cuestiones de estómago", no puede dudarse ya que los que fian en la virtuosidad de un banquete como un factor justo y adecuado a las circunstancias, son consecuentes con la moderna especie que cotiza las arduas y trascendentales cuestiones de orden social y político de competencia gubernativa, por la material y prosaica apatencia de los que manejan la cocina pública.

Palabras, palabras, palabras

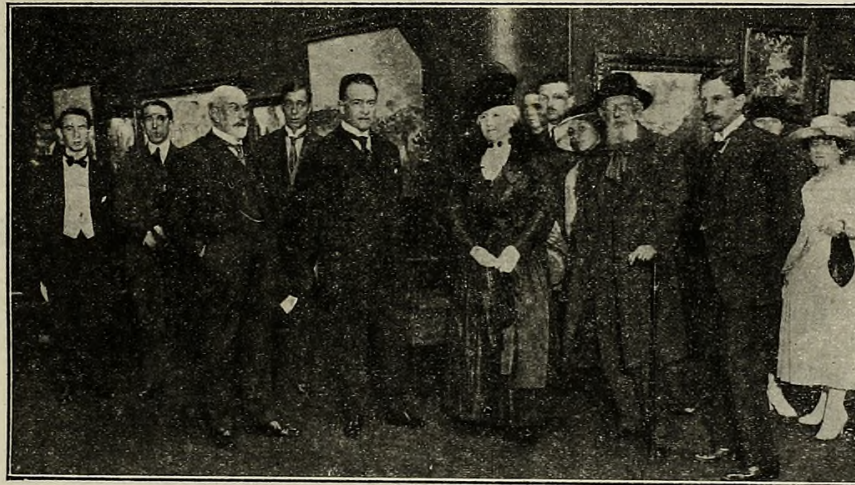
En estos empeñados días solemos abusar de unos cuantos tópicos comunes y unas cuantas palabras cuya repetición abusiva delata la falta de originalidad de los hombres; pero como es verdad aquella que dice: "dime de lo que haces gala y te diré de lo que careces", maldito si a lo que significar las tan cacareadas palabritas, aparece por parte alguna. Así, por ejemplo: ahora hay una huelga de tripulantes de buques; pues bien, en virtud de la libertad — ya apareció aquello — que tiene cada

quisque, la mayor parte de los diarios ponen el grito en el cielo, condenando la conducta de los que defienden su derecho a vivir modestamente, tan respetable como el de los armadores y navieros cuyas pingües ganancias actuales les permiten sonreírse de toda esa palabrería hueca en boga. Mientras los opulentos enajenan sus navíos en perjuicio de los intereses de la patria y beneficio de sus repletas arcas sin que a nadie se le ocurra imponer medidas coercitivas, para que no hagan su republicana gana, ¿con qué derecho se condena la actitud de unas pobres gentes que aspiran a las migajas de ese pantagruélico banquete en que son comensales los desaprensivos de todo el mundo?

*** Un caso notable del instinto de las plantas puede observarse colocando durante la sequía un cubo de agua cerca de donde crecen melones, sandías y calabazas; al cabo de unos cuantos días se verá que la planta endereza sus tallos hacia el agua y no para hasta llegar a ella.

*** Un eminente astrónomo dice que para comunicarse con los habitantes de Marte haría falta una bandera tan grande como España, con un asta de cerca de 1.000 kilómetros de longitud.

Bellas artes



Ceremonia inaugural de la exposición de obras del talentoso pintor uruguayo Pedro Blanes Viale.

Lo curioso del caso es que el anciano se encontraba, desde hacía varios días, tranquilamente en un hospital, adonde había sido conducido, a raíz de un accidente... ¡por la misma policía!

Quiere, decir, entonces, que la comisaría de investigaciones dista mucho de ser la institución útil y servicial que todos suponíamos, y que tiende a convertirse, por el contrario, en una de esas inofensivas reparticiones de nuestra burocracia nacional, que podrían ostentar con justicia el título de aquella famosa comedia calderoniana "La vida es sueño".

Los manes de Epulón

La rotación de los hechos políticos ha traído al campo de la actualidad el invariable y pintoresco recuento de la consagración anfritrónica.

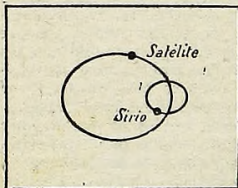
Homenaje y banquete a los que bajan porque lo han hecho mal o bien; banquete y homenaje a los que suben porque prometen hacerlo mejor o peor. Y así, al margen de las digestiones opi-paras propicias a las visiones placenteras, con

Meditaciones astronómicas

Inexpertos y aturdidos vamos recorriendo el camino de la vida. Nos detiene la primera decepción, y desde aquel momento, llenos de sorpresa y de temores, dudamos dónde apoyar el pie para no herirnos, dónde fijar los ojos para no cegarnos. Justo es que nos deleitemos por medio de los sentidos, pero procurando siempre que cuanto les afecte plazca a nuestra alma.

De nosotros depende, en gran parte, que el episodio de la vida sea triste o risueño, cómico o dramático. Si bien es cierto que la realidad adolece con frecuencia de un dejo amargo, también oculta en su fondo dulzura exquisita.

La Naturaleza nos ofrece, pródiga, maravillas sin fin, y su comprensión es factor de felicidad para el ser consciente.



Órbitas descritas por Sirio y su satélite en torno del centro común de gravedad.

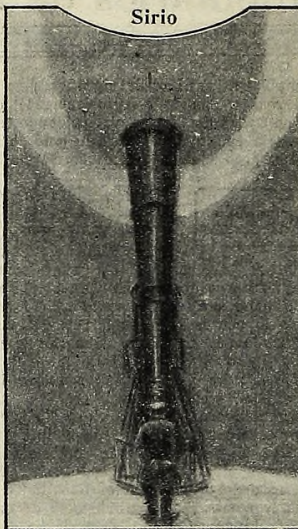
Esta misma noche, entre las rasgaduras delicaditas de una nube, brilla la estrella más hermosa del cielo: Sirio. Si reparamos en su esplendor, tratando de analizar cuanta belleza entraña, imposible no sentir placer bien hondo.

Esta luminar magnífico que impresiona nuestra retina como un colosal dia-

manante bellamente irisado, reaparece en las noches de otoño, deleitándonos durante todo el invierno con sus fulgores. Rivaliza en belleza y magnitud con el planeta Júpiter, pero siempre inconfundibles; en primer lugar porque los planetas no se apartan nunca del Zodíaco, y en segundo, porque el vivo centelleo de las estrellas es completamente distinto del esplendor de fijeza solemne que caracteriza a los planetas.

Sirio ha merecido siempre la admiración de todos los pueblos. La antigua Grecia lo designó con el nombre de "Seir", que significa "brillar", prueba evidente de que también entonces era su brillo incomparablemente mayor que el de los demás astros. Los egipcios lo denominaron "Sothis" que equivale a "radiante", valiéndose de esta estrella para regular el calendario. Sirviós también para regir el trabajo de agricultura. Coincidían sus ortos matutinos con el solsticio de estío, y de tal modo confia-

Sirio



disponían tierra y cultivos para resistir los rigores caniculares sin desperdiciar su fuerza reproductora. Al mismo tiempo se prevenían contra la invasión del Nilo, que, poco después, comenzaba a desbordarse. Como símbolo de esta estrella que les anunciaba el peligro, adoptaron un perro en acecho. Precisamente de "canis" procede la palabra "canícula", usada antiguamente, y que aun empleamos hoy, para designar la época del año en que se deja sentir con mayor intensidad el calor.

Con palabras categóricas afirmó Séneca que Sirio era rojo. Esta afirmación, ante la luz de blancura purísima que emite este astro actualmente, resulta extraña y hasta dudosa. El análisis espectral nos demuestra que en las estrellas rojas predominan los óxidos de carbono y en las blancas el hidrógeno. Dedúcese de tales observaciones que las estrellas rojas se hallan en un período más avanzado de su existencia. Parece desde luego increíble una variación en sentido inverso.



El cielo estrellado con el rutilante lucero Sirio en una noche de invierno del hemisferio boreal.

Los que admiten el cambio anómalo de color en Sirio, suponen grandes e inexplicables revoluciones ocurridas en su superficie, o bien, que haya desaparecido la fotosfera (envoltura de nubes luminosas constituidas por partículas en estado de incandescencia, probablemente originadas por la condensación de materias procedentes del núcleo central, y que podían determinar, en otro tiempo, el color rojo del astro). Aristarco de Samos aplicó a Sirio el bien merecido título de Sol, y el filósofo Kant le atribuía el valor de un foco atractivo en torno del cual circularan, describiendo órbitas inmensas, todos los astros que constituyen la esfera estrellada visible para el hombre.

No podemos conocer cuántos años cuenta Sirio de existencia, pero de su constitución química se deduce que es una estrella joven en los comienzos de su evolución.

EN LOS HOGARES DONDE HA ENTRADO LA

Germinase

(EL ALIMENTO DE LOS HIJOS DE MÉDICOS)

A DEFENDER LA SALUD Y EL BIENESTAR DE LOS PEQUEÑUELOS, SE HAN HECHO INNECESARIAS LAS MEDICINAS

Se ha iniciado en la profesión médica, particularmente entre los especialistas en enfermedades de niños, una saludable tendencia para tratar las afecciones gastro-intestinales, en el sentido de ir eliminando—en lo posible—las DROGAS, reemplazándolas por ALIMENTOS adecuados. Se ha comprobado acabadamente que, en realidad, esas afecciones—hablando en términos prácticos—se resuelven mejor en la COCINA que en el LABORATORIO.

Considerado esto, es bueno recomendar a las madres el mayor celo y cuidado en la alimentación de sus hijitos; atendiendo debidamente la cocina del nene, evitarán, seguramente, graves trastornos y accidentes en su salud y normal desarrollo.

Bien entendido el asunto, una buena madre debe ser una buena cocinera.

Recurra usted a la "GERMINASE", y tendrá en este excelente producto a su mejor aliado, para conservar sus hijitos en la plenitud de robustez y hermosura.

Es el único alimento que regulariza "NATURALMENTE" el vientre de los niños

LA "GERMINASE" SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA, EN LOS PAÍSES DE LA AMÉRICA DEL SUR Y EN INGLATERRA. Fábrica y Depósito: SOLIS, 1415 - Bs. Aires

Idilio trunco

por Juan J. SANTAMARIA

Como todos los asiduos concurrentes a los parques, tenía Luis Ameri su banco predilecto: se encontraba éste en el extremo de un sendero escondido entre el follaje de la exuberante vegetación; en él se instalaba todas las tardes a deleitarse con la lectura de sus autores favoritos. Estudiante infatigable y soñador, encontraba en la soledad de ese paraje en las horas calmosas de la tarde la melancolía poética de que estaba saturada su alma de esteta admirador de las artes y las letras.

Con los libros debajo del brazo, era puntual como un reloj; todos los días, a la misma hora, llegaba recitando siempre "sottovoce" alguna composición poética; por ser el más asiduo, los guardianes conocíanlo ya y lo tenían por muy buen muchacho.

Una tarde, no obstante su ensimismamiento sobre sus libros, lo cual impedíale darse exacta cuenta de lo que pasaba a su alrededor, reparó en otro solitario como él, en otra alma romántica como la suya, que había tomado posesión de un banco situado enfrente del que él ocupaba. Era ésta una joven rubia, que representaba tener unos veinte años; la melancolía de sus ojos azules decía de muchos pesares y desengaños; su rostro de finas líneas mostraba una palidez mate que le daba un aspecto de enferma; una tosecita seca que la agitaba, convulsiva por momentos, corroboraba esta hipótesis.

El levantó la vista y la fijó en la persona de su vecina, que absorta en la lectura de un libro que permanecía abierto sobre sus rodillas, no ponía atención, al parecer, a otras cosas. Cuando ya el crepúsculo comenzaba a desvanecer en suaves sombras las siluetas múltiples del parque anunciando con sus tintes grises la proximidad de la noche, la joven cerró su libro, y con pausados pasos se alejó por el sendero. Luis la vio alejarse, esfumarse su silueta entre las sombras de los árboles, sentía un no sé qué por esa joven a quien no conocía y que veía por primera vez.

Y así un día y otro y muchos más continuó la joven rubia concurriendo a sentarse en su banco preferido, sin prestar mayor atención, al parecer, en su compañero de todas las tardes. Un día Luis, entusiasmado con la lectura de un libro de su poeta predilecto, comenzó a recitar en voz alta, sin acordarse de la joven lectora que, extrañada primero y admirada después,

"¿Recuerdas que querías ser un Margarita Gautier? Fíjate en mi mente tu extraño rostro está..."

Cuando terminó la lectura, levantó la vista y notó con asombro que la joven continuaba mirándole absorta como si todavía sonase en sus oídos la voz que la impresionara tan vivamente. Luis la observó y creyó interpretar en un movimiento de ella cual si quisiese dirigirle la palabra, pero se contuvo, tomó su libro y con tardo paso, como todas las tardes, se perdió con las últimas claridades...

Al día siguiente, Luis notaba en ella algo como si tuviese deseos de hablar; por fin, él rompió el silencio de esta manera:

—Señorita, usted me disculpará, pero ayer, cuando terminé de leer en voz alta una composición, creí notar en usted algo así como un movimiento de curiosidad, para hablar, que tal vez contuvo su educación. Si deseara saber alguna cosa, estoy desde ya a su disposición.

—Efectivamente, caballero; deseaba conocer el libro que usted leía; no se lo pregunté porque, como comprende usted, no me atreví.

—Ha hecho muy perfectamente. El libro es este: "Prosas profanas"; téngalo, léalo y luego me lo devolverá.

Siguieron conversando sobre diversos tópicos, y Luis, como buen psicólogo, le pareció entrever en ella un alma idéntica o muy parecida a la suya; ella era romántica como él, soñadora como él; en fin, se sintió muy a gusto al encon-



trar quien como él comprendiese la belleza. Se despidieron y volvieron a encontrarse los demás días y se hicieron grandes amigos; se comunicaron las mutuas impresiones: era estudiante como él, pero... por aquella maldita tos, había tenido que abandonar el estudio; se consolaba ahora estudiando los autores más selectos y que más estaban de acuerdo con su temperamento.

Luis encontraba cada día más agradable la compañía de ella; ahora se retiraban juntos: él la acompañaba, pero nunca lo había dejado ir hasta su casa, por cuya razón no sabía él dónde vivía ni quién era; sólo sabía que le llamaban Nelly; de esta manera fueron pasando los días. Sin darse cuenta ellos mismos, fué naciendo a la sombra de aquel parque un idilio tierno y apasionado, en aquellas bellas y poéticas tardes primaverales.

Sentados en el mismo banco, muy juntos, él leía las poesías favoritas de ambos; cuántas veces, al terminar de leer, la encontraba mirándole con los ojos llenos de lágrimas! Y sentía deleite en mirarse en sus pupilas azules, en perderse en la inmensidad de esos pedazos de cielo que lo contemplaban con amor y confianza, e inquiría la causa de su llanto; ella tenía miedo de perderlo; esto es, sabía que ella se iba para no volver, para la ignoto, de donde no se vuelve nunca, nunca...

—¿Qué será de ti si yo me muero?—decía, él, más optimista, trataba de infundirle confianza, al mismo tiempo que la tomaba él también, porque sabía que ella se le iba; algunas veces conseguía borrar, aunque momentáneamente, esos nubarrones que oscurecían el alma de su musa rubia, como la llamaba. Tocaba a su fin el verano, y ellos continuaban felices, alimentando aquel amor que tenía más encanto porque era desconocido; no sabía uno quién era el otro; se querían y era suficiente.

El otoño comenzó por amarillear las hojas de



los árboles; los vientos, cada vez más fríos, las arrastraban en remolinos por los senderos enarenados del parque, los pájaros no emigrantes que poblaban las ramas, entonaban sus cantos de otoño, esos cantos que parecen menos armoniosos, más tristes que los de primavera, cual si las avecillas se lamentasen ya de las crueldades del invierno.

Un día, cuando ya los árboles mostraban sus ramas desnudas como brazos que clamaban misericordia hacia lo alto, cuando los atardeceres eran más fríos y grises, llegó Luis como de costumbre a su banco y esperó la llegada de Nelly, pero en vano; ésta no llegó. Nunca había dejado de venir, y aunque le extrañó la falta, se hizo esta reflexión:

—El frío, la maldita tos; en fin, veremos; mañana vendrá.

Pero al otro día esperó inútilmente, y así otro día y otro más, y pasó el otoño y vino el invierno, y Luis, infatigable, continuó esperando siempre, pero en vano. El invierno glacial pasó y vino la primavera, y con ella vinieron las flores, los pajarillos que antes arrullaron sus amores, vino la vida; en fin, todo llegó, pero Luis esperó sin resultado. Nelly no volvió. El pobre poeta esperaba en vano: la cruel enfermedad había roído aquel cuerpo débil, y poco

a poco la implacable madre tierra había ido absorbiendo con cada aliento un poco de vida, y... "una tarde triste"... la visitó la Intrusa, y de un golpe dejó trunco para siempre aquel dulce idilio madrigalizado por dos almas poéticas...

Luis, ignorante de eso, seguía esperando; iba todos los días al mismo sitio, pero cada vez perdía más la esperanza de que volviera; una voz interior decía que no volvería más, nunca más, y lloró por primera vez en su vida...

Un día, los diarios de la mañana publicaban la siguiente noticia:

"Ayer fué encontrado muerto en el parque N., con un balazo en la sien derecha, el joven y conocido poeta Luis Ameri; se ignoran las causas de su muerte, aunque se presume que tomó esa resolución por dificultades pecuniaras."

¡Oh, la prosa vil!

Y así se epilogó aquel idilio encantado, de dos románticos que idealizaron el amor y que la vida deshojó como a una margarita.

Dib. de Peláez.

Ni casarse ni fumar.—

En los Estados Unidos, el país más libre del mundo, según dicen, la vida va siendo cada vez más divertida. En el estado de Indiana se ha dispuesto que los candidatos al matrimonio contesten previa y satisfactoriamente a las siguientes preguntas:

—¿Es usted físicamente apto para el matrimonio? ¿Hay algún defecto congénito en su familia? ¿Ha habido algún caso de demencia en su familia materna o paterna en cuatro generaciones? ¿Ha padecido algún individuo de su familia, en cuatro grados de consanguinidad, tuberculosis, escrófula, cáncer o cualquier enfermedad crónica de término fatal? ¿Ha sido aficionado a la bebida o ha muerto borracho alguno de sus progenitores inmediatos? ¿Es usted aficionado al alcohol? ¿A qué causa fué debida la muerte de su padre, de su madre, de sus dos abuelos, de sus dos abuelas, de sus dos bisabuelos y de sus dos tatarabuelas, y, si es posible, de sus ocho tatarabuelos y de sus ocho tatarabuelas? ¿Ha sido criminal alguno de sus ascendientes en cuatro generaciones, o ha tenido que ser recluido en la cárcel o en alguna prisión correccional? ¿Tiene usted alguna enfermedad de los riñones o que le impida asegurarse la vida en favor de su mujer y de su familia? ¿Tiene usted propensión a la apoplejía, o ha muerto de esa enfermedad alguno de sus parientes cercanos?

No hay para qué decir que si los ciudadanos del estado de Indiana tienen que contestar estas preguntas, no habrá ninguno a quien permitan casarse.

En otro estado, los cuerpos eclesidásticos acaban de votar una ley, según la cual se pensará en lo sucesivo con una multa mínima de 100 dólares a todo individuo que "venda, o ayude a vender, o procure, o regale cigarrillos de papel, o cosa que lo parezca, a cualquier ciudadano del estado".



*Es de buen gusto usar
una buena luz
 no mucha luz.
 Con "Arga" lo consigues!*

PHILIPS ARGA



*Patente de
 Philips & Co. S.A. (Amsterdam)*

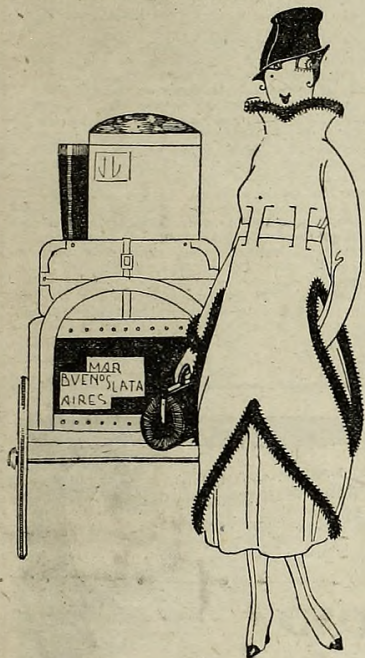
*Hechos en España
 por Philips & Co. S.A. (Barcelona)*

Ecós de sociedad, por MAMÁ JUSTA



Esta será mi última crónica de Mar del Plata, puesto que la totalidad de la población que da animación a la vida elegante, vuelve a la capital. Yo he sido una de las últimas en cerrar mi "chaluces de la Loma" y bajarse las cortinas de let" y he visto apagarse una a una las todos los comercios de la Rambla y también del "Ocean" (adiós, tangos y copetines). Se han terminado ya todas las reuniones, hasta las de la iglesia, donde sólo habrá en adelante la sencilla misa parroquial destinada al tranquilo vecindario de la ciudad.

Mucho habría que decir sobre los últimos días de la temporada que acaba de clausurarse; pero opto hoy, cumpliendo conmigo misma, en contestar algunas cartas que he recibido. Casi considero innecesario decir que cada día encuentro sobre mi mesa de trabajo diez a quince cartas.



Aparecen allí sobres grandes y chicos, perfumados algunos, otros oliendo a cigarro, los demás de papel finísimo y alguno que otro de papel ordinario.

En una de estas cartas se me formula el siguiente interrogante: ¿Quién le da a usted, Mamá Justa, las noticias? ¿Cómo es posible que sea usted con tanta exactitud lo que ha pasado tal día, en tal parte, cuando no se encontraban allí sino dos o tres amigas íntimas y todas ellas de la misma familia?

Otras cartas (malignas, hay que decirlo) me cuentan secretos que me guardaré muy bien de repetir.

Contestaré, pues, a la primera de las que acabo de mencionar. ¿Quién me suministra las informaciones? Pues es muy sencillo: las mismas lectoras, sus maridos, sus mamás, sus amigas...

Existe una costumbre terrible en nuestro país, y es la de hablar a gritos. Cuántas veces, sentada en las sillas exteriores del "Ocean" he oído maltratar la reputa-

fantásticas narraciones. La buena señora, que sin duda lo conoce, sonríe con tranquilidad elocuente y dice sonriendo bondadosamente: ¡Vean al vicjo por dónde le ha dado!

Sin embargo, ni la sonrisa ni la frase son sinceras; la esposa supone que las conquistas de su marido son ciertas, y hete aquí que, entre ella y las supuestas conquistadas, se ha creado una situación tirante, evidenciada en cada una de las oportunidades a que da margen la vida social en un ambiente estrecho como es el de Mar del Plata. Y no han faltado de esta manera pequeños desaires, agudas ofensas, amén del cortejo interminable de frases definitivas sobre la reputación de las damas que considera rendidas a los apergaminados encantos de su media naranja.

Reconcentrada en mis pensamientos, muchas veces me detengo a pensar en la ingenuidad de las que se guían por la fatuidad de un marido para formar su juicio respecto a una dama; otra cosa me inspiran las que repiten, agrandan y comentan los hechos que sólo conocen por malas referencias.

De esta única manera alcanzo a reunir la documentación para mis crónicas. Cuando la mayoría de la sociedad, cuidándose a sí misma, trate de reducir a sus menores proporciones posibles todos los acontecimientos que pueden perjudicarla en su prestigio; cuando se hable menos y en voz baja, no trascenderán las pequeñas rencillas que hacen aparecer a unas cuantas señoras como dueñas de un carácter avasallador y brusco.

Pero nadie se esfuerza por impedir que el mal trascienda ni por ocultar un hecho, cualquiera sea la índole que él tenga.

¿Quiere saber la amable lectora que me formula la primera pregunta, cómo me enteré de un asunto mundano que tenía todos los contornos de un hecho sensacional? Pues por el peinador de una de mis nietas. Y, en su honor, debo declarar que él era el único que en su versión no mezclaba el comentario intencional que sirve de adorno en tales circunstancias. Supo decirme este peinador las causas exactas del rompimiento de un compromiso matrimonial de campanillas, sobre el que escuché, meses más tarde,



ción de cuanta persona pasaba, ya fuera dama o caballero. Para hacerlo, era menester dar fuertes voces, añadiendo guiñaldas de ojos, tocamientos de codos, etc.

Cuántas veces mi asombro ha llegado a su límite, al reconocer entre las tijeras, una suegra o una cuñada de la persona que acababa de cruzar. ¿Y por qué?—se me dirá.—Porque esa suegra tiene un hijo único a quien quiere desmedidamente, al punto de suponer que su nuera no ha de ser lo bastante perfecta.

La cuñada de la otra que pasa, porque un hermano tuvo la ingenuidad de casarse con una mujer joven y linda; pero que no era del círculo "snob".

Así, cuántas cosas he debido escuchar desde mi silla, observando con tristeza cómo se barajan reputaciones, se habla, se inventa, expresando en voz alta motivos íntimos de encono.

Puede hacerse el análisis del incensante desfile, pero para sí misma, sin necesidad de dar a cualquier detalle una notoriedad innecesaria.

Ahora, cuando el cliente se hace acreedor a que se le ponga en evidencia, débele darse duro, para llevarlo a la buena senda.

Conozco un ejemplar digno de ser comentado: se trata de un marido, al que los achaques de su edad le han dado por afirmar que realiza las más difíciles conquistas en el núcleo "chic" de nuestra sociedad. Este señor, repite, en rueda de amigos sus triunfos imaginarios, sin que a veces la presencia de su propia mujer le impida seguir sus



las más disparatadas versiones. Manicuros, pedicuros, peluqueros, floristas y modistas, ¡para que hablar de las bomboneras!, son los que primero saben todo lo que ocurre, y conocen al dedillo cada entretelón... que mejor es no mencionarlos.

Cuando acudimos a cualquiera de estos comercios, hablamos a gritos sobre los temas menos indicados para ser discutidos fuera de los límites estrechos de nuestro "home", sin detenernos a pensar que las empleadas tienen, como nosotras, oídos e imaginación para saborear el más insignificante "potin"...

Después vienen los aspavientos, el asombro y las eternas preguntas:

—¿Cómo se habrá sabido? ¿Quién lo habrá contado?

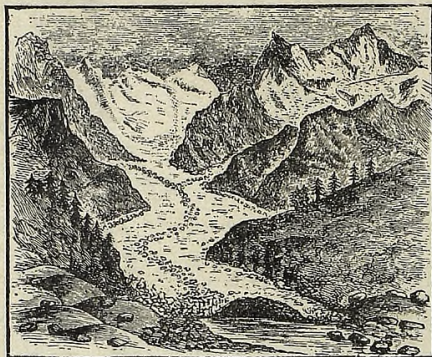
Haciéndome una violencia en mi manera de llegar hasta el público lector, he querido, por esta única vez, sentar cátedra de moral práctica, haciendo resaltar uno de los defectos más característicos de nuestra idiosincrasia.

La pregunta que me hiciera la curiosa lectora, me ha llevado a un campo que no me agrada cultivar; yo no soy moralista, ni esa es mi tarea en estas crónicas, sino por el contrario, la de ser en el reflejo fiel de acontecimientos "históricos", lo más verídica y agradable que me sea posible. Nada de lo que he dicho hasta el presente, ha sido inventado... al menos por mí. En todo lo que escribo sólo aparece la milésima parte de "lo que se dice", de "lo que parece" y, principalmente, de "lo que me cuentan"...

Dibs. de J. Larco

Las maravillas de la Naturaleza

Los ríos de hielo



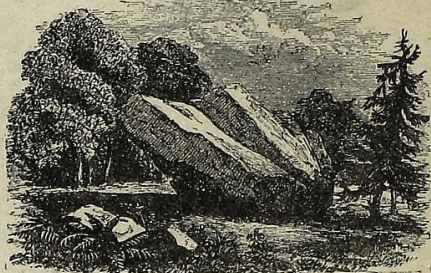
Un ventisquero y sus líneas de canchales.

Ríos de hielo se dice tan sólo por comparación. El nombre corriente es el de glaciares (del francés, glacier o glacière; de glace, hielo), pero modernamente se recomienda, por mejor español y más inteligibilidad del término, decir heleros o heleras. Algunos diccionarios prefieren entre las dos palabras a helero, porque helera se empleaba ya como nombre de esa enfermedad de las aves que consiste en un grano que les nace en la rabadilla. Hay otra palabra todavía: ventisquero. Entre nosotros, cuando no se la emplea exclusivamente, se la emplea como sinónimo de glaciar. Con la palabra ventisquero pasa algo curioso. Llamándose ventiscas a las borrascas de viento y nieve, se llamó ventisqueros a los depósitos de nieve formados por las nevadas en las montañas y en las tierras polares, y luego, por extensión, a los ríos de hielo alimentados por esos depósitos. Pero después se dió también el nombre de ventisquero a la propia borrasca, sobre todo cuando la nieve que ella agita está reducida a polvo. Por último, llaman asimismo ventisqueros a los aludes (por galicismo, avalancha) y a otros desprendimientos de nieve y piedras. En cambio, algunos llaman tam-

bién aludes a los glaciares. Mientras la Academia no ponga orden en todo esto, los habitantes de las llanuras templadas cuyos conocimientos de geografía física no sean muy grandes, se encontrarán perplejos después de consultar los diccionarios. También falta una palabra española que corresponda a la francesa 'névé', un estado intermedio entre la nieve y el hielo, característico de la parte superior de los ventisqueros.

Los ventisqueros, o si se quiere los heleros o glaciares, son a maera de ríos de hielo que bajan de las montañas. No corren como los ríos, puesto que constituyen una masa sólida, pero se deslizan, aunque su movimiento no sea perceptible a simple vista. Cuando la delantera del glaciar traspasa el límite de las nieves perpetuas, encontrando capas atmosféricas más templadas, llega un momento en que decididamente principia a fundirse, dando lugar a un río o a un torrente. Pero en los lugares donde el nivel de las nieves perpetuas es muy bajo, el glaciar forma al pie de la montaña una especie de lago de hielo, y si la montaña está en la costa, llega directamente al mar y desprende témpanos que arrastra el oleaje. En la Tierra del Fuego hay notables glaciares de éstos. "Vi todos los valles de una cadena de montañas cuya cima no se eleva a más de 900 ó 1.200 pies, llenos de ríos de hielo que bajaban hasta la costa—dice Darwin.—Casi todos los brazos de mar que penetran hasta el pie de la cadena más elevada, no sólo en Tierra del Fuego, sino también durante 650 millas sobre la costa, dirigiéndose hacia el norte, terminan en inmensos, en asombrosos ventisqueros, para emplear las palabras de uno de los oficiales encargado de relevar las costas." El señor Payró cita esto en "La Australia argentina", y él mismo vió varios ventisqueros, entre los cuales uno de proporciones colosales, pues media algunos kilómetros de ancho.

El ventisquero, puesto que se desliza, puede servir de vehículo a un objeto cualquiera, bien que lo transporte con una velocidad de sólo 50 a 100 metros por año. Lo que principalmente arrastra son piedras. De éstas, algunas las carga sobre el lomo, pero otras, principalmente las que egen de las alturas durante el trayecto, las trae a sus costados, donde forman hileras laterales que se llaman canchales o morenas. A veces un ventisquero recibe un afluente que viene ya con sus



Canto errático, transportado desde los Alpes al Jura por un antiguo ventisquero.

propios canchales. Entonces el canchal derecho del uno y el izquierdo del otro forman un canchal central. A veces los afluentes son varios, y se forman otros tantos canchales intermedios. Excepto casos en que los canchales intermedios se desordenan, se puede contar por el número de ellos el de afluentes.

Quando el extremo de la hilera del canchal llega al punto en que el ventisquero se deshela, las piedras quedan depositadas allí ocupando un sitio delante del ventisquero. A las acumulaciones de esas piedras se les llama morenas frontales. En cuanto a las piedras que el ventisquero carga a lomo, son a veces enormes peñascos. Los geólogos las llaman cantos o bloncos erráticos. Los ventisqueros de pasadas edades geológicas, cuya huella se reconoce en la pulimentación del suelo por donde han pasado, transportaron bloques erráticos a grandes distancias, y los depositaron en sitios donde la naturaleza del suelo nada tenía de común con la composición de esas piedras.

Las piedras de los canchales, por la forma redondeada que adquieren en las vicisitudes del trayecto, parecen juntas una aglomeración de ovejas. De ahí que les llamen rocas aborregadas. El nombre morena viene del francés moraine, la lana que en las curtidurías se saca de las pieles de carnero. La palabra canchal viene de cancho (peñasco).

Polvo Graseoso

LEICHNER

Su uso da un sello de

Noble Distinción

Glosas al Quijote

Zoraida, por José SANCHEZ ROJAS

(Para "EL HOGAR").

"Yo soy muy hermosa y muchacha, y tengo muchos dineros que llevar conmigo: mira tú si puedes hacer cómo nos vamos, y serás allí mi marido, si quieres, y si no quisieres, no se me dará nada; que Lela Marién me dará con quien me case."

(DON QUIJOTE DE LA MANCHA—Capítulo XL—Primera parte.)

La hija de Agü Morato se cría con todo regalo en casa de su padre, el viejo moro, que la adora.

Era Zoraida la más hermosa mujer de Berbería: tiene los ojos verdes y la color morena. Los cabellos, negríssimos, andan sueltos por encima de sus espaldas; un cuello apretado y firme sirve de sustento a la cabeza primorosa. Las perlas de su atavío moruno hacen pobre competencia a las calidades de su espléndida hermosura. Bajo las cejas sombreadas y expresivas, el brillo de sus pupilas moras luce más que el reflejo de los diamantes que lleva esparcidos por sus cabellos. Los brazos son un dechado de gracia y de armonía; las muñecas van aprisionadas en pulseras de finísimo oro y las gargantas de los pies en ajorcas, manillas o carcajes de tanta riqueza como las pulseras.

Una cautiva cristiana está encarcelada de la educación de la doncella mora; ella habla a Zoraida de Lela Marién, que es la madre de Dios y de los cristianos; dulcísima señora, refugio de pecadores y consuelo de afligidos. De Lela Marién tienen imágenes los cristianos en sus mezquitas o santuarios.

La cautiva describe a la doncella el primer y el número de estas imágenes: hay vírgenes morenas y menuditas y vírgenes rubias y opulentas, todas preciosas y muy lindas, representaciones diversas de Lela Marién que es una sola. Zoraida escucha a la cautiva con embeleso. Los cristianos, cuando mueren, suben a los cielos que son más bonitos que el paraíso del falso profeta; Lela Marién, sobre un trono de nubes, sonríe a los que gozan de su presencia, y unos manebos muy hermosos, con alas blancas y azules, llamados serafines, son el cortejo de Lela Marién. Alá es hijo de la Virgen que en la tierra se llamó Jesús el Nazareno. Porque bajó del cielo a la tierra para que todos los hombres gozasen eternamente de su presencia. Lela Marién era pobre, y pobre su esposo José, con descendencia ambos de linaje de reyes y de príncipes. Lela Marién recibió la visita de uno de esos manebos azules y blancos, que ahora la acompañan en el cielo, para anunciarle que de su vientre saldría Alá, el hijo de David. Lela Marién era entonces una doncella peregrina por su recato y su hermosura; llena era de gracia y de pureza. Jesús nació en un pobre portalillo, junto a un establo, recibiendo el aliento de una mula y de un buey; para Egipto partieron el niño, José y Lela Marién; un rey malvado y feo, llamado Herodes, ordenó la matanza de los niños, temiendo que alguno de ellos fuese el Redentor del mundo.

Zoraida, la niña mora, que tiene ingenio fértil y un natural desuso, oye a todas horas con embeleso estas bellas, estas poéticas narraciones de los cristianos. Jesús, el hijo de Lela Marién, murió en la cruz para salvar a todos; llevaba en la cabeza una corona de espinas, y un verdugo le abrió el costado con una lanza. Lela Marién presenció la muerte del Nazareno; sus ojos se velaron de lágrimas, y sus entrañas se partieron de dolor. En tierras de cristianos hay imágenes de Lela Marién que así la pintan y representan. Un manto le cubre la cabeza; las manos se retuercen en contorsiones de angustia; las lágrimas resbalan por sus mejillas.

Zoraida hace el signo de la cruz y aprende las zalás o plegarias donde se invoca el auxilio de Lela Marién. Agü Morato, codicioso y ocupado en aumentar sus riquezas y tesoros, no se cuida de la educación de la doncella. Zoraida quiere mucho a Lela Marién, y como perdió a su madre muy niña, pregunta a la cautiva si la Virgen la adoptara por hija. Que sí, responde la cristiana, y Zoraida no sabe disimular su dicha. Y como los cristianos son leales, caballeros y muy hermosos, ella quiere irse allá lejos, a las tierras donde se contempla el rostro de Lela Marién.

La cautiva se ha muerto, pero más de una vez ha aparecido en sueños a Zoraida, con el encargo de que abandone Berbería; en tierra de nazarenos casará con un caballero principal, que lejos de maltratarla y reclinarla como hacen los hombres de su tierra, la llenará de dicha.

Pero Zoraida no sabe cómo cumplir con el encargo de Lela Marién. No conoce cristiano alguno que quiera llevarla a las tierras donde se ven los rostros de la madre del verdadero Alá. Uno de los huecos o ventanas de su casa, mira a un baño de cautivos nazarenos: son muy ebeltos y hermosos estos cautivos; uno de ellos parece caballero y principal por la gentil arrogancia de su figura. A todas horas pregunta Zoraida a Lela Marién que le indique el camino de su ventura; pero Lela Marién no quiere responder a la doncella. Zoraida, nada esquivando, como buena mora, arroja una bolsa con monedas al cautivo más lindo y caballero de los del baño y le pregunta en un billete si quiere llevarla a su tierra, donde será su esposa. El cautivo se lo promete como buen cristiano. Zoraida le tira desde la ventana nuevas bolsas con escudos de oro para que se rescate y la

lleve consigo, en calidad de esposa, a ver el rostro bonito de Lela Marién.

Los deseos de Zoraida comienzan a cumplirse, y la Virgen, que ha callado tantos días, ha tornado a aparecer a la morita, entre un coro de angelitos con alas blancas. Zoraida, sin ser vista—que el hueco de su casa que mira al baño es una tupida celosía—contempla durante horas enteras al cautivo con prestanda de caballero quien no aparta su mirada de lo que ha de ser norte de su ventura y esperanza.

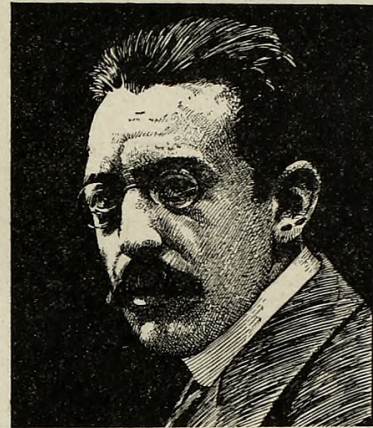
Para un viernes, ya rescatados los cautivos del baño, señala Zoraida la fecha de su partida a tierras de cristianos. Ella se hallará, a la caída de la tarde, en el jardín de su padre, que está a la puerta de Barbazon, junto a la orilla del mar. Los cristianos comprarán una barca para llevarse a la mora.

Con toda diligencia satisfacen los hijos de Lela Marién los deseos de Zoraida; a todas horas la bendicen y ensalzan éstos. Por consejo del caballero ruano que ha de ser el marido de la doncella, Zoraida se enoñienda de todo corazón a la Virgen, con las zalás o plegarias que aprendió de la cautiva muerta.

La víspera de la partida, el futuro esposo de Zoraida en tierras de Lela Marién, entra en el jardín de Agü Morato, en busca de hierbas, fingiéndose esclavo de un señor argelino, gran amigo del padre de nuestra mora. Zoraida, que ha visto entrar al cautivo, se dirige a su encuentro, y para mejor encubrir sus propósitos y determinaciones delante de su padre, bien ajeno a las desventuras que le aguardan, moteja al cristiano de mentiroso y le trata con afectado desprecio.

Un esclavo corre hacia el grupo que forman Zoraida, su padre y el redento, gritando que unos turcos han saltado las bardas del jardín para robar fruta. Agü Morato corre en busca de los turcos; Zoraida y el cristiano han quedado solos. Más por señas que por palabras ha descubierto la doncella las ansias de su corazón al caballero. Con la osadía que tienen las mujeres enamoradas para alcanzar el logro de sus deseos, Zoraida, fingiendo un desmayo, ha echado sus brazos al cuello del caballero, para encarecerle de esta guisa su resolución. Agü Morato, después de disuadir a los turcos, ha consolado y calmado a su hija con todo amor.

Al anoecer del día siguiente, se acerca el momento de la partida; la barca está dispuesta, y los cautivos y remeros prontos y preparados a la primera señal. El jardín de Agü Morato tiene libre la entrada. Penetran en él los cristianos, y Zoraida, que los aguarda armada a una ventana, cambia con ellos las señas convenidas. En un momento ha bajado la doncella vestida con sus mejores trajes y engalanada con sus joyas más



"El Hogar", siguiendo un programa dado a conocer con oportunidad a sus lectores, acaba de incorporar al número de los que en el extranjero laboran para sus páginas, al señor José Sánchez Rojas, conocido intelectual español, cuya obra espiritual es difundida por numerosos diarios y revistas ibéricas.

ricas y valiosas; los cristianos, tomándola de la mano, la colman de caricias de gratitud, como si fuera la madre y señora que ellos veneran en los altares de sus mezquitas.

Agü Morato duerme en el jardín, bien ajeno al concierto de su hija con los cristianos. Zoraida, ausentándose un momento, ha vuelto al lado de sus amigos con un cofrecillo lleno de escudos de oro. Agü Morato despierta, y oyendo ruidos extraños en el silencio de la noche, prorrumpe en grandes y desahoradas voces, poniendo a los cristianos en grave aprieto. Zoraida se desmaya, y el caballero la sostiene con amorosa honestidad entre sus brazos. Uno de los cautivos, para enderezar el mal negocio del sobresalto del viejo, se apodera de éste, atándole las manos y tapándole la boca con un pañuelo. Con toda presteza—que no hay momento que perder—los cristianos meten en la barca a Zoraida y a su padre, con los servidores del viejo moro que vigilaban el jardín.

Los remeros hieden las aguas con alegría; la barca se aleja de tierra firme; Zoraida sigue abrazada al caballero, y el infeliz Agü Morato va descubriendo, poco a poco, la razón de su desventura. La barca navega con rumbo a las islas de Mallorca; un viento contrario la conduce a Orán. Los fugitivos no temen otro peligro que el de tropezar en ruta con un bajel de corso, Zoraida quiere que liberten a su padre a la salida de Arzel; los cristianos hacen comprender a la muchacha el riesgo de tal propósito, prometiendo dejarle libre con sus esclavos en la primera tierra de cristianos que les depare la suerte. El pobre Agü Morato ofrece a nuestros amigos todos sus tesoros y dineros para el rescate de Zoraida; ésta desvía sus ojos verdes de los enrojecidos y llorosos de su buen padre, y no se atreve a responder razón alguna. Agü Morato cae en la cuenta de que su hija lleva puestas sus mejores joyas y empieza a comprender.

Empieza a comprender Agü Morato; la doncella mora no se atreve a romper el obstinado silencio. Cuando el caballero cuenta al viejo moro la verdad de la historia, y Zoraida apenas pronuncia otro nombre para justificarse que el dulcísimo de Lela Marién, Agü Morato se arroja de cabeza al mar. Su vestido largo y embarrasado ha sido la causa de su salvación; a los gritos de Zoraida, los cristianos, asiendo de la almafala, le sacan del agua medio ahogado y sin sentido. Al cabo de dos horas, vuelve en sí el viejo moro, y nuestros amigos dan con una cala que hay al lado de un promontorio.

En aquel despeñado sueltan los cristianos a Agü Morato y a sus esclavos o siervos. El viejo, con voces estentóreas, reniega de Zoraida, cubriéndola de toda suerte de maldiciones y denuestos.

La barca ha comenzado a navegar de nuevo; Agü Morato, convirtiéndose en dulces supplicas sus rudas exclamaciones, sigue gritando a su hija que no le abandone en aquel trance; Zoraida no sabe qué responderle y encomienda a Lela Marién el consuelo de su padre. Allí quedan los moros en el promontorio; apenas se los divisa; los lamentos y gritos del padre desventurado no llegan ya a la barca. Zoraida sigue reposando entre los brazos del caballero. El viento pòspero facilita y aligeza la marcha; todos piensan columbrar, al amanecer del día siguiente, las dulces costas de la patria ausente.

Un bajel redondo con las velas tendidas a todo viento atraviesa delante de la barca; es un bajel corsario de los franceses. Dos piezas de artillería han destruido el árbol de la barca de nuestros amigos; doce soldados con arcabuces se han llegado a inspeccionarla.

(Continúa en la siguiente página.)



El cofrecillo de Zoraida ha ido con sus escudos al fondo del mar, temeroso; los españoles de tanta la codicia de los corsarios; éstos han despojado a la doncella de sus joyas, haciéndole en cambio la merced de cuarenta escudos y dejando a los cristianos el esquife de su navío, con galletas y bizcocho, para el sustento de la corta travesía que aún queda para llegar a España.

De noche cerrada, desembarcan los fugitivos al pie de una altísima montaña, evitando los riesgos y peligros del viaje ante la amenaza de la tierra natal. Ni senda ni persona alguna descubren desde la solitaria costa. Zoraida catina sobre la arena, sin dar muestras de cansancio. Amanece. Al cabo de un cuarto de hora de caminata, los cautivos oyen el dulce tañido de una esquila y divisan a un pastor que junto a un alcoraque labra un palo con un cuchillo. Acusado el pastor de traza de los cautivos, se interna corriendo por un bosque, con grandes exclamaciones de susto y sobresalto.

A las dos horas de caminar, soportadas por Zoraida con grandísima alegría, cincuenta caballeros, a medio galope, se dirigen al encuentro de nuestros amigos, creyéndoles moros desembarcados en la costa. Confusos han quedado al verse con nobres y desventurados cautivos; uno de éstos ha reconocido a un jinete, tío suyo, recibiendo gran consuelo unos y otros del feliz hallazgo. Los caballeros se han apeado de las cabalgaduras para ofrecérselas cortemente a los fatigados reventos; Zoraida ha montado en el caballo del pariente del cautivo.

Algunos caballeros se han adelantado al pueblo para dar a los vecinos cuenta exacta del suceso; los cautivos han sido hospedados en las mejores casas. La belleza de Zoraida ha causado gratísima impresión en el pueblo de Vélez-Málaga; la doncellita entra en la iglesia con los cristianos que van a dar a Dios las gracias por su feliz arribo; Zoraida ha visto en seguida rostros honitos como los de Lela Marién, que la sonrían con alborozo.

Después de reposar algunos días en el lugar, Zoraida y el caballero se dirigen a tierras de León, donde espera estrechar éste los brazos de su anciano padre. Va Zoraida montada en un jumento, comprado con parte de los cuarenta escudos de los franceses, sirviéndole el resto para las costas y menesteres del viaje. Zoraida soporta las duras estrechuras de la pobreza y va contenta con su cristiano, que de padre y de escudero, que no de esposo, la sirve con todo regalo y contento de los dos, Zoraida se llamará María como la madre de Jesús el Nazareno; la visión del rostro de Lela Marién en la iglesia de Vélez-Málaga ha llenado de sosiego y de poesía el corazón de la doncella; los rendimientos y cortesías de caballero cuervo que Lela Marién le ha buscado para marido, hacen olvidar a Zoraida las riquezas de su casa mora, ya que no la soledad de su padre viejo y desvalido.

Después de algunos días de camino por los pueblos andaluces, han llegado los dos enamorados a una venta de la Mancha. En ella ha tomado Zoraida a encontrar rostros de tanta belleza como los de la Virgen, que en tierras españolas se contemplan a docenas. En la venta se ha encontrado el caballero—que por Rui Pérez de Viedma responde—a uno de sus hermanos

“Zoraida”.—(Final)

convertido en oidor y sabe nuevas de su viejo padre que sueña a todas horas con el rescato. Zoraida ha conocido a una lindísima sobrina de su futuro esposo, hija del señor oidor. Las mujeres cristianas, de suyo buenas y agradecidas, han besado y acariciado una y mil veces a Zoraida, y la morita, que no sabe la lengua de los cristianos, agradece con grandes zalemas y reverencias estas demostraciones de amor y cortesía.

Con el oidor y su hija han llegado nuestros amigos a Sevilla, variando el rumbo de su viaje. En esta ciudad, y delante del padre de don Rui, ha recibido Zoraida, con las aguas bautismales, el nombre de María Lela Marién, desde los altares, escucha con alegría las zalemas de la doncella y por las noches se la aparece sobre un trozo de nubes, con un traje blanco y con las cabelleros sueltos y flotantes de oro.

Zoraida es una de esas creaciones cervantescas grabadas en nuestro espíritu con tal vigor, que ella nos hace comprender, con más eficacia que todos los relatos del cautiverio de Miguel, el temple de su espíritu y la juventud, siempre lozana y fresca, de su corazón sediento de reposo.

Cuatro años después de la batalla de Lepanto—en 1575—volviendo Cervantes a las costas españolas con su hermano Rodrigo en una galera, cayó prisionero del arzáez Dalí Mami, sufriendo cinco años de cautiverio en Argel. Posos hombres más crueles y sanzuñarios que el patrono de Cervantes; éste, despreciando el peligro, huyó de casa del arzáez, escondiéndose en una cueva cavada en el jardín, cerca de la playa, con otros compañeros de infortunio.

Cervantes esperaba el rescate que un mallorquín, llamado Viana, había ofrecido a sus compatriotas en diferentes ocasiones. Fué Viana excelente cumplidor de su palabra; equipó una barca, se acercó a la playa de Argel, y cuando iba a realizar su propósito, le conocieron unos moros que le obligaron a alejarse de la costa.

Cervantes no perdió sus esperanzas ante el fracaso. Su ingenio era fecundo en todo linaje de recursos e iniciativas. Un compañero de cautiverio descubrió a Zoraida el escondite de la cueva. Tampoco desmayó Cervantes ante la vergonzosa traición, hasta el punto de que se presentó al rey con toda serenidad y entereza, ofreciéndose como víctima propiciatoria, en calidad de responsable único del ardid del escondite, con tal de salvar la vida a los demás cautivos. El arzáez Dalí Mami reclamó a su esclavo, y admirado la grandeza de su corazón, no quiso castigarle por sus intentos de fuga y evasión.

Los incidentes del cautiverio de Cervantes han sido descritos muchas veces; no es nuestro propósito repetirlos en este lugar. El mismo Rui Pérez de Viedma recuerda en el capítulo XL de la primera parte del “Quijote” la fama que dieron a Miguel sus intentos dramáticos de fuga. El dolor y el infortunio, lejos de quebrar su ánimo, le elevaron a las cumbres del heroísmo y de la abnegación. Sabido es que a continua-

ción del incidente de la cueva, siguió Cervantes encontrando proyectos que fueron malográndose sucesivamente, hasta que pensó en soliviantar a los esclavos, ponerlos a la cabeza de ellos y apoderarse de Argel.

La grandeza de este arriesgado pensamiento sólo cabía en el corazón del padre de Don Quijote. El rey Azán se estremeció de espanto y solamente se juzgó seguro comprando a Mami nuestro cautivo y convirtiéndose personalmente en su custodio y celador. A tales presos, tales carceleros...

De los recuerdos del cautiverio de Cervantes en Argel, surge, entre otras, la figura hechicera de Zoraida. Sus ansias, nunca amortiguadas de libertad, encarnan de este modo en los ensueños más inefables y sutiles. En todo hombre de acción verdaderamente grande—Napoleón, Cervantes, Julio César—hay escondido siempre un poeta que imagina las empresas más arriesgadas y atrevidas, inundándolas vida antes de que nazcan y se desarrollen, y en ese concierto de la mente que traza con la voluntad que ejecuta, estriba la eficacia de su ingenio.

El espíritu vale más por lo que intenta que por el resultado práctico que logra de las cosas. Un espíritu apocado o tímido hubiera recordado su cautiverio en tierras de Argel, desatándose en indias con los encierros y verdugos; Cervantes encarna sus anhelos de independencia en la lindísima hija de Azí Morato. Ninguna evasión más romántica, más caballeresca que la de Rui Pérez de Viedma. La morita huve de casa de su padre, impulsada por el vehemente deseo de conocer las tierras donde se venera a Lela Marién y de casar con un caballero cristiano, pues en sus caricias y favores aprendió Zoraida, de la cautiva, que estribaba la ventura mayor de una mujer sobre la tierra. Cervantes responde a los golpes de su infortunio, trazando nuevos proyectos de evasión y guardándose en la roca inexpugnable de sus gumeras. ¿Cuántas veces soñaría Cervantes con la Zoraida libertadora de los oídos? ¿Quién no cifra sus sueños de redención en la figura de una mujer?

Cervantes: Zoraida. El dolor de la desgracia y el fervor de los sueños sobreponiéndose a las desventajas, la lucha eterna de la vida con el ideal, las músicas del espíritu acalladas por las estridencias de la carne, la libertad del pensamiento atenuada por la esclavitud de la palabra, el ensueño contra la burla, Don Quijote ferido de punta de ausencia llorando los desdenes de Dulcinea, y Sancho reclamando las cédulas de los polinos. “Mi yo y el Universo contra mí, Dios mío”. Pero en el corazón de Cervantes—corazón cristiano—Zoraida rompe las cadenas de los cautivos, Sancho el bueno, a la cabecera del lecho de su señor, sueña en toparsí detrás de una mata con la figura desencantada de Dulcinea.

Este optimismo, esta frescura, esta muchachez nerenne del corazón de Miguel, mueven a Zoraida a soportar con alegría los rigores primeros de su entrada en España, con tal de contemplar los ojos bonitos de Lela Marién—luceros de la mañana y estrellas errantes de la noche—en las mezquitas y santuarios de los Nizarani.

Madrid, febrero 1918.

Dib. de Peláez.

Evitad Operaciones

Las mujeres no debían someterse a operaciones quirúrgicas sin antes probar lo suficiente el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham. Considerad qui casi toda operación que se practica a las mujeres en los hospitales ha sido hecha necesaria por descuidos de ciertos síntomas como irregularidades y desvíos. Es muy cierto que los males propios del sexo pueden llegar a un estado en que la operación sea el único recurso posible, pero muchas señoras han sido curadas por



El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

después de creerse que sólo con una operación sanarían

Cienfuegos, Cuba.—“Por muchos años he estado enferma; tenía un tumor, caída de la matriz, hemorragias y el corazón casi no latía. Era mi creencia no encontrar salvación para mí. Entonces vi uno de los libritos de la Sra. Pinkham y me decidí a hacerle una consulta. Seguí sus direcciones y 4 frascos del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham me sentaron maravillosamente. Al presente encuentro en perfecta salud, y mi enfermedad y los sufrimientos de antes han desaparecido. No puedo reunir palabras para concertar a Ud. mi agradecimiento por el socorro que me ha proporcionado con sus maravillosos remedios y consejos valiosos.”

—CONCEPCION PRIETO, Vda. de Abreu, Industria 22, altos, Habana, Cuba.

Por treinta años ha sido el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham el mejor remedio para los males femeninos y ha devuelto la salud a miles de mujeres.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente a Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leída y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía. PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

Los nenes bellos sanos y contentos

conquistán la simpatía y el cariño de cuantos los rodean, y constituyen la felicidad del hogar. Nada contribuye tanto a la salud física y mental de las criaturas como el paseo diario en uno de nuestros elegantes, higiénicos, espaciosos y confortables

COCHECITOS PLEGADIZOS “SIDWAY” UNA VERDADERA MONADA

Es el ÚNICO vehículo infantil que permite ajustar la elasticidad del asiento a los diferentes pesos del niño, protegiendo de esta suerte la delicada espina dorsal del mismo contra los choques y barquinazos violentos. El respaldo de los “SIDWAY” puede fijarse a tres distintas inclinaciones, la capota amovible, es de tela impermeable Du Pont, las ruedas están provistas con gruesas llantas de goma y elegantes guardabarros. Estos cochecitos pueden plegarse fácil, rápida y compactamente; lo que los hace muy convenientes para quienes viven en casas de varios pisos o para ser llevados en el pescante del coche o del automóvil.

Unicos Introdutores:

GESELL & Cía.

AVENIDA DE MAYO 1431 BUENOS AIRES



Alguien ha descrito el Arte diciendo que es la aplicación

de medios, dirigidos por la ciencia y la habilidad, para obtener un resultado dado. En algunos diccionarios ingleses se llega al extremo de definirlo como "cunning", palabra de difícil traducción al castellano, y cuyos significados son muchos. En este caso la versión apropiada sería la de sutileza.

Dejemos a los filósofos la tarea de dilucidar si la fotografía es un arte o una ciencia. Evidentemente la definición del primero, en el sentido de engaño, puede cuadrar muy bien a cierta clase de producciones fotográficas, y sin duda una habilidad poco común juega papel importante, algunas veces, en la producción de ciertas fotografías.

De otro lado, el más consumado bisoño obtiene con frecuencia bellos cuadros fotográficos, representativos de asuntos que no despertarían interés alguno en individuos dotados del más ligero gusto estético.

Somaliland es un país que por alguna circunstancia peculiar ofrece al amateur la ocasión de obtener vistas que, si no puede decirse que son bellas, sí contribuyen a borrar la impresión de aridez e inhospitalidad que recibe el viajero que recorre sus campos desolados y desiertos. "En passant", puede agregarse que los turistas que visitan el país son muy pocos.

Estoy seguro de que la mayoría de los que viajan a lo largo de las costas del Mar Rojo, y aun más allá, no se sentirían tentados a trasladar al lienzo, o a la placa fotográfica, una muestra de abundancia como la que se exhibe en el primer grabado inserto en este artículo.

Todo esto lo digo a propósito de que los diez peces "baracuta", de un peso promedial de diez y seis libras cada uno, fueron el resultado de tres cuartos de hora de pesca con dos anzuelos, cebo adecuado, y con la ayuda de un motor Evinrude portátil montado en la popa de un desvencijado bote construido por los naturales.

Empero, como nuestra visita a Somaliland es de muy corta duración, debemos abandonar la pesca y ensillar nuestras cabalgaduras. En el corral, en donde esperan los animales, un "dero" de pocos meses (los somalies dan este nombre a cierto tipo de gacela) conviene, merced a las insinuaciones de un muchacho del país, en dejarse retratar, exhibiendo exactamente la misma combinación de curiosidad y timidez que suele fastidiar en los gabinetes fotográficos al fotógrafo profesional y a la orgullosa madre que lleva a su pequeño ante la cámara fotográfica. La tierna gacela en cuestión muestra felicidad y mansedumbre, pues ha sido criada, desde su más tierna infancia, con gran mimo por sus dueños.

Mientras tanto un oficial de la policía montada se ha ocupado en ensillar los dos camellos y las tres mulas que deben conducirnos al interior, y los mozos han llenado las botas de lona con el agua necesaria para el viaje, pues este es un elemento importantísimo en aquellas regiones.

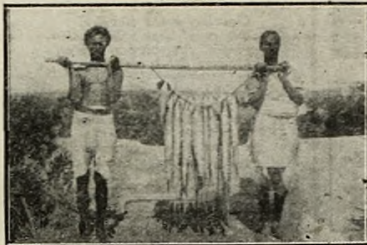
Las provisiones han sido despachadas, algunas horas antes, en camellos y las alcanzaremos tras una correría de tres horas. Cuando lleguemos al campamento es-

Somaliland antes de la guerra

por J. C. HAWKHEAD

tará ya dispuesta la comida y preparadas las camas para recibir nuestros fatigados cuerpos. Como no estamos acostumbrados a cabalgar en camello, es natural que no encontremos su jiba tan cómoda como nos la describen quienes la han experimentado con frecuencia.

Nuestra primera noche de viaje no es muy



El resultado de tres cuartos de hora de pesca.

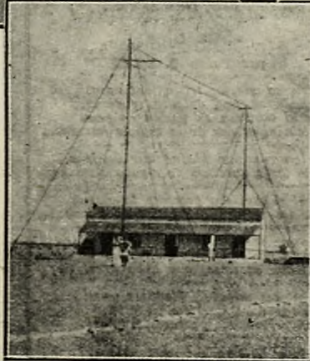
bueno que digamos. Acaso la fatiga nos impide dormir, y la extrañeza que nos causa reposar al aire libre, unida a los aullidos de hienas y chacales y al

Una gacela.



Instantánea tomada a orillas de una fuente.

ruido de los arrieros que preparan sus camellos para emprender la marcha a las dos de la madrugada, se combinan para turbar nuestro reposo. A las cinco, hora en que se nos sirve la



Estación radiotelegráfica en el interior.

inevitable taza de té, todavía no hemos logrado obtener descanso. Las camas se embalan y se cargan en el camello que se ha dejado atrás con ese fin, y tan pronto como hay suficiente luz emprendemos de nuevo la marcha, sacudidos por la cabalgadura

con los versos que Kipling escribió sobre este tema. Durante la mañana aprovechamos la oportunidad de una parada, al atravesar una fuente, para tomar una instantánea de los mozos y los alguaciles que atienden a las cabalgaduras.

La parada de mediodía, que por lo general dura desde las 9 a. m. hasta las 3 p. m., la pasamos comiendo y durmiendo al amparo de cualquier sombra que nos proporcione el escaso bosque de la vía. Quienes tengan suficiente energía para ello pueden entregarse a la caza de la liebre, la avutarda, el "dikdik", que es la más pequeña de las gacelas (su tamaño es mayor que el de la liebre) y que proporciona un delicado plato. Si el viajero no aprovecha de la caza en aquellas regiones, corre el riesgo de fastidiarse con la comida compuesta exclusivamente de sardinas en lata y de carnero conservado. Tomamos otra taza de té y emprendemos viaje hacia la cordillera que se ha alzado a nuestra vista desde la noche anterior.

Al acercarnos a la montaña se hacen más frecuentes los ascensos y los desensos y nuestra marcha se hace más lenta. Al anochecer nos encontramos ya dentro de las colinas menores, y tenemos la satisfacción de hallar una pequeña choza para pasar la noche con comodidad. La vegetación se ha tornado más espesa y más variada, y puede decirse que nos encontramos en uno de los "bellos parajes" del país. La choza, construida al pie de un tamarindo, nos invita a pasar la mayor parte del día siguiente en aquellos alrededores, y tenemos tiempo para explorar algunos de los desfiladeros y cañadas circunvecinas. Algunos de los animales del país nos causan admiración y acaso tengamos la fortuna de ver un ejemplar del kudu, que es el más grande de los antílopes, con sus grandes cuernos en espiral.

A partir de aquel sitio el camino es demasiado inclinado para las cabalgaduras y nos vemos obligados a trepar la cuesta a pie por espacio de dos horas. El paisaje es de lo más salvaje y de lo más grandioso que se puede contemplar; y cuando al fin llegamos a la cumbre, nuestros ojos asombrados divisan el Océano, cinco mil pies más abajo y a una distancia de cuarenta o más millas. La ruta que hemos seguido puede seguirse con la vista hasta que la cinta blanca de la angosta trocha va a perderse en las arenas del sitio en donde acampamos la primera noche. Entonces nos sentimos suficientemente recompensados por todas las fatigas que el movimiento brutal del camello nos ha causado.

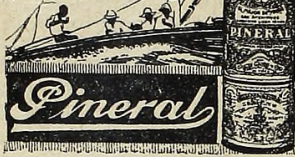
De allí en adelante tenemos que recorrer cerca de cuarenta millas, al través de monótonos matorrales, hasta llegar a la primera estación radiotelegráfica permanente erigida en el interior del país. Hacemos el viaje en tres jornadas, pasando una noche al descubierto, y al cabo llegamos a la estación después de una correría de cerca de noventa millas.



Paisaje típico del interior de Somaliland.

**Para reponer
las fuerzas**

no hay nada que supere
al delicioso tónico y
aperitivo de pro-
ducción nacional.



**Cómo se puede
cambiar la epider-
mis de una mujer**

(Del "Feminine World")

El medio más rápido y seguro de hacer un cutis bueno de uno malo, es el quitar materialmente el velo viejo y descolorido exterior de la cara. Esto puede hacerse fácil, segura y rápidamente por cualquier mujer. El procedimiento es uno que consiste en suave absorción.

Compre usted una poca de cera mercollizada en casa de su boticario, y póngase en la cara, por las noches, lo mismo que si fuera máscara, y púndosela por la mañana. En unos pocos días la "mercolida" que hay en la cera absorberá la cutícula desfigurante mostrando el cutis fresco y joven que hay debajo. Conseguirá usted así un cutis claro, hermoso y natural. El procedimiento es agradable, no es dañino y aparece la cara brillante, atractiva y joven. Quita eficazmente manchas, pecas, barrillos, etcétera. Todas las mujeres deben tener siempre a mano una poca de cera mercollizada, pues este remedio casero tan sencillo, es el mejor restaurador y conservador que se conoce para el cutis.

**¡PORQUE SUFRIR
DEL ESTÓMAGO!**

La ambición de todo diséptico es tener "un estómago como el de los demás". La dieta restringida, las privaciones y los sufrimientos de que otros están exentos, les apoca el ánimo y retardan la curación.

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS es un remedio racional para el estómago, que suave, pero con seguridad normaliza las funciones digestivas. Es un medicamento recomendado por los médicos y de eficacia positiva para las enfermedades del estómago é intestinos. Venta Farmacias y Droguerías en frascos grandes y chicos. Pídase folleto á Carlos S. Prats, San Martín 66, Bs. Aires.

"DINAMOGENO"
Tónico Reconstituyente

**El jardín de
nuestros poetas**

Claveles

por Samuel GLUSBERG

Claveles, rojos claveles,
que en canciones de ilusión
rimáis serenos y felices
mi cotidiana emoción.

Claveles, rojos claveles,
que en el alma y la canción
ponéis, cual breves joyeles,
pedazos del corazón.

Sedme gratos, sedme buenos,
y poned también serenos
mis palabras superanas

en los pobres corazones
que tienen, como blasones,
claveles en las ventanas.

A mi princesita

por Mario FLORES

De tu rubia cabecita,
princesita;
se desprenden unos rizos.
Son hechizos
Que engalanan tu figura
blanca y pura.

¡Princesita encantadora!
¡Soñadora!
que en mis horas de amargura
con ternura
me acaricias; yo te adoro,
por el oro
refulgente de tu pelo,
por el cielo
transparente de tus ojos,
por tus rojos
lindos labios de claveles
donde miel
a beber, las mariposas
van golosas.

Yo quisiera...

Yo quisiera, Margarita,
ser un bello *bracador*,
y que tú la princesita
fueras, dueña de mi amor.

Yo quisiera, caballero
ser armado por tus manos
y defender con mi acero
tus encantos soberanos.

Yo quisiera... yo quisiera...
ser la feliz mariposa
que de tus labios bebiera,
En un beso, miel de rosa.

Sus ojos

por Pedro C. PAEZ

Tienen su elegia, triste, nazarena,
enarnada en una dulzura cristiana,
como si tuviesen su pasión en pena
por las injusticias de la especie humana...

Sourien con una piedad que enajena,
por la larga ausencia de alguna alma her-
mana,
y cual si tuviesen presente la escena
de amores azules, que está muy lejana...

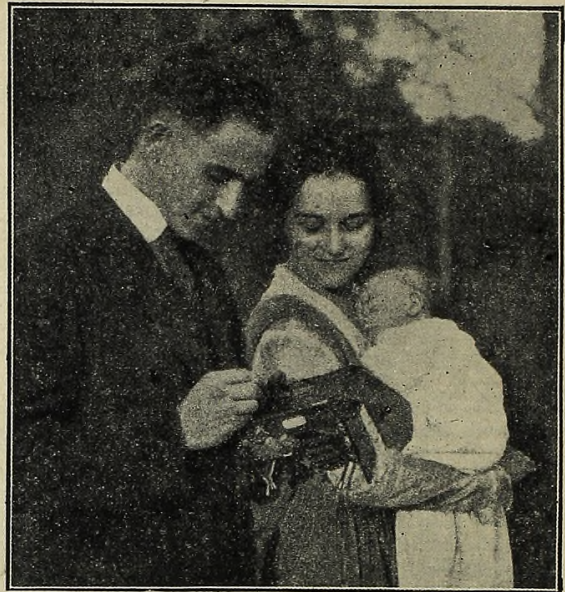
Entre sus marcos, verdosos profundos
se ve la nostalgia más santa, por mundos
de dichas enormes, que hubo presentido;
y ente sus miradas, piadosas, surtidas,
por unos momentos que ya hubo vivido,
andan esperanzas ya casi perdidas!...

Hay unos ojos bellos...

por C. A. LOPEZ BLOMBERG

Hay unos ojos bellos y soñadores
que a mí me inspiran santos, castos amores,
unos ojos preñados de mil ternezas
que disipan las sombras de mis tristezas.
Y esos ojos tan bellos y soñadores,
esos ojos que miran tan tentadores,
son espejos de un alma glacial y fría,
de un alma que es la muerte del alma mía.
Porque si al mirar dicen de mil ensueños,
si prometen falaces, días risueños,
velados por las pestañas, largas, sedosas,
que titilan cual alas de mariposas,
lanzan rayos terribles, que traicioneros
traspasan mi pobre pecho, hondos, arteros.

Y es que esos ojos bellos y soñadores
que a mí me inspiran santos, castos amores,
son como aquellos faros de luz cambiante
que atraen con sus fulgores al navegante,
y cuando la playa cree, éste que toca,
se estrella y se destroza contra una roca.



**Conserve Un Relatorio Kodak
Del Bebé**

Y en él, los títulos y fechas escritos en la película al tiempo de hacer la exposición. Cuántos años tenía el bebé cuando se tomó esta fotografía? Dónde estábamos el año en que se tomó esta otra? Estos datos son muy interesantes cuando el bebé empieza a dejar los días de la infancia y el tiempo a borrar la memoria.

El tomar un dato permanente y auténtico en el negativo es una operación simple e instantánea con una

KODAK. AUTOGRAFICA

Cualquiera puede usar una Kodak. Su manejo es tan simple que no se necesita experiencia para tomar buenas fotografías. Kodak significa fotografía sin dificultad.

Obtégase gratis el catálogo Kodak de los comerciantes del ramo, o de

KODAK ARGENTINA Ltd.

LAVALLE 746

BUENOS AIRES

FABULITAS EN PROSA

Los dos loros

por F. NAVARRO Y LEDESMA

Vivían en la misma habitación, frente a frente.

El uno era un loro vivo, charlatán, dicharachero, tragón, vestido con lujoso plumaje verde que esponjaba a cada momento, sobre todo cuando podía bañarlo en un rayo de sol que a veces penetraba solícito por la ventana a limpiar la casaca de su amigo, quien le recibía con carcajadas de gusto y picantes tonadillas zarzueleras.

El otro era un loro tristísimo, grave, de empaque orgulloso y autoritario, sordomudo e inmóvil: como que estaba disecado y metido en un fanal sobre una consola, en sitio adonde jamás llegaba el sol; verdad es que el astro-rey, amigo del loro vivo, hubiera tenido a menos alumbrar y querer sacar colores e irisaciones del lacio y viejisimo plumaje del loro muerto.

Y, sin embargo, ¡qué cosas de este mundo!, todos los habitantes de la casa profesaban, no ha de decirse que amor, pues aun esto, con ser tanto, es muy poco, sino una especie de respeto supersticioso, una veneración imponderable por el loro disecado. Era éste algo así como el más ilustre blasón, la más cara prenda de la orgullosa y linajuda familia, cuyos actos parecía vigilar con sus ojos de cristal severos, abiertos eternamente; era el ave sagrada secular, pues contaba los años por centenares, el testigo de todas las grandezas acabadas y de todos los consumidos esplendores de la mansión y de sus habitantes. Y éstos se esforzaban por conservarlo intacto, inmóvil, siempre al abrigo del polvo, del aire y de toda injuria de sirvientes o mucha chos.

Mientras tanto, al loro vivo apenas le hacía caso



nadie; el pobre animalejo vivía solo, sin cuidados, sin más caricias que las del sol, y para que le llenasen de garbanzos la escudilla tenía que desgañitarse todos los días, y aun rebajar no poco su dignidad repitiendo algunas desvergüenzas que le enseñaba el pinche de la cocina.

No era que el loro vivo tuviese envidia del disecado, ¡quía!, ningún ser libre envidia a un preso; pero en fuerza de ver a todo el mundo respetar y cuidar al otro, había llegado a creerse que él, por lo mismo que jamás lograba permanecer quieto, callado y serio dos minutos, era un cualquiera, un pelagatos miserable, mientras que el del fanal tenía en sí no sé qué poder de sugestión, no sé qué extraña virtud para dominar y atraer las voluntades.

Al cabo un día, el menosprecio en que el loro vivo estaba, se agravó hasta el punto más sensible; por haberse marchado el marmitón que le daba comida a cambio de palabrotas, dejaron al pobre loro sin comer. No bastándole gritos, silbidos ni aullidos salvajes, surgió en su alma de loro ofendido una resolución heroica, digna de un Marat o de un Robespierre; tirando con toda su fuerza, rompió la cadena de latón que le sujetaba una pata, lanzóse furioso contra el fanal, rompió de un picotazo, y sacó al inerte y disecado loro con intención de devorarlo... mas ¡ay! entonces vió que aquella ave ante quien se postraba la humanidad entera, era un maniquí de plumas y estaba relleno de paja seca.

Moraleja.—Del loro vivo debieran aprender muchos hombres y muchos pueblos que se pasan la vida adorando loros disecados.

*** Muchas casas de Berlín tienen los números iluminados para que se los vea fácilmente de noche.
*** El primer sobre que se fabricó en el mundo está ahora en el Museo Británico.

206.— Lindísimo Toquet de Panecla adornado con motivo de Carey, todos los colores

\$ 25.00



208.— Precioso sombrero, muy coiffant de terciopelo. Todos los colores

\$ 20.00



207.— Espléndido sombrero levantado adelante en Sattin Windsor, adornado con fantasía de pluma. Todos los colores... **\$ 26.00**

Lerrez
762, ESMERALDA



Para la gente menuda

32º. Concurso de "El Hogar"
100 PREMIOS

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrado debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el 2 de mayo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 10 de mayo. Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee. Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 HERMOSOS PREMIOS

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — LA ABUELITA.

Córtese por aquí



Nombre

Domicilio

Población (3)

La sonrisa del **Blancol**



BLANCOL

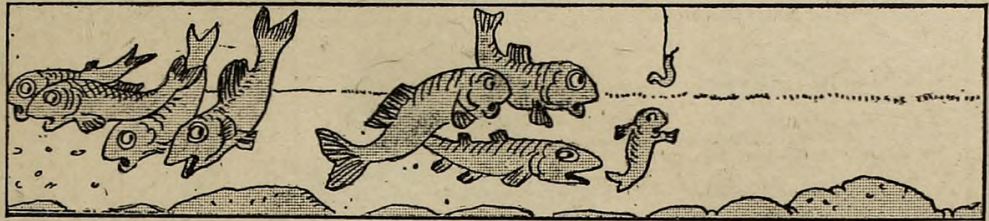
Dentifricio
eficaz y agradable

Exíjalo y no
acepte otro.

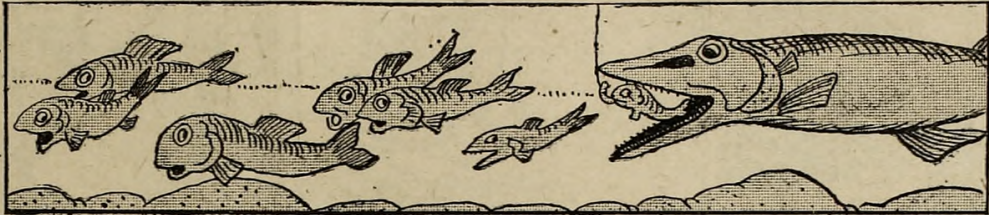


Historia semididáctica de la vida subacuática

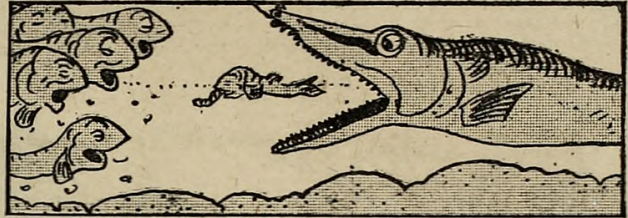
Una vez había un pez que tragaba como diez.



Cumpléndose así el refrán que ustedes todos sabrán.

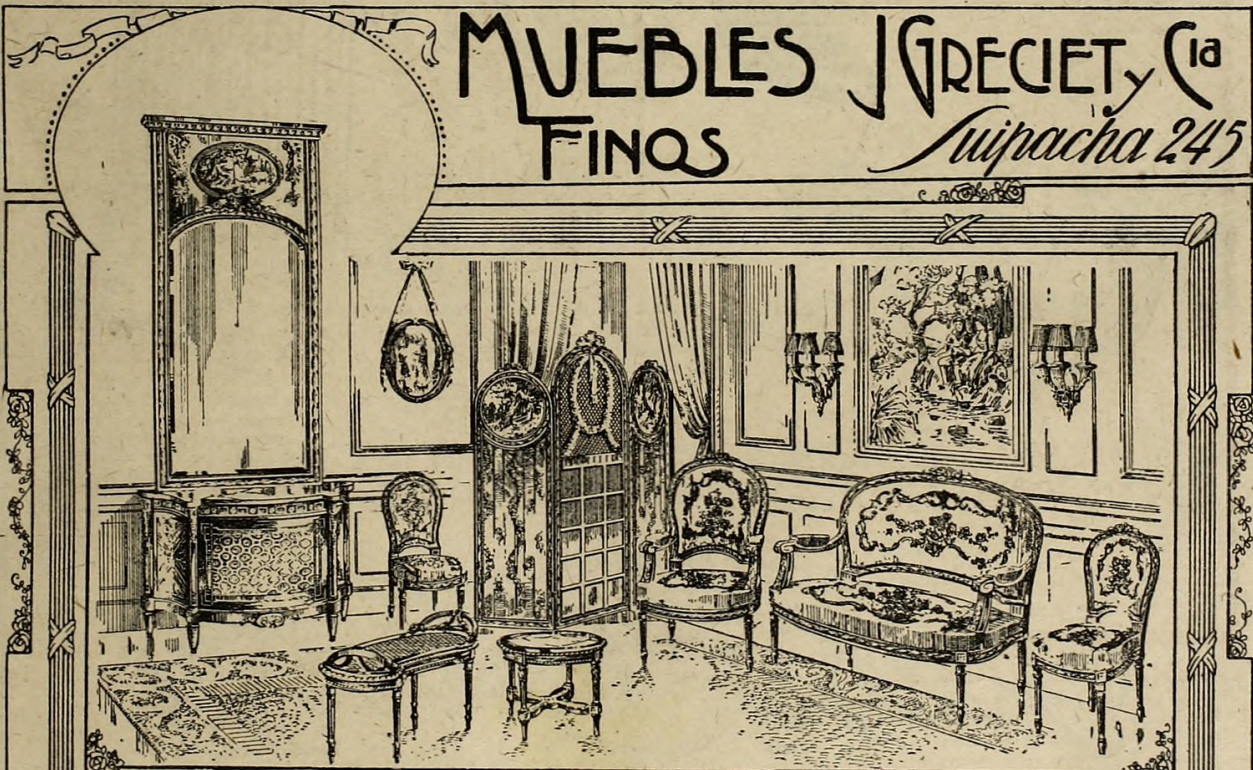


Un pez listo y chiquitín halló a aquel suplicio fin,



y cual se ve en la viñeta salvó a los demás su treta.

MUEBLES J. GRECIET y Cia FINOS *Supacha 245*



Juego de sala No. 323, nogal tallado y dorado, forrado con tapicería especial compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 4 sillas. Las 7 piezas \$ 690.==

En artículos para Señoras tenemos en Exposición el surtido más completo de novedades otoñales.



I—SOMBRERITO "trotteur", todo en satén, modelo muy práctico y elegante, en colores negro, marino y marrón. \$ **15.50**



H—PRECIOSO CANOTIER en felpa "chapelier", ala con reborde, copa "semisouple", adornado de cinta faya bordada, en colores marino, negro y marrón, muy elegante, pesos. \$ **22.—**



K—ELEGANTE TRAJE estilo sastre, confeccionado en finísima sarga azul marino o gris, bonita chaqueta larga con cuello de piel y pollera tableada, modelo de última creación y de rigurosa moda; prolijamente terminado al precio excepcional de. \$ **85.—**



1—ZAPATO en gum metal o cabritilla negra, marca "Hanan y Son", con presilla, taco Luis XV forrado con el mismo material, suela fina, horma moderna y de gran aceptación, el par. \$ **27.50**

2—ZAPATO importado, marca "Aguila", en gamuza gris topo, abrochado sobre el empeine, taco Luis XV, de 6 cms., horma japonesa, el par, pesos. \$ **22.—**
El mismo modelo en potro charolado, pesos. \$ **19.50**

3—ZAPATO de cuero charolado, estilo "Molière", artículo importado, marca "Aguila", taco Luis XV forrado de celuloide, suela regular, horma moderna y de mucha comodidad, el par, pesos. \$ **19.50**

4—ZAPATO marca "Hanan y Son", estilo "Richelieu", en cabritilla negra o charolada, taco Luis XV forrado con el mismo material, suela fina, horma nueva, capellada corta, puntera picada, el par. \$ **29.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

Curiosidades, rarezas y extravagancias



Rodin y el modelado. — El fallecimiento del genial escultor francés, acaecido hace pocos meses, da interés singular a este párrafo referente al modelado de Rodin, que traducimos del libro "L'Art", de Paul Gsell.

Quiero confiaros un secreto — dice Rodin a Gsell. — Sabéis a qué se debe esa impresión de vida real que acabamos de sentir al contemplar esa Venus? Sencillamente a la "ciencia del modelado". Sin duda, estas palabras os han de parecer algo triviales, pero pronto podréis



Rodin en su lecho de muerte.

—No te olvides nunca de lo que te voy a decir— continuó Constant.—Cuando de aquí en adelante esculpas, no veas nunca las formas en extensión, sino por el contrario, en profundidad. . . No consideres jamás una superficie sino como la extremidad de un volumen, como la punta más o menos larga que se dirige hacia tí. De este modo adquirirás la "ciencia del modelado".

Seguí el consejo y quedé maravillado de la impresión que conseguí por ese procedimiento.

—No te olvides nunca de lo que te voy a decir— continuó Constant.—Cuando de aquí en adelante esculpas, no veas nunca las formas en extensión, sino por el contrario, en profundidad. . . No consideres jamás una superficie sino como la extremidad de un volumen, como la punta más o menos larga que se dirige hacia tí. De este modo adquirirás la "ciencia del modelado".

Ese principio fué para mí de asombrosa fecundidad. Lo apliqué a la ejecución de figuras. En lugar de imaginarme las diferentes partes del cuerpo como superficies más o menos planas me las representaba como salientes de volúmenes interiores. Me esforzaba en hacer sentir en cada saliente del torso o los miembros la presencia de un músculo o de un hueso que se desarrollaba en profundidad bajo la piel. Y así, la verdad de mis figuras en lugar de ser superficial, parecían irradiar de dentro a fuera, como la vida misma. . . Y he descubierto que los antiguos practicaban precisamente, a esta técnica se debe el vigor y la grandificad de sus figuras.

Faros parlantes. — El doctor Marage ha ideado un faro, que no sólo advierte a los buques con sus luces giratorias la proximidad de tierra, sino que les comunicará en alta voz, así como suena, las indicaciones útiles a la navegación.

No se trata, cual pudiera suponerse, de un fonógrafo gigante oculto en las entrañas del faro, sino de una imitación exacta del aparato fónico humano, o sea de unos pulmones, de una laringe y de una boca. A esta última no le faltan ni las mandíbulas ni los dientes, cual puede observarse por el grabado adjunto, reproducción de un pequeño modelo hecho por el inventor M. Marage. Es éste un especialista parisiense en enfermedades del oído, al que por lo visto la práctica de la profesión no le impide inventar cosas náuticas. Los faros Marage poseerán una, dos o más bocas, según se quiera que sean monosílabos, o polisílabos, pues ha de advertirse que cada boca de faro no articula más de una sílaba.

El pulmón del faro acústico, cuyos sonidos han de ser oídos a seis millas, está constituido por una bomba poderosísima, que almacena el aire en vasto receptáculo. El resto del mecanismo componen un diafragma metálico y una rueda dentada, análogos a los que entran en la construcción de las sifonas. Las dimensiones de la boca exceden de 1.80 metros desde comisura a comisura.

Perdices que nadan. — Por extraño que parezca, las perdices nadan perfectamente, según dice un sabio naturalista llamado Wodzieki, el cual ha observado que dos bandadas de perdices grises cuando notaban algún peligro, cuían invariablemente hasta un río cercano, donde se ponían en salvo a nado.

Cuando tal cosa ocurría, iban guiadas por un macho viejo, y entraban en el agua, donde nadaban con soltura llevando la cola levantada y un poco abiertas las alas hasta que el peligro pasaba. Entonces se sacudían y se eclipsaban sin dar ninguna muestra de fatiga.

Islas para misántropos. — Según las indicaciones del almirantazgo británico, gran conocedor de todo lo que se relaciona con la geografía marítima, las islas más solitarias y desoladas del mundo se encuentran en el hemisferio austral, próximas al círculo polar antártico. Un misántropo que quisiera huir de las molestias prácticas sociales, podría escoger para establecerse las islas de Heard de Hog, donde no habita nadie absolutamente, y donde sólo de vez en cuando aparece al-

guno que otro barco ballenero de los que cruzan aquellas latitudes. También le prestarían buen servicio: la isla de South Georgia, situada fuera de toda ruta comercial, y, por tanto, ofreciendo grandes garantías de soledad inalterada; la isla de Bonavot, donde por rara casualidad toca un barco, y en la que la última vez que allí abordó un vapor, descubrió los cadáveres congelados de cinco marineros, triste resto de alguna obscura tragedia marítima; y, por último, la isla de la Posesión, más sola y más inhóspita que la de Bonavot.

La soledad y de la desolación debe ser, sin embargo, concedida a la isla Dougherty, al sur del océano Pacífico, y en la que no se tiene noticia de que hasta la fecha haya desembarcado nadie. Durante el pasado siglo sólo se ha sabido de dos barcos que hayan pasado a la vista de la misma.



Una fuente práctica. — Lo es, sin duda alguna, el modelo adoptado por el municipio de Louisville (Estados Unidos) para sus calles y paseos. La fuente es muy sencilla, consistiendo en una simple pieza de tubería vertical, protegida por una canal de hierro y con un pilón de un metro veinte centímetros de altura, es decir, a un nivel conveniente para que puedan beber las caballerías y no tropiecen los cubos de las ruedas de los carruajes.

El agua fluye constantemente a poca más altura, con objeto de que también puedan beber cómodamente las personas, y el pilón no tiene desaguedero, sino que el agua sobrante va a parar a la calle y corre por la cuneta, junto a la acera, manteniéndose así constantemente limpia. Cerca de la base de la fuente, hay una espita para llenar cubos, barriles, etc., de modo que la fuente puede prestar a un tiempo cuatro servicios.

El origen de las campanillas. — Los romanos, y sobre todo los orientales, las usaban mucho antes de nuestra era.

El gran sacerdote de los judíos, en tiempo de Moisés, llevaba muchas campanillas alrededor del traje, que sonaban cuando andaba como los cascabeles de una cabecada de caballo.

Los galo-romanos tenían dos especies o tres de campanillas: las "tintinas", las "tintinábulas" y los "timpanos".

Las primeras eran una especie de campanillas que se colgaban del cuello a los caballos y servían para encontrarlos fácilmente cuando se les dejaba sueltos en el campo durante la noche.

Las otras dos clases eran una especie de cascabeles, o mejor dicho, unas placas metálicas juxtapuestas de dos en dos, todo alrededor del collar o collera, las cuales producían un ruido sonoro al menor movimiento del animal. También se conocían campanillas de hierro forjado muy semejantes a los cerceros actuales.

Un reloj gigantesco. — En la ciudad de San Luis, en los Estados Unidos de Norteamérica, se ha construido un reloj por demás curioso.

Es éste el reloj más grande que existe en el mundo. En su interior hay galerías espaciosas por las cuales puede pasear la gente. Su objeto es demostrar hasta qué punto han negado los adelantos en la industria relojera norteamericana.

No se trata de un reloj de torre, sino de uno de igual modelo de los bolsillo. Está colocado boca arriba. Sus cajas son de metales pulimentados y la gente puede recorrer su interior por entre las ruedas en marcha.

Sus dimensiones son de 22 metros de diámetro 12.20 metros de altura. Para subir a los distintos pisos hay escaleras en el interior, las cuales están protegidas de modo que no se pueda caer ningún objeto entre ellas ni tampoco pueda hacer daño a las personas.

Una de las ruedas pesa una tonelada y la espiral o pelo tiene el grueso de una muñeca de hombre robusto. En vez de rubies se han colocado grandes bloques de ágata. El muelle tiene 91.50 metros de largo y está hecho con diez tiras de acero de muelles de dos pulgadas de grueso.

El constructor de este reloj dice que la utilidad del artefacto puede ser grande, porque las personas que lo visiten podrán aprender no solamente el mecanismo de los relojes, sino también la manera de cuidar de ellos.

Para dar cuerda a este reloj monstruo se emplea fuerza de vapor.

Lo que produce una ballena. — Una ballena de veinte metros rinda un producto aproximado de 18,000 francos en barbas, aceite y huesos. Las primeras poseen, como es sabido, cualidades excepcionales de ligereza, flexibilidad y consistencia, cotizándose generalmente en el mercado de 56 a 70 francos el kilogramo. Hoy ha bajado algo la demanda de ese producto, debido a que las láminas de acero son empleadas en muchos otros allí donde la barba de ballena constituía antiguamente gran aplicación, por ejemplo, en conse-

tería y paragtería. Sin embargo, el producto de referencia sigue teniendo importante consumo en la confección de trajes y sombreros de señora. También se usa mucho la barba de ballena para la fabricación de cepillera gruesa, esto es, en aquellos casos en que el cepillo corriente de fibras vegetales es deficiente para su empleo en gran escala, o por lo violento del trabajo a que se le somete. La barba de ballena tiene la ventaja de poderse obtener dividida en filamentos largos o cortos, gruesos o delgados, según el objeto a que se la destina. De ahí que se emplee principalmente para hacer cepillos de trabajo mecánico, tales como los que tienen las máquinas barrereras, los aparatos deshojadores, los escobillones para la limpieza de calderas, bruzas, etc., etc.

La esperma o aceite de la ballena, es un líquido amarillento o parduzco, y de un olor desagradabilísimo, pero que puede ser quitado con ayuda del cloruro de cal. Una vez enfríada dicha grasa, sedimenta estearina y algunas veces valerina. Hay clases de esperma que desecan rápidamente. Su principal aplicación es la fabricación de jabones, colores y el atilado de sierras mecánicas.

Medio millón de liras por una estatua griega. —

El gobierno italiano no hace mucho en 500,000 liras una obra preciosa del arte helénico. Es una magnífica estatua de mujer descubierta hace algún tiempo en Porto d'Anzio, la antigua "Antium" de Nerón. La antiquísima escultura volvió a la luz del día por modo tan fortuito como curioso. Durante una borrascosa, derribó el mar un pedazo de terraplén en las proximidades del principio de Larsina. La estatua salió de su escondrijo descubierta por las olas, bella como otra Venus Anadiomena, sino que un poco más vestida, cual podrá observarse por el grabado.



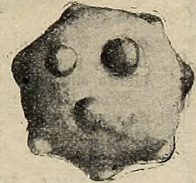
La estatua griega descubierta en Porto d'Anzio.

Esta nueva muestra del arte griego, aunque imperfecta, pues le falta el brazo derecho, y acerca de cuya significación todavía no han podido ponerse de acuerdo los arqueólogos si bien no vacilan en afirmar que procede del tercero o segundo siglo antes de Jesucristo, se encuentra actualmente en el Museo Nacional de Roma.

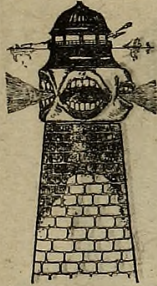
Dinamita como pasto. — En el valle de Onkanagan, Columbia británica, han sido encontrados numerosos bueyes muertos a consecuencia de una indigestión de dinamita. Según parece, los pobladores de los ranchos allí establecidos emplean con abundancia la dinamita para los trabajos de desmonte. Gentes aquellas familiarizadas con toda clase de peligros, no guardan la debida vigilancia con los cartuchos del terrible explosivo, muchos de los cuales quedan esparcidos por el suelo. Sin duda varios de éstos fueron descubiertos por el ganado y consumidos sobre la marcha, sobreviniendo, ya que no la explosión, terribles y mortales entripados. Los peligrosos cadáveres fueron quemados en el mismo lugar de la defunción para evitar voladuras.

Lo que nos cuesta la ira. — La ira es una excitación cerebral, mejor diríamos una enfermedad del cerebro. El profesor Lange, de la Universidad de Copenhage, ha estudiado sus síntomas y sus causas. Según él, todas las emociones son debidas a alteraciones en la circulación de la sangre, y la ira es resultado de una excesiva dilatación de las pequeñas arterias del cerebro, que produce lo que podríamos llamar un caso de hiperenergación, una excitación tan excesiva como infútil.

En el hombre encolerizado, las fibras musculares que rodean las arterias por donde circula la sangre, y les forman una suerte de envoltura se ponen rígidas y firantes en proporción a la intensidad de la ira. Resultado de esto, el calibre de las arterias disminuye, y siendo entonces la sangre sometida a mayor presión, su parte acuosa pasa a los tejidos inmediatos, y los glóbulos rojos, diluidos en menor cantidad de líquido, parecen ser más numerosos cuando se examinan al microscopio. Estos glóbulos, faltos del líquido necesario, se cubren de una especie de burbujas o granulecillos en toda su superficie. Cuando en un momento dado se vive más de lo que se debe vivir, el organismo entero padece. El excesivo trabajo del cerebro y del corazón durante los momentos de ira es un trabajo perdido, y lo que es peor, un trabajo perjudicial. Un gasto de energías en el organismo es perjudicial siempre, pero sus perjuicios son más de sentir cuando no se compensan con ninguna utilidad práctica, como la que resulta del trabajo cerebral ordinario. La ira es, por consiguiente, una enfermedad peligrosa para los que rodean a la persona iracunda, pero más peligrosa todavía con el que tiene la desgracia de padecerla.



Glóbulo rojo de la sangre de una persona encolerizada.



El faro parlante de Marage.



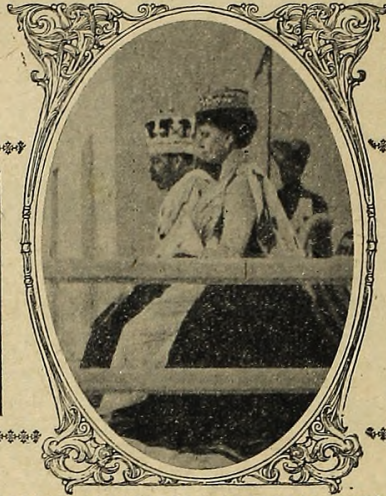
El reloj gigantesco con sus galerías

Pasaron los tiempos en que los monarcas se vestían poco más o menos como vemos vestidos a los reyes de la baraja, y hoy existen soberanos que, a la vez que de sus estados, lo son de la moda, que humilde sigue sus inspiraciones, como débil vassalla; pero estas costumbres modernas, que hacen ir a los reyes de hongo y saco como un particular cualquiera, no impide que en determinadas ocasiones se presenten revestidos con todas las insignias tradicionales del poder real.

En España, el monarca, fuera de los casos en que adopta el hábito de alguna orden militar, acude a las grandes solemnidades en uniforme de capitán general, pero sin manto ni corona. En cambio, el rey de Suecia, usa de ambos atributos cada vez que asiste al parlamento y en otras muchas ceremonias, siendo el que más frecuentemente los luce de todos los soberanos europeos.

Las fotografías, dibujos y cuadros reproducidos por la prensa del mundo entero cuando la coronación de Eduardo VII, popularizó los atributos externos de la monarquía inglesa, la corona, los cetros y el manto de púrpura. Hay que advertir que los ingleses llaman púrpura al morado oscuro; morado, por consiguiente, es el manto real inglés, y morado el forro de la corona, no rojo como en España. Bajo este majestuoso atavío, lleva el monarca británico el uniforme del feldmariscal, de gran gala. Otro rey de los de manto y corona es el de Servia, y por cierto que la corona es enorme, pesadísima, y el

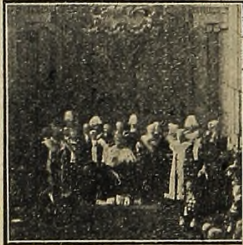
Trajes y atributos regios



nia, y, sobre todo, su atavío más típico, era el traje de boyardo, de antiguo señor ruso, con el que asistía el día de Pascua a las solemnidades de la iglesia, acompañado de la zarina con traje igualmente a la antigua moda moscovita.

Como traje caprichoso, ninguno puede compararse al del gran Napoleón, traje ideado por el pintor David para la ceremonia de consagración del emperador, y que sin duda debió ser muy del gusto de éste, con su gran manto sembrado de abejas, su cetro de dos varas de altura y su corona de dorado laurel. Hay quien dice que los mariscales y altos dignatarios presentes a la ceremonia sólo con trabajo pudieron contener la risa al ver así ataviado al "pequeño cabo"; pero eso no impidió que andando el tiempo, las estampas populares representasen a Napoleón III en el mismo traje. Algo parecido en el estilo, aunque un poco menos fantástico, es la vestimenta de ceremonia del emperador de Austria.

Todos estos trajes pintorescos unos, serios e imponentes otros, tienden hoy a desaparecer, empujados por las ideas a la moderna de los soberanos de nuestros tiempos, que al asombro de sus súbditos, provocado por santuosos atavíos, prefieren su amor y su respeto; aun el mismo jefe de la iglesia, tan eminentemente conservadora, ya sólo en las grandes solemnidades reviste el manto papal y ciñe a sus sienes la triple tiara.



El rey de Suecia en la apertura del parlamento.

Los reyes de Inglaterra, cuando fueron coronados emperadores de la India.

manto tan grande, que yendo el monarca a caballo, aun tienen que sostenerlo cuatro ayudantes. La corona de Pedro I está hecha en parte, con metal de un cañón histórico, tomado en la guerra por el fundador de la casa Karageorgevitch.

El zar de Rusia también llevaba en ocasiones sobre el uniforme el manto de armiño y la corona imperial, pero su verdadero traje de ceremo-



¿Está pálida, señorita?

¿Tiene dolor de cabeza?

No piense que está enferma del hígado, pues esto es muy raro. Probablemente sufre por esta otra

causa. Usted no ha ido de cuerpo hace algunos días, ¿verdad? Bueno, pues, cúrese, y con la salud también vendrá un semblante claro y rosado.

Tome **NORMALARINE** todos los días, no es droga, es fácil de comer y barato. A los 3 días de empezado el tratamiento apreciará usted la bondad de este nuevo producto vegetal. Cuando más se come

NORMALARINE

mejor y más se vive, decía don J. Dupire, y lo decía puesto que es así.

DATOS GRATIS

Compañía de la **NORMALARINE**

TOULOUSE (Francia)

CASILLA DE CORREO 960
Buenos Aires

Calle Sarandí, 429 — Montevideo

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



NO MAS CABELLOS BLANCOS AGUA SALLES

(Progresiva o instantánea)

50 años de éxito aseguran su eficacia

El agua **SALLES PROGRESIVA** devuelve al cabello y a la barba su color primitivo, rubio, castaño o negro. Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

BASTAN UNA O DOS APLICACIONES SIN LAVADO DE LA CABEZA NI PREPARACION

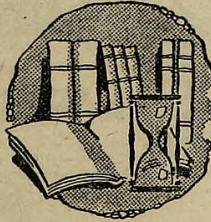
EL AGUA SALLES ES ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA Y SU EFICACIA PRONTA Y DURADERA

SALLES PERF. QUIMICO - 73, Rue Turrigo - Paris
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Depósito general: **FARMACIA FRANCO-INGLESA**
Sarmiento, 581-587 Buenos Aires

La opinión de las cabras

por Enrique M. RUAS



Me preguntáis por qué las cabras suelen ser animales tan instruidos. Observad los costumbres de las cabras, y lo comprenderéis. Ofrecedle a una cabra la Anagnosis y observad su conducta. Las cabras comen el papel impreso con el mismo gusto que si no lo estuviese. Cuando las veo hacer, me suscitan el recuerdo de esas historias de niños pobres que en su afición al estudio recogían para leer todos los papeles que encontraban. Ya no hay uno solo de esos niños, pues se han acabado, ni tampoco los había en mis tiempos. Pero el interés de las cabras por el papel impreso no ha disminuído. Una vez encerraron una cabra en la biblioteca popular de un pueblo de campaña. ¡Santo remedio! Al siguiente día, los ratones elevaron una protesta a la comisión directiva. "Señor presidente—decían en la nota—¿se puede saber qué habéis hecho de nuestra querida biblioteca? Nos habéis condenado al hambre y a la ignorancia. Nos habéis dejado sin el pan del cuerpo y sin el del espíritu."

Parecerá curioso que las cabras puedan instruirse comiendo los libros. Sin embargo, ¡qué otra cosa podría sucederles? Y esa nota de los ratones demuestra que tampoco ellos carecen de instrucción. Es que nosotros sentimos repugnancia a comer libros, sobre todo los que se adquieren en las librerías de viejo, que si no podríamos en muy breve espacio graduarnos de doctores en ciencias y letras. Olvidamos que el tiempo es oro, y que Champollion no hubiera podido descifrar los jeroglíficos egipcios si en un momento de inspiración no hubiese comido algunos milenarios papiros.

Yo domino el idioma húngaro, y lo debo a que una vez, por una apuesta, comí un diccionario húngaro. Ignoraba yo entonces que se pudiese aprender de ese modo un idioma, y al sentirme hablar en húngaro, y sobre todo al entenderme a mí mismo, creí que estaba poseído de algún espíritu húngaro. Hice bendecir las aguas corrientes por mano de persona experta, y me puse bajo la ducha. Sólo más tarde, cuando supe cómo había hecho Champollion para descifrar sus jeroglíficos, me di cuenta de que en todo aquello no había nada de sobrenatural.

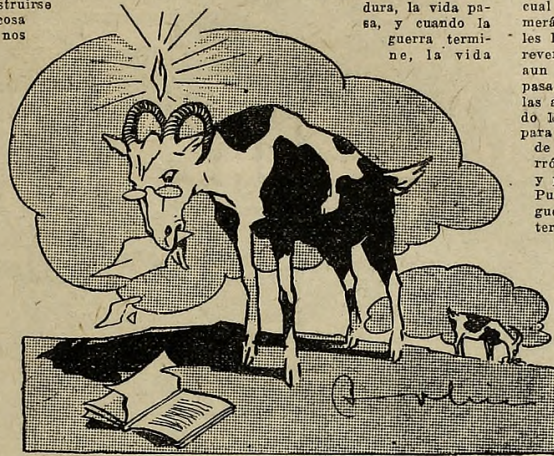
Hace poco cayó en mis manos un periódico de Budapest, titulado el "Refunfuño". Leí en él una interesante crónica recogida entre los pastores de los Cárpatos. Las cabras del país, habiendo comido algunos ejemplares de periódicos, sin duda dejados caer por los soldados que iban y venían, adquirieron una noticia bastante completa de la guerra, y vinieron a saber el nombre y significado de ciertas cosas que ellas habían visto por sus propios ojos.

"Quien anda entre lobos, dice el refrán, a aullar aprende." Y es cierto. Cervantes cuenta de dos alcaldes lugareños que rebuznaban como asnos, y yo mismo imito el canto de los gallos refrinados. Los cabreros de los Cárpatos, aunque rústicos, aprendieron el caprino, y lo entienden tan bien como el carpatiano. Gracias a esto el corresponsal del "Refunfuño" ha podido saber lo que acerca de la guerra dicen las cabras, pues se lo contaron los pastores. Todo lo que sigue es un mero extracto de la crónica publicada en el "Refunfuño":

—¡Bah!—decía una cabra, continuando la conversación.—La carnicería que hacen no me sorprende en los hombres. Ellos mataban ya cabras y vacas y otros animales. ¡Por qué no acabarían por matar hombres? Lo que no logro comprender es cómo se resignan a pasar su existencia combatiendo. Cuando estalló la guerra, cada cual tenía algún proyecto para embellecer su vida. Los jóvenes pensaban en casarse, los casados pensaban en el porvenir de sus hijos y en el descanso de su vejez, y los ancianos pensaban en disfrutar la dicha de sus hijos y la alegría de sus nietos. Para los ancianos ya no hubo esperanza, pues la guerra iba a destruir la dicha y la alegría en que disfrutaban la suya. Pero los jóvenes y los casados dijeron: "Cuando termine la guerra, aún nos quedará tiempo para hacer todas esas cosas". Pero la guerra ha durado un año y otro año, y aun dura todavía. Yo era jo-

ven cuando estalló, y ya me voy poniendo vieja. Cuando los hombres regresen a sus casas, ¡no habrá pasado el tiempo de hacer aquellas cosas! Pues todo tiene su punto y hora. He ahí a nuestra zagala. Todos sabéis que ha de casarse con el zagal, si acaso la guerra no lo impide. Suponed que la encerrasen en el viejo monasterio de la montaña. Ella diría: "Ya me casaré cuando salga". Pero suponed que no saliese hasta ser vieja. Suponed también que, sin embargo, se casase entonces con el zagal. ¡Creéis que sería lo mismo que si se casase ahora?

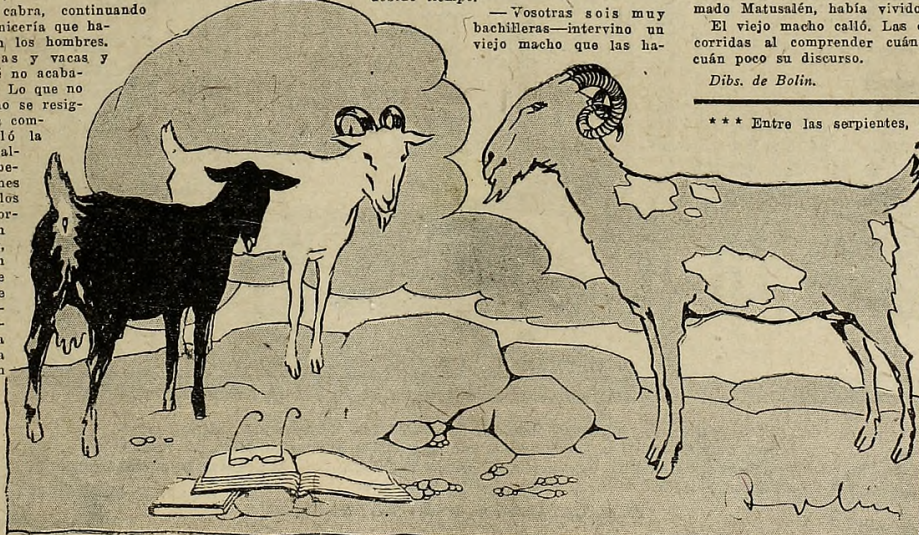
Y mientras la guerra dura, la vida pasa, y cuando la guerra termine, la vida



pasada no empezará de nuevo. Por eso es que no comprendo cómo los hombres se resignan a pasar su existencia combatiendo, porque es como si la pasasen encerrados en el viejo monasterio de la montaña, para salir luego de él, cuando fuese tarde demasiado.

—Comprendo tu pensamiento—le dijo a la cabra una su comadre.—Quieres decir que la guerra es como el rigor del invierno. Entonces las cabras y los pastores aguardamos a que pase, para correr en libertad el campo y la montaña. Pero, ¡qué sería si el invierno durase un año y otro año, y luego otro todavía? Cuando la primavera llegase, las cabras estaríamos viejas, y la primavera valdría muy poco para nosotras, pues tendríamos el invierno en la sangre y en los huesos. En cambio, hubiera valido mucho a su debido tiempo.

—Vosotras sois muy bachilleras—intervino un viejo macho que las ha-



Dibs. de Botin.

*** Entre las serpientes, el "mamba" del Africa tropical occidental es probablemente el reptil más venenoso, y detrás de éste vienen la "cobra" india y la serpiente-tigre austral. En este país se cria también una araña negra, cuya picadura es necesariamente mortal, y existe también otra llamada "coya", en Colombia (Sud América), que tiene un jugo venenoso tan activo que, no obstante carecer de armas ofensivas, la persona a quien toca en la mano y la echa veneno sobre la epidermis, el liquido atraviesa la piel y mata antes de una hora.

*** Los niños pobres en el Japon llevan una medalla con su nombre y las señas de su casa por si acaso se pierden.

bía escuchado soñoliento. Creéis haber comido muchos papeles, y creéis que todo consiste en hartarse de ellos. Mejor hiciérais en reflexionar sobre lo que habéis comido. ¡Cómo se os figura que los hombres se resignan a vivir combatiendo y a postergarlo todo para después de la guerra, si luego fuese tarde para hacerlo? ¡O se os figura que los hombres pueden ser tan necios? Vosotras medís a los hombres por las cabras. Suponed que el invierno que decíais durase toda la vida de una cabra, pero que las cabras viviesen diez o más veces la edad que viven. Entonces al llegar la primavera no tendrían ellas el invierno en la sangre y en los huesos, y les sobraría tiempo para el buen vivir. Ahora bien, la vida de los hombres es tan larga, que poco les importaría pasar ese largo invierno.

—Siempre has querido saber más que nosotras—le contestaron las cabras.—¡Qué nos decías de reflexionar! Piensa si no será a ti mismo a quien le toque reflexionar. A los que todavía no empezaron a vivir, cual son los niños y los cabritillos, ningún año les comerá la guerra. Pero convendrás en que a los ancianos les ha comido cuantos les restaban, pues ya no verán reverdecer las cosas que la guerra ha marchitado. ¡Y aun los niños! Mientras la guerra dura, su infancia pasa, y entretanto les son negadas la mayor parte de las alegrías y satisfacciones propias de su edad. Cuando la guerra termina, no podrán volver a la infancia para vivirla, y entrarán en la adolescencia con eso de menos en el corazón. La dicha de comerse un terrón de azúcar sólo puede disfrutarse en la infancia, y pronto llega el tiempo en que el azúcar empalaga. Pues bien, ¡de cuántas dichas no habrá privado la guerra a los niños, cuando les ha privado hasta del terrón de azúcar? Reflexiona tú ahora. La vida es una serie de periodos, cada uno con su virtud de azúcar y su gota de hiel. Convendrás en que la guerra priva al menos de un terrón de azúcar a cada hombre, y que no tiene la fineza de privarle en cambio de la gota de hiel. Aquellos de quienes por ser más jóvenes se pueda decir que no han consumido en la guerra una existencia que tenían destinada a otra cosa, no por eso habrán dejado de consumir una parte de ella, que no podrán renovar para vivirla conforme a sus designios. Dinos, pues, cómo puedes comprender que los hombres consientan en pasar combatiendo, aunque no fuera más que esto, un solo periodo de su vida.

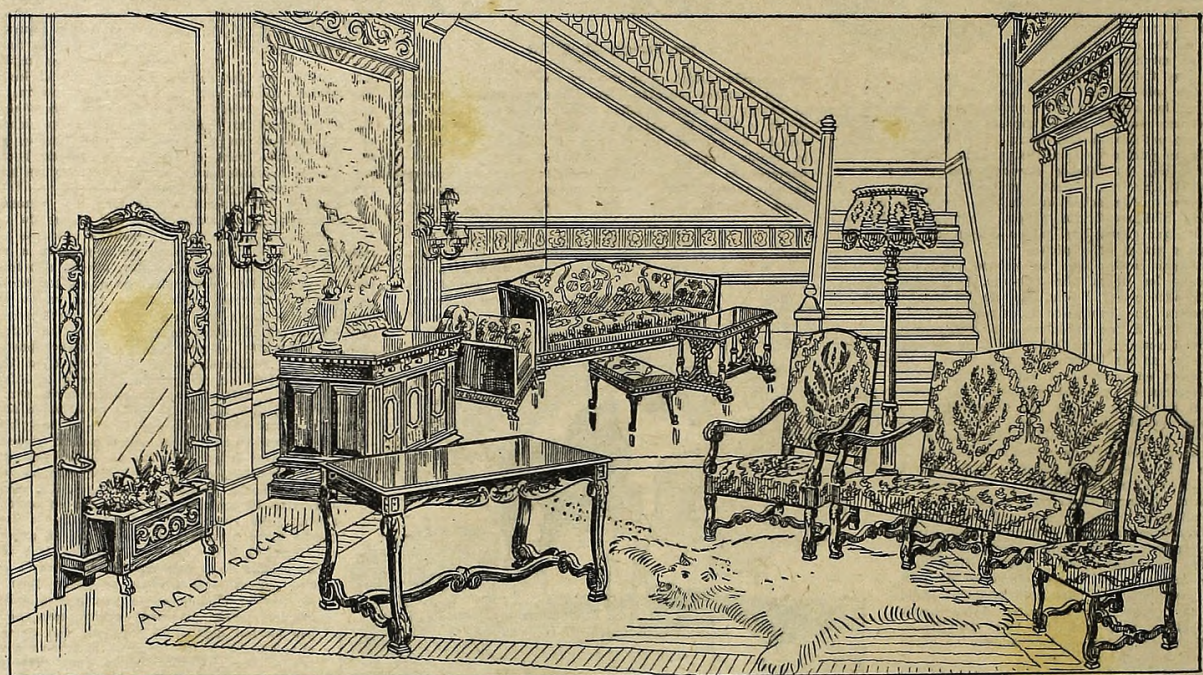
—Y ¡cómo concebís que consintiesen en ello, si fuera como decís? Tan larga es la vida de los hombres, que en ella hay lugar para todo, sin perjuicio de nada, hasta para la guerra. ¡Visteis alguna vez morir algún hombre de la granja? Ninguno habéis visto. Tampoco yo, que soy más viejo que vosotras. El abuelo Esteban era ya viejo cuando yo era sólo un cabritillo, y si Dios no me ayuda, será él todavía quien me entierre al pie de un árbol. En cambio, muchos nietos del abuelo nacieron durante mi vida. Y si los hombres viven tanto tiempo, ¡cómo queréis que se alarmen de la duración de la guerra?

—Luego—le preguntaron las cabras—¿te parece que los hombres vivan tanto tiempo?

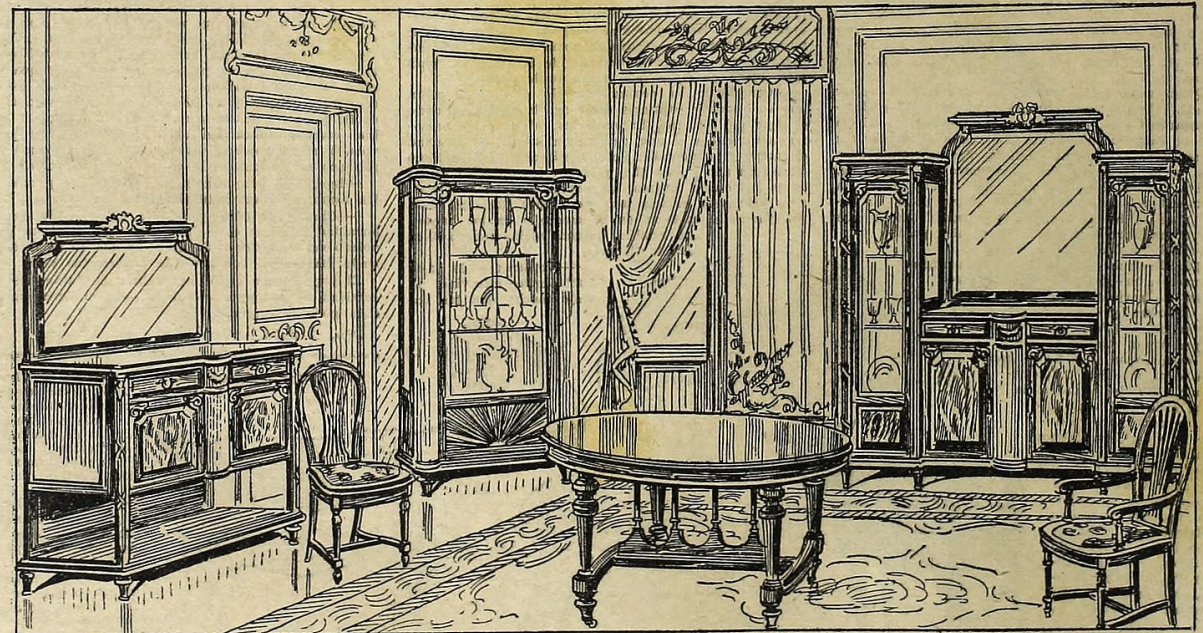
—¡Cientos de años, y tal vez miles!—dijo con solemnidad religiosa el viejo macho.—Yo comí un papel volado del monasterio, donde decía que un hombre, llamado Matusalén, había vivido novecientos años.

El viejo macho calló. Las cabras quedaron bastante corridas al comprender cuánta era su ignorancia y cuán poco su discurso.

MUEBLERIA
757 SARMIENTO AMADO ROCHE SARMIENTO 757



Dos modelos de juegos para Hall, estilo antiguo, que están en exposición en nuestro salón de ventas, Sarmiento 757. Además hay otros 30 modelos de distintos estilos.



Elegante modelo comedor de caoba, estilo Luis XVI, expuesto en nuestro salón de ventas, Sarmiento 757.

Toda persona que necesite muebles de comedores, dormitorios, salones, escritorios, vestíbulos, debe favorecernos con una visita a nuestro salón de ventas, y verá nuestra extensa exposición de estilos Jacobean, Luis XI, estilos españoles antiguos, Siglo IX, Góticos y otros estilos modernos.

PIDA CATALOGOS PARA EL INTERIOR

Amado Roche

Amado Roche

12
Abril
1918

Año XV
Número
445

Bellezas de Sud América

Uno de los lugares más hermosos del mundo



La bahía de Río de Janeiro, vista a la luz de la luna.



El centenario de la batalla de Maipú



Los festejos en esta capital



José S. Salinas y un grupo de funcionarios públicos presenciando el desfile de las escuelas ante el monumento del libertador.



La placa ofrecida en homenaje a San Martín por el Colegio del Salvador.



Las Escuelas públicas cantando el Himno Nacional en la plaza General San Martín.

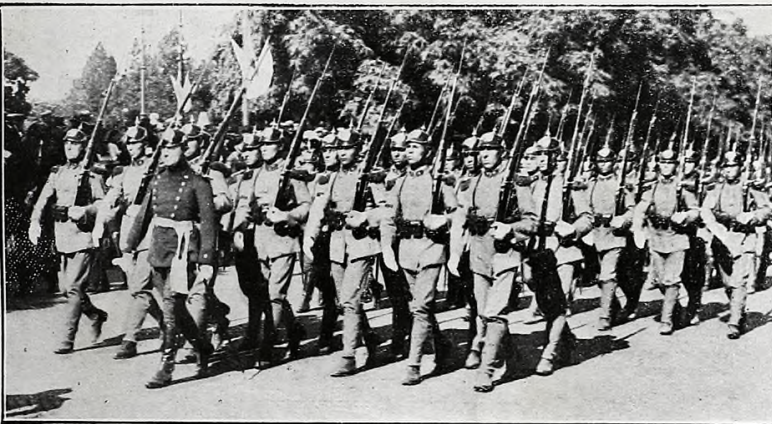
Fots. Cabada y Louzán.



Las grandes manifestaciones patrióticas del domingo



El presidente de la república y sus ministros, dirigiéndose al solemne Tedeum celebrado en conmemoración de la batalla de Maijú.



Las fuerzas del ejército desfilando ante la estatua del general San Martín.



La gran manifestación popular ante el monumento del Libertador.



El primer mandatario de la nación a la cabeza de la gran manifestación patriótica del domingo.

Fots. Georges.

FIESTA ESPAÑOLA REALIZADA

EN EL "OCEAN CLUB" DE MAR DEL PLATA

Foto Wilcomb



Srta de Rodriguez Larreta



Srta. de Pearson.



Srta. de Bosch Alvear.



Sras de Forala y Klappenbach y Srta. de Acevedo



Sra. Israel de Portela y Srta. de Acevedo.



Sra. Marquesa de Salamanca



Srta Beatriz Gallardo Cantilo.



Sra González Guerrico de Sastre.



Srta Susana Rodriguez Larret-



Srta Clara Acosta



Srta. Enriqueta del Solar Dorrego



Srta de Peña Unzué.



Srta de Salas



Srta. de Alvarez Calderón.



Srta Josefina Errázuriz



Srta. de Eidau Lasta

Notas gráficas del interior y del exterior

Cacheuta



A la espera de la delegación argentina a Chile.



El contralmirante Lagos, y las señoritas Vázquez y Fourcade.



Sra. Sansinena de Elizalde y señorita Kilmourry.



Srtas. Uriburu y Pueyrredón, con los delegados.

Los submarinos chilenos



Señorita de Juárez Celman.

Miramar (Chile)

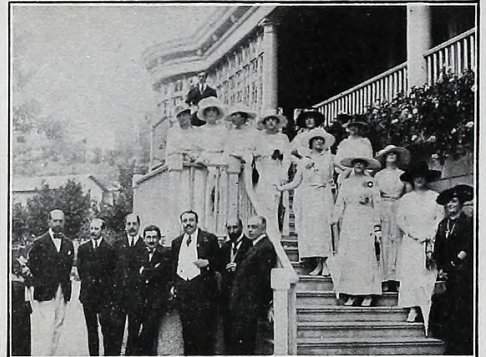


Srtas. Zañartú Larrain y Bulnes Correa.



El H. 3, con su dotación chilena, antes de salir de New London.

Garden party



Grupo de familias que asistieron a la fiesta ofrecida por don Ricardo de Ferrari Valdés.

El día del kilo en Rosario



Comisión femenina postulando por la calle Córdoba.



Las comisiones que recorrieron las principales calles del centro.

Fots. Arata, Aráoz y Martín.

El teatro aquí y en el extranjero

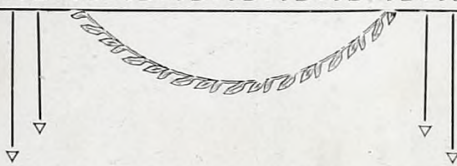


La actriz francesa de cinematógrafo, Musydora.



La Muravilla,
pequeña tonadillera criolla.
Fot. Witcomb.

Diana Allan, hermosa actriz que está conquistando grandes éxitos teatrales en el extranjero.





El chic femenino

Los trajes de novia



Traje de novia, de satén blanco con aplicaciones de oro. El ramo está formado por orquídeas y lirios del valle.



Hermosísimo vestido de novia adornado con mantilla española.



Vestido de novia, que recuerda el estilo ruso. Es de satén blanco y las mangas son de chiffon.



Vestido de boda, de tul y satén blanco. La dama de honor lleva vestido de chiffon color turquesa sobre satén rosa.



Vestido de novia, de satén blanco y tul color rosa.

ARTÍCULOS DE PUNTO

Con un surtido tan completo como variado y con precios excepcionales, realizamos actualmente una EXPOSICIÓN Y VENTA ESPECIAL DE ESTE RENGLÓN



1—SAQUITOS para niñas, de lana extra, punto tricot, artículo muy encarpado, modelo de gran elegancia, colores modernos, para años 6, \$ 8.80; 4, \$ 8.—; 2 años. \$ 7.20

2—SACOS tricot de lana, modelo fantasía, muy encarpados, colores de moda, para señoras. \$ 10.50

3—CAPITAS punto pyrenée, blancas, adornadas con flecos, caperuzas forradas en seda, varios modelos, a \$ 9.30; 8.60 y pesos. 6.50

4—BATITAS tricot pura lana, para bebés, a. \$ 1.40
Otras de mejor clase, a. \$ 1.70

5—ENAGÜITAS para bebés, punto tricot, artículo de mucho abrigo, a. . . \$ 1.50
Otras de mejor clase, a. \$ 2.40

6—GORRITAS para bebés, en tricot fantasía, varios modelos, a \$ 1.90, 1.10 y pesos. 0.95
Otras de mejor clase, \$ 3.80 y. . . \$ 2.40

7—SACOS tricot de lana extra, modelo muy chie, colores surtidos y negro, para señoras, todos los talles, a. . \$ 19.50

8—SACOS de pura lana, tricot fantasía, colores combinados, forma práctica, de mucho abrigo, para señoras, todos los talles, a. \$ 8.50

9—BOINAS tricot de pura lana, colores surtidos, a. \$ 2.90

10—ECHARPES blancos, tricot fantasía, con orilla de puntilla, tamaño 165 x 50, a. \$ 1.10

11—ENAGUAS tricot fantasía, artículo de mucho abrigo, varios colores, a \$ 3.40
Otras, de tricot de lana especial, \$ 8.70

12—PAÑOLETAS de lana, punto tricot, con orilla de puntilla, tamaño 140x140, pesos. 7.50

13—ENAGUAS Jersey, de pura lana, festoneadas, de gran abrigo, a. . \$ 8.70
La misma, de algodón con frisa, \$ 4.90

14—CALZONES de lana punto Jersey, artículo especial, muy abrigados, para señoras, todos los talles, a. . . \$ 11.50

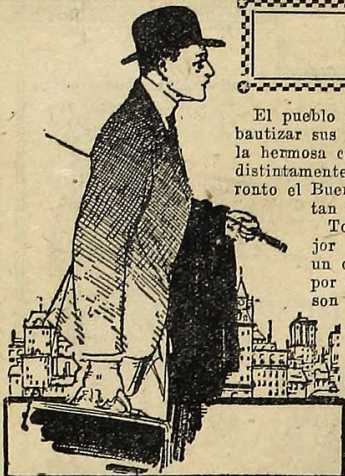
15—CAMISETAS tricot de algodón, artículo abrigadísimo, para señoras, a pesos. 1.35

CAMISETAS de pura lana punto tricot, encarpadas, para señoras, todos los talles, a \$ 2.80, 1.75 y. . . . \$ 1.60

16—SACOS Jersey pura lana, modelo muy nuevo, colores surtidos y negro, para señoras, todos los talles, a. . . \$ 15.80

17—SAQUITOS punto tricot de pura lana, colores surtidos, para niñas; talles 6, a \$ 10.50; 4, a \$ 9.80; 2, a. . . \$ 8.80

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CIBRIÁN Hnos Alaña y Piedras SOC. ANÓNIMA



El pueblo canadiense tiene la costumbre de bautizar sus ciudades con sus sobrenombres, y la hermosa capital de Ontario es conocida indistintamente por la "Ciudad Reina" o "Toronto el Bueno". Ambos calificativos se ajustan exactamente a la realidad.

Toronto es una de las ciudades mejor trazadas de América, formando un cuadro de catorce millas de largo por catorce de ancho; todas sus calles son hermosas avenidas con magníficas arboledas; tiene grandes edificios y sus casas todas son de construcción moderna con lindos jardines a la inglesa en sus frentes, sin cercas.

La ciudad está situada sobre las márgenes del lago Ontario, cuenta con más de medio millón de habitantes y su población flotante es muy numerosa, de-

bido a su especial situación geográfica.

Esta majestuosa ciudad reina, tiene bien ganado el título de Toronto el Bueno.

Sus costumbres públicas tanto en la vida ciudadana como en las esferas oficiales se han elevado al grado máximo, gracias al tenaz esfuerzo de sus habitantes, en su totalidad de origen o ascendencia inglesa.

La buena fe y honradez de la administración de los bienes públicos en Toronto, son motivo de orgullo y justa satisfacción; el pueblo interviene directamente en todo y sus mandatarios se ajustan estrictamente a los mandatos recibidos.

Es difícil que haya otro pueblo tan moral y respetuoso de las leyes como éste. Prohibida la venta de bebidas, no existe en esta ciudad un solo centro de corrupciones; no hay una sola casa de mala reputación, pues cuando alguna trata de radicarse, la policía pronto la echa el guante, y juntamente con sus moradores, son fuertemente castigados sus concurrentes, casi siempre con penas de prisión.

Para una población tan grande y populosa como Toronto, escasamente existen seiscientos policías, aunque tan grandes, que cada uno hace por cuatro. Fuera del radio de la parte comercial de la ciudad es imposible

ver un policía que tampoco hace falta para nada. Las casas nunca se cierran por las noches y cuando así sucede queda la llave colgada en el exterior para que los que necesiten entrar no tengan necesidad de molestar a los demás. Es costumbre, colocar por las noches el importe de la leche y del pan en la parte fuera de las casas, para que por las mañanas el lechero y el panadero no tengan necesidad de llamar, sin haberse dado todavía el caso de que nadie haya osado llevarse ese dinero que está al alcance de todo el que pasa.

Estos magníficos resultados se han obtenido en gran parte con la Ley de Vagos, sabiamente aplicada; allí es necesario trabajar y cumplir, de lo contrario son llevados los vagabundos a la Granja-prisión, en la que siempre hacen falta braceros. También ha contribuido en mucho a esta admirable tranquilidad y bienestar, la Ley de Inmigración Canadiense, en la que se prohíbe la entrada de obreros de todas clases mientras en el país haya uno similar sin ocupación.

Y las leyes se aplican y el elemento perjudicial se ahuyenta sin coartarse a ninguna persona su libertad individual, santo principio del pueblo inglés, escrupulosamente conservado en aquel país, el más libre de los países libres, en el que jamás, directa ni indirectamente, es molestado el hombre honrado.

El fonógrafo para el pensamiento.—

El profesor electricista Houston viene tratando desde hace tiempo de la posibilidad de construir un fonógrafo que registre y reproduzca el pensamiento sin necesidad del intermediario de la palabra.

"Al pensamiento—dice el profesor—acompañan vibraciones moleculares en la substancia gris del cerebro, y estas moléculas cerebrales, como todas, están sumergidas e interpenetradas por el éter. Siendo así, sus vibraciones deben poner en movimiento ondas del éter, y estas ondas deben irradiar del cerebro en todas direcciones. Además, estas ondas cerebrales, u ondas del pensamiento, lanzadas al espacio producen indudablemente algún fenómeno, y razonando por analogía es lógico creer que al igual sucede con ellas lo que con las ondas del sonido, es decir, que producen vibraciones simpatías o análogas en los cuerpos semejantes a los que generan las ondas, si tales cuerpos están entonados al unísono con ellos."

El profesor cree que un cerebro ocupado en pensamientos intensos se convierte en un centro de radiaciones de pensamiento, y que estas radiaciones, partiendo en todas direcciones, pueden afectar a otro cerebro con tal de que éstos se hallen entonados para vibrar al unísono con ellos.

A su juicio las ondas del pensamiento participan de la naturaleza de la luz, y no considera imposible que pudiera llegarse a fotografiarlas.

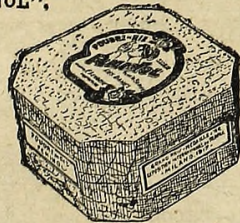
De todas maneras, un aparato que pudiese registrar estas ondas del pensamiento y conservar su impresión podría igualmente transmitir a otro cerebro y producir en él pensamientos idénticos a los registrados.

POUDRE DE RIZ
FEMINOL

(Polvos de tocador)

HERMOSURA Y DISTINCIÓN

Se consigue con el uso diario de los Polvos "FEMINOL".

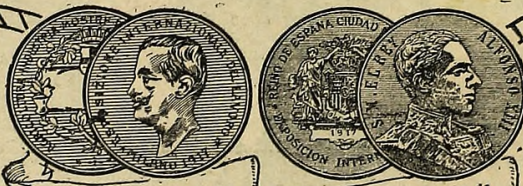


CALIDAD y Perfume Superfinos y los más adherentes al cutis. Son refrescantes, deliciosos e inofensivos. Perfumados con las esencias naturales de la

ROSA, JAZMIN, HELIOTROPO,
VIOLETA Y DIAMELA

No paspan ni queman el cutis.

Crema a \$3.50 la caja; polvo: a \$1.80 la caja. En todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías, y Tienda San Juan, Maison Lingerie, Tienda El Siglo, Tienda La Piedad, En Rosario: Casa Cassini, San Martín y Rioja, En Santiago del Estero: Benjamín Aro y C. "El Siglo" y demás importantes tiendas de la República o directamente de E. Lembeye, 24 de Noviembre 1124. Buenos Aires.



Gran Premio y Medalla de Oro. Exp. Int. (Sec. Higiene). Milano 1917.

Gran Premio y Medalla de Oro. Exp. Int. (Sección Higiene). Barcelona 1917.

Contra las paspaduras y manchas de sol.

Contra los vientos y aires húmedos.

CENTENARES DE CERTIFICADOS

Dr. A. J. LAGOMAGGIORE
Médico Cirujano

Certifico haber recetado a muchas clientas la Crema "FEMINOL", de Madame Lembeye, con resultados muy halagüeños para conservar y embellecer el cutis; no debiendo faltar nunca en el tocador de la mujer que quiere cuidar de su hermosura.

(Firmado)
Dr. A. J. Lagomaggiore
San Juan 2139



Dr. JUAN BILLOCH
Médico Cirujano

Certifico que el "FEMINOL" da buenos resultados en algunas afecciones de la piel y contribuye a la buena conservación del cutis.

(Firmado)
Dr. JUAN BILLOCH
Belgrano 1038

(Firmado)

DE CELEBRIDADES MÉDICAS

Dr. AMERICO ROCCO
Jefe de Clínica Médica del Hospital Italiano

El "FEMINOL" es una Crema que usada sobre el cutis, reúne las mejores propiedades como suavizante de la epidermis, a más de ser completamente inofensiva por no contener substancias nocivas.

(Firmado)
Dr. Américo Rocco
Chacabuco 1086

Visite nuestra Exposición en la Galería Güemes de esta Capital. En Montevideo: CRANWELL Hnos.

FEMINOL

Colaboración científica

Vulgarización sobre tuberculosis

por el Dr. Pedro A. GUERRERO

SUMARIO: Se continúa con el estudio de la temperatura del cuerpo bajo el punto de vista del diagnóstico precoz de la tuberculosis.

XVIII

Para el diagnóstico precoz de la tuberculosis, la observación prolija de la temperatura representa el principal factor de éxito. Su estudio debe hacerse con seriedad y perseverancia, pero sin la pretensión de confirmar seguridades preconcebidas. Felizmente, un buen termómetro in-

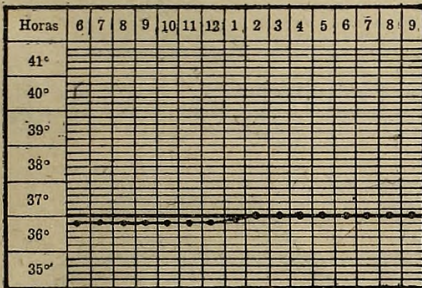


Gráfico de una joven de veinte años, sana, trabajando en casa, (cocina y arreglo de la casa).

vulnerable a emociones y simpatías, ha de señalarnos mecánicamente la verdad. Las alteraciones en la temperatura del cuerpo son satélites obligados en la marcha de toda forma de tuberculosis evolutiva; se puede afirmar que es muy raro por no decir imposible, que la invasión del bacilo y el desarrollo del tubérculo, por silencioso y disimulado que proceda a la infiltración del órgano, no provoque fiebre o temperatura subfebril por lo menos. La presencia de otros síntomas concomitantes podrá facilitar el diagnóstico, pero ninguno de ellos restará valor a la fiebre si existe, desde que con ella sola y sin la conjunción de ningún otro síntoma, puede presumirse la enfermedad y confirmarse plenamente

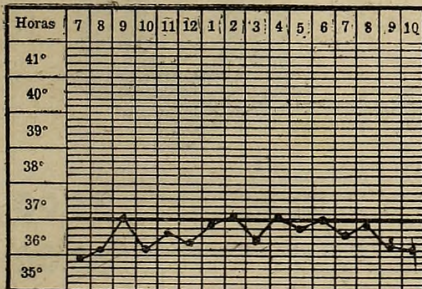


Gráfico de un tuberculoso en reposo: infiltración.

casi siempre. "La fiebre espontánea es para nosotros el mejor de todos los síntomas del principio de evolución de una tuberculosis pulmonar" (Piery). Con esta sola cita, damos en síntesis la opinión general de casi todos los fisiólogos, para quienes la fiebre representa el factor más valioso para orientarse respecto del diagnóstico, del pronóstico y hasta del tratamiento. Sin

afirmarlo de manera absoluta, se puede decir que en general, cuando un individuo tiene alteraciones patológicas de temperatura, que no encuadran en el marco de una enfermedad conocida, la causa de dichas alteraciones estará casi siempre en la tuberculosis. Generalizando todavía más la hipótesis, llegamos a esta conclusión muy frecuente en la práctica: que teniendo poca o mucha fiebre, sin enfermedad evidente, la causa de ella es la tuberculosis. Repetimos que esto no puede afirmarse de manera absoluta, pero nos ha ocurrido muchas veces en la práctica profesional, que enfermos con síntomas vagos y sin importancia, cuya causa no podía referirse a ninguna enfermedad bien definida, pero con ligeras alteraciones de temperatura, algunas semanas de espera y de observación temporaria, nos han permitido descubrir el foco disimulado de tuberculosis en evolución.

Poco ha de intrigarlos la temperatura cuando es elevada y tanto menos cuanto más abundan los demás síntomas que la preceden o la sigan: escalofríos, sudores, tos, hemoptisis, enflaquecimiento, etc., pues en estos casos suele ser bastante fácil despistar la enfermedad, por lo mismo que la intensidad de sus manifestaciones nos la evidencia confirmada y adulta, es decir, que para nuestro diagnóstico precoz de la tuberculosis incipiente, llegamos tarde. Pero hemos de llegar temprano y casi siempre con tiempo sobrado para curarla, cuanto más nos intrigue su descubrimiento, por lo mismo que la ausencia de síntomas tumultuosos y la mínima reacción térmica, ponen de manifiesto la insignificancia de los estragos, casi compatibles con la perfecta salud.

Si bien es verdad, según hemos admitido en artículos anteriores, pueden observarse en el hombre sano temperaturas hasta de 37.4, hemos de advertir que normalmente hay regularidad en los distintos tipos, tanto para las temperaturas altas cuanto para las bajas, como así mismo el sello especial que cada uno marca en su cuadro respecto de su estabilidad; esto ha de computarse por mucho en la aceptación de la curva como de curso normal, particularmente cuando las oscilaciones son tan escasas, que el gráfico trazado en las distintas horas y durante varios días, tiene tendencia a confundirse con la línea recta, máxime si la ausencia de todo otro síntoma sospechoso de tuberculosis contribuye a inspirarnos confianza respecto de la buena salud de nuestro caso de observación. Quiero decir que si nuestro caso es persona sana y habitualmente de temperatura baja, acusará por ejemplo 36.2 o 36.4 por la mañana y sólo 36.8 y aun menos por la tarde; si por el contrario, es del tipo de las temperaturas altas, pero igualmente sano, acusará 36.6 o 36.8 por la mañana y 37 o muy pocos décimos más, por la tarde. En otros términos, que normalmente en el hombre sano, las oscilaciones de temperatura son menores a un grado; en general es casi siempre de muy pocos décimos. Por el contrario los tuberculosos "son desequilibrados de temperatura", como dice Chuquet; por causas nimias y sin ellas presentan elevaciones y descensos térmicos que llaman la atención del observador y pueden servirle para orientar el juicio en los casos incipientes o de diagnóstico dudoso. Sí, como decíamos al hablar de temperaturas normales,

el ejercicio físico exagerado puede elevarlas accidentalmente, el mismo fenómeno puede observarse en la tuberculosis, con tanta mayor claridad y frecuencia que algunos fisiólogos de renombre hacen del ejercicio físico la piedra de toque del diagnóstico; entre los principales, Daremberg y Chuquet, en Francia, y Penzoldt, en Alemania. Como corolario a nuestra exposición y para la mejor inteligencia del lector, tomamos de Plá y Armengol algunos cuadros con gráficos de temperatura que por su claridad y sencillez están al alcance de todos y pueden servir de término de comparación al estudio.

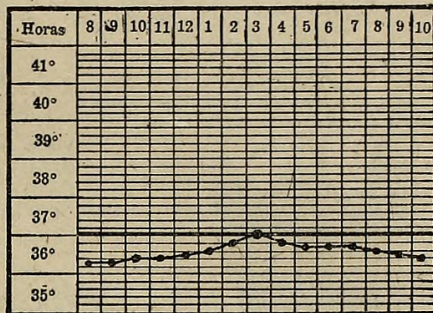


Gráfico de un hombre de treinta años, sano, médico, un día de poco trabajo.

En general se observan gráficos semejantes a los de las figuras 1 y 2 como he tenido oportunidad de comprobarlo muchas veces, en personas sanas que se han prestado con buena voluntad para la experiencia; haga el lector la comparación con las figuras 3 y 4 y el primer golpe de vista notará que las diferencias son tan marcadas que permiten reconocer la inestabilidad térmica peculiar del tuberculoso. Nótese también que no hace falta la fiebre, pero ni temperatura subfebril siquiera, pues respecto de la elevación de la curva, estamos dentro de límites rigurosamente normales. Sólo su inestabilidad, que de una hora para otra revela oscilaciones de más de un grado,

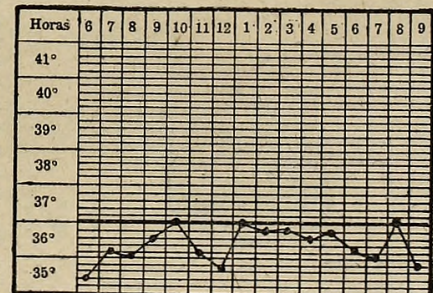


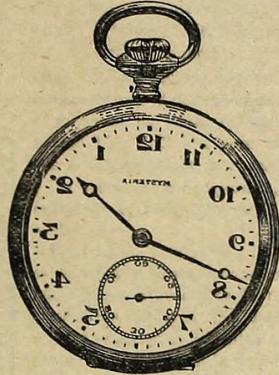
Gráfico de un tuberculoso en reposo: infiltración, fusión.

como en la figura 4, puede en determinados casos hacemos sospechar la tuberculosis, con mayor razón si la máxima pasara algunos décimos del 37 y en particular si el desequilibrio térmico fuera acompañado de otras presunciones sospechosas, que por no abusar hoy de la hospitalidad de EL HOGAR, estudiaremos rápidamente en el artículo próximo.

A TODOS CONVIERNE SABER:
PRIMERA FERIA DEL AÑO
 A PRECIOS REDUCIDOS
 UNA VISITA A NUESTROS SALONES DE
 VENTA ES BENEFICIOSA A TODO EL MUNDO



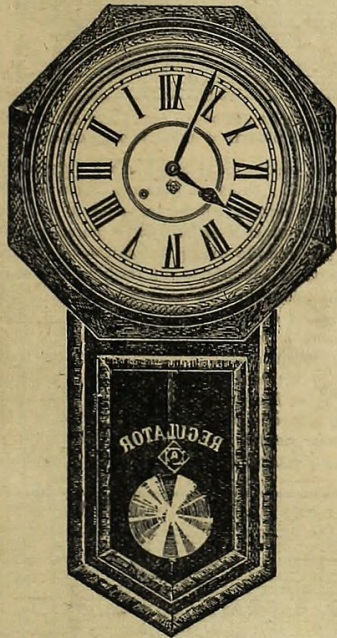
FRUTERA de metal blanco plateado, de 23 centímetros de diámetro. . . . \$ 12.50



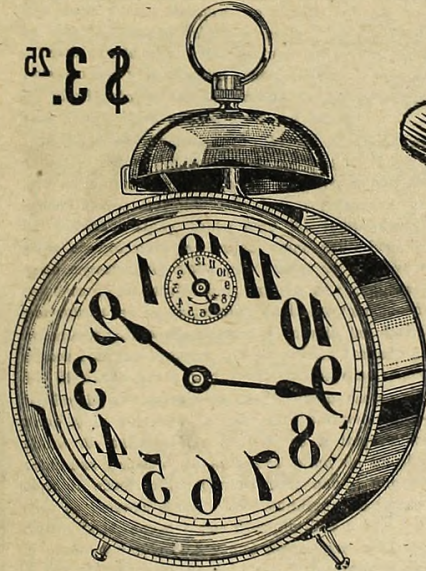
MYSTERIA para hombre o niño, de acero o níquel, a vidrio. . . . \$ 6.00



PLATEADO de metal plateado y cristal, de 17 centímetros de alto. . . \$ 4.40



REGULATOR "A" de pared, de 80 cms. de alto, 8 días de cuerda, tocando horas y medias. \$ 33.00
 El mismo con calendario, a pesos. . . . \$ 36.00



DESPERTADOR, caja minuciosa y bonita, con esfera muy visible, de 10 cms. de diámetro. . . \$ 3.25



GENICERO de metal plateado y cristal, 18 centímetros de ancho. . . . \$ 2.95



Casa Escarlata S. A.



JOYERÍA Y RELOJERÍA

TUCUMÁN — BUENOS AIRES — MAR DEL PLATA (Rampla)

Sin querer...

por Angel GONZALEZ

Jorge Harris tiene veinticinco años y veinticinco millones, es inteligente y alegre y no ha amado nunca. Pleno de vida; con un musculoso cuerpo de sportsman y un corazón bastante sentimental a pesar de su educación yanqui; ha visto pasar ante sus ojos algo ingenuos a muchas mujeres hermosas, sin que su admiración bien administrada (todo lo norteamericano es así) se haya aventurado más allá del flirt elegante y vulgar...

Un día, alguien, tal vez un formidable amigo, entre frases técnicas de football, cricket o box; quizás su hermanita menor, la de las catorce primaveras nórdicas, amplias y jocundas, después de una disertación sobre el "Hippodrome" o el "Majestic", le dijo las terribles palabras: Miss X te ama. Dice en público que eres guapo y asegura que te conquistará...

Jorge Harris ha jugado mal al basse-ball. Ha perdido y está nervioso. En el bar, ante el rubio chopp, rumia su asombro y se acusa de romántico. Recuerda que no ha dormido en toda la pasada noche y su mal humor de "champion" derrotado se desborda en mudas invectivas contra Miss X y todas las multimillonarias casaderas del estado de Nueva York.

¿Cuánto tiempo hacía?... Una semana, dos, probablemente un mes. Lo cierto era que desde el momento en que la noticia distraída, indiferente llegó con él a su despacho, todo el moderno palacio de la Quinta Avenida se había transformado para su vida práctica en un centro de extrañas inquietudes.

Los inútiles espejos de su alcoba le vieron, por vez primera, arreglarse con sospechosa pro-

lijidad el antes displicente lazo de la corbata; su cutis sano supo violentamente, tras la ducha habitual, de suaves e inusitadas frescuras de talco; y sus pañuelos se familiarizaron en pocos días con las costosas gotas de ciertos perfumes parisienses.

Ella le amaba... ¿Y él?... Desorientado por completo ante encontrados sentimientos, refugió en la experiencia maternal su indecisión.

—Madre— dijo.— Si un hombre rico, feliz y robusto se sabe ardentemente amado por una bella mujer, ¿debe unirse a ella? ¿No sería incorrecto permanecer indiferente a sus múltiples manifestaciones de amor?

Y la señora, lapidaria, sajona, exacta, bajo la alburá matemática de sus canas, respondió así:

—Un hombre, para unirse a una mujer, debe estar enamorado de ella por lo menos cinco minutos...

Las múltiples manifestaciones de amor de Miss X, adquirieron velozmente absurdas proporciones. Ya en la exposición tal aparecía un cuadro firmado por ella, "Ensueño", según rezaba el catálogo; en el cual él, Jorge Harris, impecable, surgía de una bruma azulina... ya

(Continúa en la siguiente página.)



\$ 100 m/n.

— POR AÑO.

¿COMO PUEDE VD. INVERTIRLOS MÁS VENTAJOSAMENTE?

Envíe hoy mismo este cupón. LA EQUITATIVA le remitirá a vuelta de correo detalles muy valiosos.

LA EQUITATIVA DEL PLATA

COMPAÑÍA DE SEGUROS DE VIDA

La más antigua establecida en el país.
Dedicada exclusivamente a este ramo de seguro.

MAIPU, 187

BUENOS AIRES

Llene este cupón y envíelo hoy mismo

Nombre

Edad

Domicilio

Casado o soltero

H. 22

"Sin querer..."—(Final)

en el "Magazine" de moda se brindaban al público big-life, fuertes versos apasionados, dedicados a "mi Jorge"... ya en el baile del "American Club", una dama, ella, se desmayaba dulcemente, tras el voluptuoso giro de un vals Boston, en los vigorosos brazos de un caballero... él...

Y?... Jorge Harris no amaba a Miss X. Sentía un natural orgullo al saberse deseado, y, a la vez, le desesperaba el pensamiento de que una mujer bonita sufriera por su causa...

Todo esto contribuyó para que su derrota, tan próxima como vergonzosa (0 contra 5) se llevara a efecto... Y era ella la culpable, ya que una larga noche de insomnio, producida por un billete aromado y triste, había consumido todo lo que semanas de entrenamiento y régimen aportaran a su poderosa constitución para el día de la gran prueba...

Y, ante el rubio chopp coronado de espuma burbujeante, Jorge Harris tomó la heroica resolución.

Asombrado de luz, el salón pleno de gentes intachables, abría sus altos balcones a la frescura de la noche estival.

Jorge Harris, algo sonrojado por el murmullo que despertó su nombre, hizo su aparición repartiendo severos saludos, y, recto, mecánico bajo su pulcro frac, llegó hasta el ventanal en donde Miss X reclinaba la indolencia mimosa de su busto descotado.

Miss—dijo friamente.—¿Puede usted hacerme un favor?...

—Sí,—respondió ella.—¿Acaso no soy suya?

—Bien... Suplico a usted que no me quiera; exijo de usted que me olvide. Lo deseo, ¿sabe?... Su afecto me perjudica.

Sus ojos de acero se clavaron terribles en las azules pupilas de la joven. La sabia y tenaz mirada mutua se prolongó varios minutos... luego ella volvió la cabeza hacia el salón y su vista clara se obstinó largo rato en la elegante figura de un secretario de embajada extranjera que, junto a una puerta entreabierta, jugaba con sus guantes...

El esperaba grave.

—All-right, mister Harris.—dijo al fin ella, sin mover los ojos.—Prometo a usted olvidarlo.—Había un ligero temblor de despecho en su voz, pero su ademán tranquilo revelaba su firme intención.—Prometo a usted olvidarlo—repetió—mas es necesario que usted me pague esta molestia.

—¿Cómo?... La respuesta fué instantánea, eléctrica, brutal...

Ella no contestó. Inclinó su cabeza loca de rizos de oro hacia el hombro viril y tras la cortina roja brindó su boca seria. Jorge la besó agradecido. Por primera vez el prejuicio de algún peligroso microbio no quebró su efusión.

Un mes después, todos los diarios de la Unión anunciaban el enlace de Miss X con el primer secretario de la embajada de... y el ruidoso triunfo de Jorge Harris sobre Williams Rawson en el partido de balse-ball del domingo último.

Dib. de Bolins.

Los venenos más mortales.—

El ácido prúsico no se vende ni se le maneja nunca en los laboratorios. Su olor es fatal: mata en el momento mismo en que penetra en los pulmones en forma de gas. La mezcla que ordinariamente se vende como ácido prúsico está compuesta con sólo dos partes de este veneno y 98 de agua. Aun en esta forma es mortal. Una mezcla al 20 por ciento de ácido prúsico, mataría rápidamente como si fuese puro.

La atropina, aun cuando no tiene olor mortal, es tan venenosa que para causar la muerte bastaría la pequesísima cantidad que puede adherirse a la yema del dedo.

El cianuro de potasio tiene un olor agradable y no perjudicial; pero si se le toma al interior mata de seguida.

Si se inoculara amoníaco puro, la muerte sobreviene tan rápidamente como si se hubiese olido ácido prúsico.

El ácido nítrico no es menos terrible. Un día en una fábrica se rompió una bombona de ácido nítrico puro; todo el mundo echó a correr; pero viendo que empezaba a arder la fábrica, acudieron cuatro trabajadores con objeto de apagar el incendio. Lo consiguieron, y salieron del almacén sin sentir molestia alguna; cinco horas después habían fallecido los cuatro.

El maíz hace enfermar.—

Hoy es un hecho perfectamente observado que la palagra, esa hedionda enfermedad a la cual rinden tributo anualmente 50.000 personas en Rumania y más de 10.000 en Italia, no arraiga sino en aquellos países donde se ve obligada la clase pobre a alimentarse exclusivamente con maíz. Bueno es decir, de paso, que todas las alimentaciones exclusivas, incluso la de arroz, acaban por determinar afecciones de carácter eritematoso.

La exuberancia de salud que se obtiene con la

Kola Cardinette

hace a las mujeres, hermosas y robustas, y a los hombres energicos y fuertes, porque da sangre nueva y músculos vigorosos.

PALISADE Mfg. Co.
YONKERS (N. Y.) y 533 MAIPÚ — Buenos Aires
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

Las últimas novedades de
La MODA en el LUTO

y las creaciones y modelos más elegantes las ofrece en su inmenso y variado surtido permanente, la CASA "LOS LUTOS"

C. PELLEGRINI 445
Entre CORRIENTES y LAVALLE

U. Telef. 1873, Libertad - Bs. AIRES

Los géneros de nuestra exclusividad no tienen competencia en calidad ni en precios.

VELOUR, género de gran moda, flexible (chiffon), muy opaco, negro anilina, lo mejor de las fábricas europeas, doble ancho, a \$ 13,75, 10.—, 9,50, 8,75, 8,50, 7,40 y **6,50**
GABARDINAS y TRICOTINAS, doble ancho, a \$ 10,75, 10,50, 9,50, 7,50 y... \$ **6,25**
PAÑOS PASTEL, lo mejor, artículo francés de antes de la guerra, en 120 y 130 cms. de ancho, a \$ 15.—, 14.—, 12,90 y **12,75**
CACHEMIREs y ETAMINAS, surtido completo en 100, 120 y 180 cms. de ancho.



Pidan muestras que remitimos gratis.



Nuestros talleres son los más vastos y completos en B. Aires.

LINDISIMO MODELO de crêpe Georgette, velo del mismo... \$ 20.—

Ultima creación.
TOCA de crêpe Georgette y seda... \$ 25.—

CRÉDITOS

Recordamos que nuestros créditos pagaderos en 10 meses los acordamos a los mismos precios como al contado y que las solicitudes las atendemos con la mayor rapidez y liberalidad.

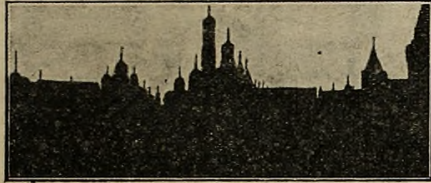
SOLICITENOS INFORMES, UTILIZANDO EL PRESENTE CUPON:

CUPON Casa "LOS LUTOS", C. Pellegrini 445
Sirvanse enviarme datos sobre sus ventas en 10 mensualidades.
Nombre
Dirección

Todo el que viaja, y, sobre todo, el turista que viaja a pie, en automóvil o en bicicleta, tiene ocasión de observar los singulares y mágicos efectos de luz que a la hora del alba y al anochecer ofrece el paisaje, efectos que a cualquiera otra hora del día sería imposible ni siquiera imaginar. Sobre un fondo de cielo azul pálido, se destacan las montañas, los árboles y los edificios como oscuras siluetas, envueltas en una luz tierna, con contrastes que la pluma no puede describir. La magia especial de estos contrastes no puede menos de impresionar al observador; pero apenas transcurren unos minutos, la luz del sol devuelve a los objetos sus colores, o las tinieblas nocturnas ennegrecen el firmamento, los contrastes desaparecen y el encanto queda destruido.

Paisajes en silueta

El nuevo arte de tomar vistas



Silueta de Moscú.

Hermosos son los edificios de las grandes capitales italianas, de Roma y de Venecia, de Milán, de Florencia, cuando la luz solar los ilumina de lleno; grande es también la belleza de los paisajes tropicales con sus gallardas palmeras subiéndolo hacia un cielo de color de añil y su vegetación polieroma brillando bajo un sol de fuego; pero todo ello es más hermoso cuando el sol sale o se pone, y la vegetación, las palmeras y los edificios quedan envueltos en la sombra.

Comprendiéndolo así, algunos turistas originales, si se quiere, pero ingenuos al fin y al cabo, han empezado a poner de moda las vistas en silueta, coleccionando los más hermosos puntos de vista, no como se ven a la luz del día, sino como nos los presenta la semiobscuridad crepuscular. Claro es que con esta moda el arte pictórico no da ningún paso, corto ni largo, en la senda del progreso; más bien podría decirse que retrocede a su infancia; pero es que los viajeros no tienen obligación de ser artistas.

Lo que sí se consigue con esta nueva manera de reproducir vistas y paisajes, es revivir aquella antigua moda de los retratos en silueta, de que nos hemos ocupado en estas columnas, tan en auge en otro tiempo

que su sombra se proyectase de perfil sobre una cartulina clavada en aquélla; el siluetista trazaba con lápiz el contorno de la sombra, y en seguida embardurnaba con tinta, a grandes brochazos, el interior de este contorno completando a veces su obra con un par de trazos blancos para indicar la oreja y el ojo.

El que no tenga grandes conocimientos de dibujo puede también hacer estas vistas en blanco y negro, sin más que emplear una cámara, o bien una máquina fotográfica vieja y tirando las pruebas muy fuertes. Cuando la silueta se obtiene con cámara clara simplemente copiando a ojo, conviene emplear un papel gris o azulado pálido.



Vista de Sevilla.

Gatos para la caza.

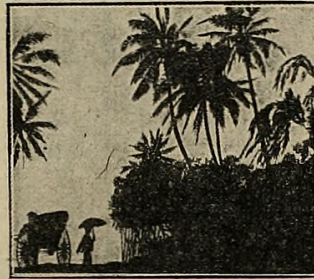
No cabe duda de que el gato tiene grandes condiciones para la caza, y lo extraño es que no se haya pensado antes de ahora en utilizarlo para tal objeto.

Un comandante aficionado al sport, ha conseguido llevar al campo a un gato suyo y amestrarlo lo mismo que si fuese un buen perro, tanto para indicarle dónde hay alguna pieza, como para llevársela después de tirada.

El gato no le sirve para cazar liebres ni cuadrúpedos alguno. En cambio le presta grandísimos servicios para la caza del ave.

Lo suele llevar en el hombro cuando va de caza, y el animal se ha aficionado tanto, que si su amo sale con la escopeta sin él, el gato busca siempre manera de escaparse y de alcanzarlo. Poco a poco se ha ido acostumbrando al ruido de los tiros, y ya no le importa que su amo dispare apoyando la escopeta en el hombro derecho mientras él está en el hombro izquierdo. Desde aquella elevada posición ve mucho mejor dónde cae la pieza, y apenas ha sonado el disparo, salta y va como una flecha a recogerla.

Como sustituto del perro de muestra no tiene tampoco precio. Cuando quiere indicar dónde ha visto un pájaro, se planta y empieza a darse latigazos con el rabo.



Un paisaje de Singapur.

D. ARÁOZ ALFARO

Abogado y Profesor de la Facultad de Medicina

Cefe del servicio de niños del Hospital San Roque

LARREA 1124

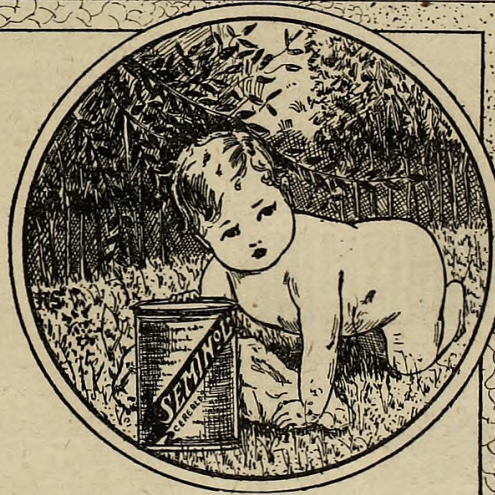
Martín Sáenz y Saldaña

4725

Buenos Aires, Diciembre 18/1914

El médico que suscribe, Profesor de la Facultad de Medicina y Cefe del Servicio de Niños del Hospital San Roque, certifica: que ha usado con resultados muy satisfactorios en la dietética de niños sanos y enfermos de su Consultorio y de la Liga Argentina contra la tuberculosis la harina "Seminol" elaborada por la Compañía Argentina de Productos Dietéticos y ofrecida gratuitamente por la misma.

Aráoz Alfaro



EL alimento ideal para niños, convalecientes, personas débiles, madres y nodrizas.

De venta en todas las mejores FARMACIAS y DROGUERIAS Preparado por la Cia. Argentina de Productos Dietéticos (bajo la dirección del prof. J. A. Domínguez), Cangallo 2769, Buenos Aires.

Cereales Malteados

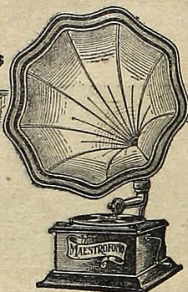
SEMINOL

Bibliografía

REGALO

POR SOLO 55

POR SOLO 55



Remitimos este hermoso gramofono de fabricacion suiza garantida con seis lindas piezas, 200 pias finisimas y embalaje gratis. Mueble de nogal de 35 x 35 x 17 cms., maquina solidisima toda en acero y bronce con cuerda reforzada para tocar dos piezas, membrana de voz clara y potente, conectada de 55 cms. de diametro esmaltada a fuego en bonitos y variados colores.

Catálogo No. 11 gratis

CASA AMERICA

AV. DE MAYO 979, R.E. 105 ADEP

ANTIFAZ DE VENUS

(Guante del rostro)



EL ANTIFAZ DE VENUS cubre todo el rostro.

de la señora LEBLANC, de Paris. Sus fines son: blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma, quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dotada una brillantez y pureza imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos. Es liviano, flexible y substituye muy ventajosamente los cosméticos y demás preparados que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz. Se remite gratis folletos explicativos bajo sobre cerrado. DIRIGIRSE por carta o personalmente. Especialidades de la señora LEBLANC (de Paris). 577, Esmeralda, 577.—Buenos Aires (La casa es atendida por señoras)

"CHRISMOL"

(Parafina líquida para uso interno)



LAXANTE

ESPECIAL

PARA

Señoras y Niños

El "Chrimol" se vende con gusto de Menta, Limón y Frutas y también en forma de CÁPSULAS.

Allen & Hanburys Ltd. Londres.

Tumores de los huesos largos, diagnóstico clínico y radiográfico, por el doctor Jorge Leyro Díaz.

La casa editora Librería "Las Ciencias" acaba de publicar en un grueso volumen de 300 páginas, esta importante obra del doctor Leyro Díaz, que aporta a la ciencia argentina un gran caudal de inteligencia, estudio y observación sobre tópicos tan importantes.

Llena en cierto modo un claro en la literatura médica esta obra que presenta en conjunto un estudio de los tumores del esqueleto óseo, con los recursos clínicos de laboratorio y radiográficos que concurren a su diagnóstico. Para un estudio tan completo y extenso, ha necesitado acumular el autor un largo periodo de experiencia, así como la consulta de extensa bibliografía, y el examen de numerosos casos clínicos del servicio de cirugía del hospital de Clínicas.

La parte radiográfica constituye un interesante album, y todas sus radiografías pertenecen a casos observados personalmente por el autor.

Salta, por Juan Carlos Dávalos. Con un prólogo de Manuel Gálvez. Cuadros e impresiones de la vida provinciana que reflejan, bajo muchos aspectos y en un estilo multiforme las características de la pintoresca provincia de Salta, comprenden el material ameno de este libro publicado recientemente por la Sociedad Cooperativa Editorial "Buenos Aires".

Anuario de la Dirección de Estadística de la provincia de Mendoza, correspondiente al año 1914.

Gemas, poesías por Guillermo J. Wheeler. Un pequeño volumen, estilo "mignon", elegantemente editado por la casa Balder Moen. Contiene un ramillete de delicadas poesías, en el estilo correcto e inspirado que su autor tiene acreditado en las revistas literarias del país.

Escuela y recreo en la isla Sarmiento del Delta.—Hemos recibido los folletos 1 y 2 de la publicación en que se consigna la marcha de la institución creada por la Sociedad protectora de niños, pájaros y plantas.

Brigadier general Hilarion de la Quintana.—Memorias recopiladas por el señor Gastón Federico Tobal, con motivo del centenario de Maipo en cuya acción tuvo una parte principal el valeroso militar.

Carlos E. Zuberbühler, por Carlos P. Ripamonte. Datos de historia artística argentina; así titula el autor esta monografía destinada a informar sobre la personalidad que tanta influencia ha ejercido en el desarrollo de la cultura artística del país.

Mi pobre musa, por H. Lartigau Lespada.—En un pequeño librito ha reunido el autor algunas de sus más sentidas y expresivas composiciones poéticas, destinadas modestamente a una edición mínima que no disminuirá el apreciable mérito de algunas de aquellas.

Aprendamos a ser felices, por Lola Capelli. El primer folleto de una serie de que la autora se propone contribuir a la divulgación del naturismo, aspiración que cuenta desde ahora a su favor el empeño de un "leader" femenino.

Blanco Madariaga, marcha para piano, por Nicolás Mastroiacovo.

Otras publicaciones: "La Chispa", "El Sud", Boletín de la Liga de Educación Racionalista", "Boletín de la Protectora de niños, pájaros y plantas", "España", de esta capital. "Novedades", de Barcelona; "Horizontes", de la Habana; "El Estanciero", "Higiene y Salud", de Montevideo; "Soiza Reilly", de Paysandú; "Empresa", de Nueva York; "Hispano-América", de California; "El Nuevo Diario" de Caracas.

La estación más grande.—

La estación del ferrocarril de Pennsylvania, en Nueva York, es la más grande del mundo. Ocupa una extensión de doce hectáreas, y en su construcción se han gastado en total cien millones de pesos oro.

Exteriormente se asemeja a los baños de Caracalla de la antigua Roma.

Lo más curioso es que desde la calle no se ven andenes ni torres ni ninguna de las cosas características de esta clase de construcciones, porque todo el tráfico se realiza bajo tierra. Las vías están a catorce metros bajo el nivel de la calle, y la estación se divide en tres pisos. Los trenes entran y salen por unos túneles que pasan por debajo de un río.



Señora madre: ¿Vd. ha reflexionado alguna vez, lo que significaría para Vd. la pérdida de su querido hijito?

El efecto profundamente doloroso que le sugiere la idea solamente le hace comprender cuánto lo quiere y los sacrificios que sería capaz de hacer para salvarlo.

No pedimos mucho, y lo que pedimos es en bien de su hijo. Le rogamos dedique media hora a la lectura de nuestro librito PEPTO MALTINA. Contiene en forma concentrada y amena datos muy interesantes sobre el cuidado de los niños, desde su primera infancia hasta la adolescencia. Expone los síntomas de las enfermedades y malestares muy frecuentes en este período de la vida, dando consejos prácticos y de verdadero valor. Recomendamos calurosamente la lectura de la citada obra a todas las madres, seguros de que nos lo han de agradecer en más de una ocasión.

Para recibir el valioso folleto impreso en colores franco de porte y sin ningún compromiso de su parte, fílene el cupón al pie del aviso con su nombre y dirección y remítalo a nuestro único concesionario

FRANCISCO LÓPEZ, 841, San José - Buenos Aires
En Montevideo: Macedonio Ferrari, 1513, Juan C. Gómez

Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

En venta en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay, Chile y Brasil.

Señor Francisco López.

841, San José.—Buenos Aires.

Sírvase remitirme franco de porte y sin compromiso alguno de mi parte el librito Pepto-Maltina.

Señora

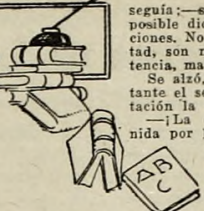
Calle

Ciudad



La otra dicha...

por A. E. FRECIA



El cansancio, la fatiga, rindieron por fin aquella noche a la desvelada Aurelia —la maestra de primer grado en la escuela del estado del pueblito serrano.

Despertó a media mañana, abandonando prestamente el lecho, abrió la ventana que daba al monte. De éste, cual notas vibrantes de cien himnos, llegaron hasta ella las voces de la gran fiesta del verano. Los pájaros y los insectos, los árboles y las flores, seres y cosas, rimaban con fervor su lírica jocosidad. Botando en el aire sutil y perfumado el eco sonoro de rumores como cánticos y el murmullo sedante de los rítmicos balanceos del follaje. El astro sumergía en la arboleda sus rayos lujuriosos, produciendo dondequiera efectos de luz maravillosos.

La ciudad evocó sus días de cuasi ventura, cuando era sostenida por la fe, cuando sus esperanzas eran golondrinas con nido en el alero... ¡Ah, qué bienestar dulcísimo experimentaba entonces, extasiándose desde su ventana en la contemplación de ese grandioso cuadro en parte animado, obra del Divino Artífel!

La bóveda empírea de azul intenso, y destacándose a lo lejos las sierras, de cimas opalinas con destellos áureos, desde cujas faldas descendiendo y ascendiendo, conforme a la ondulación del terreno, el bosquecillo umbrío, semejando fantásticamente, a la distancia, una masa informe de corceles y jinetes precipitados abajo en carga furibunda y petrificados de pronto y reverdecidos luego con helechos invasores y trepadoras atrevidas. A la derecha del monte, descendiendo también hacia el valle, el gracioso conjunto de casitas blancas y rosadas, escalonadas como en anfiteatro que forman el pueblo.

Admiración, reverente recogimiento sentía entonces ante el grandioso espectáculo; ahora, en cambio, quebrantada su fe, desaparecidas las golondrinas, esfumadas sus esperanzas como se esfuman en el espacio las lechosas nubes, ahora, su sola vista prodújole un efecto contrario. Ingenuamente, ocurriósele que Natura vestía sus galas con el propósito deliberado de fastidiarla moñándose de su acerbo dolor: las flores, ostentándose ante ella hermosas, en pleno despliegue de sus colores más vivaces y chillones, afañándose por embriagarla con sus aromas más excitantes, los pájaros orquestando travesos, aturdiridos, los insectos chirriantes, zumbones, el sol mismo asestando su cuarto con los rayos más insolentes... Con enfado infantil fué a cerrar la ventana, pero detuvo su ademán el verse el rostro en su espejito de "toilette" adosado al tiesto de los clavetes que florecían en el balcón.

—¿Qué cara me Dió! — exclamó.

No obstante, a pesar de las huellas que pronunciara tan pronto la pena y la fatiga de la noche insomne, el rostro de Aurelia presentaba un bello conjunto: de forma ligeramente oval, tez purísima, ojos que caían sobre la impresión de dos admirables gemas diamantinas luciendo su esplendor, en el estuche formado con los párpados orlados de finos hilillos de terciopelo, boca delicada, de labios delgados, nariz bien delineada, una mata inmensa de cabellos oscuros y sedosos. ¡Ah, el íntimo convencimiento de su innegable belleza física, la absurda pretensión de que esto compensaría con creces en su físico a lo otro, a la fea deformidad de sus espaldas, fué el perdido incentivo que ayudó a su fantasía a hacerla concebir el hermoso sueño del que viviera pendiente durante años, en espera de su realización, que llegó a descotear como el hecho más natural y lógico del mundo!

Y hacia apenas unas horas que sobre el brusco despertar, el rudo desengaño ante la cruel realidad.

—Ereño no la había amado nunca!

El camarada de juegos en la infancia, el amiguito en la adolescencia, cuyas palabras y demostraciones hasta el día amargó de su partida para la ciudad creyó ella justo traducir como forma velada, tímida, de la expresión de un sentimiento sincero y que estimulaban su propio profundo sentir, añadiendo su confianza, su fe, no se proponía entonces ¡ay! más que significarle, delicadamente o no, su piedad su lástima...

Dolorosamente lo comprobó el día antes, apenas volvió a verlo a su regreso de Buenos Aires, donde pasara estudiando los últimos cuatro años. El habiase condolido de su desgracia sin reprimirse, sin tratar ya de engañarlo como antes; hablábale con paciencia con un "Pobrecito" que la lastimó más que una injuria y hasta atrevióse a informarla de un procedimiento, según él, eficaz para corregir el defecto: "Nada de colchón blando, che; acuéstate sobre una tabla plana"... —recomendóle, sintiendo ella mientras, tan punzante dolor, como si un dardo, clavado en el seno, le fuese penetrando milímetro a milímetro en el corazón.

¡Compasión, consideración, era lo que en realidad habíale inspirado siempre! ¡Y ella, que en su malhadada candidez, creyó merecer de él algo muy distante! ¡Ella que, durante la ausencia de cuatro años, acarició constantemente su ilusión!...

De pronto, la infortunada dilató sus ojos reclamados por algo en dirección del pueblo: en el camino polvoriento que, arrancando del pie de la sierra, atravesaba el poblado y al transponerlo bifurcándose en todas direcciones, veíase venir un "break", al que el sol, hiriendo directamente el barniz de la carrocería, producía estrías fulgurantes que en las ruletas, y por efecto de la rotación, parecían perseguirse de un radio al otro y confundirse en uno solo cuando el vehículo aceleraba la marcha.

—¡El coche! — exclamó con sobresalto.

A la maestra, en razón de vivir en una quinta, lejos relativamente, del pueblo y de la escuela, facilitábasele ese medio de traslación. El "break" venía a buscarla por la mañana y la traía por la tarde. (Huelga decir que era ésta obra exclusiva de los vecinos condensationes de padres de los educandos.)

Quedóse Aurelia mirando el vehículo con creciente agitación. En su mente, sobreponiéndose entre el cúmulo de pensamientos, germinaba rápidamente una idea fatídica concebida bruscamente a la vista de ese carruaje que le recordaba su deber, el que no se sentía ya con fuerzas para cumplir, ni siquiera para afrontarlo una vez más.

—Dentro de un momento habrá llegado — pensaba, — y entonces deberé dejarme conducir a la escuela; en tal caso, la pobre, caerá en la cuenta de que era domingo, día en que no se hace clase y que, por lo tanto, el envío del "break" a su casa debía responder a otro motivo que el de llevarla al colegio). Soy muy desgraciada —



seguía: —sufro mucho para que me sea posible dictar hoy ni nunca más mis lecciones. No podré ya; mi ánimo, mi voluntad, son nuidades... Deshecha mi existencia, mal podría ya encauzar otras"... Se alzó, descañado el rostro y palpitante el seno, resumiendo con febril excitación la resolución trágica.

—¡La completa liberación! — Y sostenida por la potencia psíquica que contenía hasta ahora sus lágrimas, buscó nerviosamente en el armario... Con un frasquito en la mano, volvió a la ventana y apreció con la vista la distancia que separaba aún el

"break" de su casa.

—Dispongo de tiempo todavía — se dijo, — y calma sentíase a su mesita a escribir. Empero, apenas pudo trazar algunas líneas, y como un puente que no resiste la primera prueba y se precipita, derrumbóse su serenidad vencida por la congoja. Humedecióse al fin sus bellos ojos, desbordando en seguida las cuencas de lágrimas que resbalaban por sus mejillas hasta mojar el papel, dilatando los caracteres de tinta fresca.

Oportunamente, hizo irrupción en el cuarto la madre de la joven.

La faz de la señora irradiaba plena satisfacción y alegría.

—¡Aurelia, Aurelia!

Detúvose azorada, advirtiéndole la actitud de aquélla.

—¡Oh! — exclamó. — ¡Qué significa esto! ¡Llorando hoy, día de tu cumpleaños!

¡Eh! — siguió, alarmadísima, notando un rápido ademán de Aurelia. — ¡Qué ocultas ahí! ¡y ese papel!

Extendió el brazo así, acariciándole los cabellos como un rostro lloroso. La madre la retuvo así, acariciándole los cabellos como un rostro lloroso; no insistió en sus preguntas y la dejó llorar libremente.

Su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Desde lo más profundo de su ser bendecía a la casualidad, al motivo que la condujo al cuarto de Aurelia tan oportunamente para impedir con su presencia algo funesto tramado por ella. Si sus otros hijos ocupaban cada uno el lugar correspondiente en su maternal corazón, Aurelia ocupaba todo entero.

Obedeciendo a esa ley del instinto en las madres, que las induce a preferir

su instinto de madre hacía adivinar, si no la verdad en pleno, la ráfaga terrible que estuvo a punto de abatir como a un débil tallo a su pobre hija.

Llamaron a la puerta y a los oídos de la desventurada maestra llegaron las notas musicales de voces infantiles.

—Señorita, señorita Aurelia; señorita...

Alzó ella su hermosa cabeza, y con los ojos velados por la niebla de las lágrimas interrogó a la madre.

—Sí, tus discípulos — repuso la madre. — Entré a entoratar... Han venido en el "break" para saludarte y te traen flores. Como es hoy tu cumpleaños...

La maestra tuvo un sobresalto de alegría (si cabía alegría en medio de su honda pena).

—Los pobrecitos — pensó.

Habían recordado lo que ella misma no recordara siquiera: que era su aniversario ese día.

Vió la señora ese destello en la faz de su hija y aventuró la pregunta.

—¡Los dejás entrar!

Aurelia asintió con un signo.

—Bueno, vistete, hijita — dijo prontamente, alborozada aquélla, y preparóse para abrir.

La joven vistióse pausadamente. Podría afirmarse que una emoción nunca sentida entorpecía sus movimientos.

Abrió la señora y se precipitaron dentro diez o doce criaturas entre niñas y niños, de los cuales los mayores no contarían más de diez años.

Lleaban en sus manos sendos ramilletes de flores frescas que so apresuraron a presentar a Aurelia.

—Buenos días, señorita; que los cumpla muy felices, muy felices — repetían todos a la vez, afañándose cada uno por que fuesen sus flores las primeras que tomara la maestra.

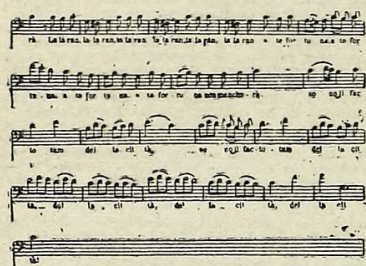
—Gracias, hijitos — murmuraba ésta enternecida besando los ramos.

Proezas de cantantes célebres

Relatan las biografías musicales, que Farinelli, el cantor favorito de Felipe V, realizaba la portentosa proeza de emitir 300 notas de un tirón, interpretando obras compuestas para él exclusivamente por los maestros Porpora, Scarlatti y otros contemporáneos suyos. Esa hazaña es, al decir de artistas eminentes, una de las muchas mentiras que contienen las biografías. No hay pulmón humano apto para almacenar el aire necesario a la emisión de 300 notas, por rápidamente que éstas sean vocalizadas.

Sin duda, hay personas capaces de mantenerse sin respirar minuto y medio, dos y hasta tres minutos. Pero si esto puede hacerse conservando la boca cerrada, estando ésta abierta y por añadidura dando salida al aire, aunque sea muy lentamente, como ocurre en la ejecución de ciertas "cadencias", "fermatas" o frases, todo lo que pase de un aliento de ocho o diez segundos, representan un esfuerzo superior a las facultades del hombre.

Consultados sobre el caso el tenor Bonci, la Sembrich y Campanari, se han abstenido de citar nombres de artistas, como contestación concreta a la pregunta, limitándose a exponer de lo que ellos son capaces en ese terreno. Sus revelaciones son interesantes.



Las noventa y una notas de "El Barbero de Sevilla" cantadas por Campanari sin tomar aliento.

Por lo que se refiere a Bonci, parece que su mayor esfuerzo en el sentido que nos ocupa, lo realiza al cantar la "romanza" del "Don Giovanni", de Mozart, aquella deliciosa romanza que comienza con las palabras "El mio tesoro intanto", y que constituía uno de los mayores triunfos del inolvidable Gayarre. El tenor italiano aludido toma respiración un

compás antes de empezar la cadencia que prepara la vuelta al motivo inicial de la romanza, y la sostiene siete compases, emitiendo ochenta notas en ocho segundos.

La Sembrich, tiple que vocaliza con gran rapidez y limpieza, canta en una sola respiración la frase "Ah, tu solo amor", en "El Barbero de Sevilla", que consta de 56 notas repartidas en cinco compases, y lo mismo otra frase de "La Flauta Encantada", compuesta de 48 notas. En la primera invierte veinte segundos y veintidós en la segunda.

Pero tanto la Sembrich como Bonci, son vencidos por el barítono Campanari, quien en la famosa aria de salida en "El Barbero de Sevilla", se echa al cuerpo de un tirón los 23 compases finales con sus 91 notas, emitidas en nueve segundos justos. Si entre nuestros lectores hay alguno que estudie canto y tiene la referida partitura, intente realizar el "tour de force" señalado, cantando solo a media voz, y se convencerá de lo enormemente difícil que resulta la proeza de Campanari. Tanto más difícil, cuanto que al noveno compás hay una nota de duración, ligada por capricho del artista, a las que constituyen la frase final. Sin duda habrá pocos cantantes que puedan equipararse en rapidez de vocalización a los anteriormente citados, aunque creemos que la Barrientos o la Piccini, por ejemplo, no deben ceder en ese terreno a la Sembrich. Antes bien, es posible que la aventajen. Afortunadamente, para el arte serio, los compositores modernos siguen caminos por completo opuestos a los antiguos. En las partituras del día no son ya sometidos los cantantes a esas vocalizaciones terribles, a esos ejercicios pulmonares, acongojantes para el que los oye y violentísimos para el que tiene que ejecutarlos.



El tenor Alejandro Bonci.

COLITIS

CURA COMPLETA EN POCOS DÍAS

NUEVO TRATAMIENTO NATURAL (sin drogas), de ESPECIAL EFICACIA en afecciones del Aparato Digestivo, COLITIS, seca y mucosa-membranosa, INFLAMACION o INFECCION INTESTINAL, ENTERITIS, ENTERO-COLITIS, GASTRITIS, y GASTRO-ENTERITIS, DISPEPSIA, HIPERCLORIDIA, PIROSIS, MALA DIGESTION, y demás afecciones funcionales del Estómago, Hígado, Vientre, etc., a todas las personas que me escriban envío, gratis, mis valiosos impresos que enseñan mi Nuevo y Maravilloso Tratamiento, que está dando sorprendentes resultados hasta en casos crónicos.

Una señora distinguida de esta Capital, que ha padecido de Colitis durante ocho años, habiendo consultado médicos de Córdoba, de Rosario y Buenos Aires, ha sido curada en 10 días con mi tratamiento. Un señor de Rosario, que debido a la gran debilidad estaba ya postrado en cama hacia dos meses, se curó en una semana, y se levantó a los 12 días, y en un par de meses aumentó 25 kilos de peso.

Si está usted cansado de medicarse, sin éxito, investigue mi Tratamiento. Si nadie ha podido sanar sus males, pida mis libritos, que le indicarán cómo puede curarse, en su casa, sin una gota de drogas ni venenos. MI METODO ES TAN PRACTICO Y POSITIVO QUE LE DARÁ UN RESULTADO GARANTIDO. Envíeme su dirección y le despacharé los libritos del país y a todas partes donde llegue el correo. NO DEJE SU PEDIDO PARA MAÑANA O PASADO, PORQUE ESTA OFERTA ES VALIDA POR POCO TIEMPO SOLAMENTE.

Los libritos son gratis para toda persona enferma.

Dr. H. K. MAHON - Venezuela, 670 - Bs. Aires



El Agua Blanca CASANOVAS

Tiene como garantías de su bondad, los dos GRANDES PREMIOS obtenidos en París en el año 1906 y en Montevideo, año 1907.

Los certificados de los siguientes distinguidos médicos: Doctores Enrique Bazterrica, Antonio Gandolfo, Alberto Castaño, Angel J. Villa, etc., etc., que acreditan su bondad incontestable.

El completo éxito obtenido durante más de 140 AÑOS que hace se vende en esta República, en el Uruguay, Perú, Chile, Paraguay, etc.

No hay ninguna agua para el cutis que reúna tales garantías de su eficacia, para destruir las pecas, paño, manchas de viruela, barros, etc., etc.

HERMOSEA Y CONSERVA LA LIMPIDEZ Y FRESURA DE LA PIEL

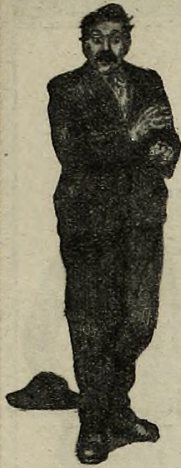
Jabón, Crema y Polvos CASANOVAS
INMEJORABLES PARA EL TOCADOR

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Tiendas de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

José Casanovas Moure, Fabricante
Depósito General: **HUMBERTO I, 1443/7**
Unión Telefónica 700 (Buen Orden) Buenos Aires

Contra el alcoholismo

La virtud de algunas frutas y hortalizas

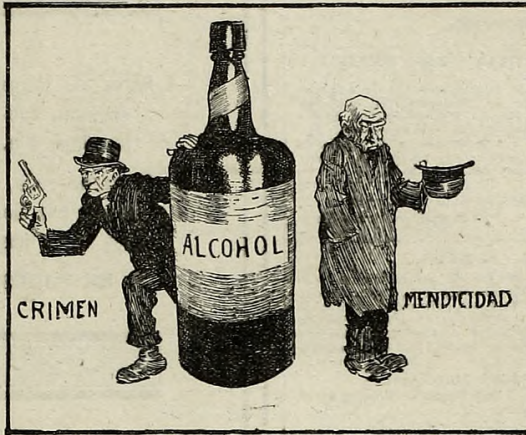


Entre los remedios más energícos para curar el alcoholismo, están las inyecciones hipodérmicas de atropina, un alcaloide vegetal extraído de la yerba-mora, administrada tres veces diarias durante un mes. El tratamiento se completa con un tónico poderoso cada dos horas, con el fin de moderar los nervios y restaurar el organismo viciado.

El más consumado borracho, al tercero o cuarto día de este tratamiento, aborrece la bebida, a pesar de que ésta no se le prohíbe, lo cual constituye una de las más singulares características del sistema. El sujeto puesto en cura puede beberse una botella de aguardiente diaria si tal es su gusto; pero no hay cuidado, pues él mismo renuncia a ella voluntariamente.

También es un buen remedio obligar al borracho a comerse una manzana todas las mañanas, y media docena más durante el día. Aparte de sus muchas otras propiedades medicinales, las manzanas tienen la de atenuar sensiblemente la pasión por el alcohol. El ácido málico que contienen ejercen una influencia tónica sobre el cerebro, purifica la sangre y tonifica el organismo en general.

No puede negarse que la costumbre de fumar demasiado induce al alcoholismo; los que temen



Una triple alianza.

ser víctimas de este triste vicio, podrán evitarlo moderando un tanto su afición al tabaco.

Los ejercicios atléticos son los mayores enemigos del alcoholismo.

La falta de salud es una de las causas que

inducen a beber. El hombre que se aficiona de veras a la gimnasia o cualquier deporte, difícilmente será borracho; estos ejercicios, por consiguiente, pueden constituir también un sistema curativo.

Un baño de agua marina fría todas las mañanas, seguido de un rudo frotamiento con la toalla, fortifica mucho el sistema nervioso y evita la tendencia a buscar un fortificante en las bebidas espirituosas.

Por poco precio puede obtenerse la sal marina suficiente para una docena de baños; pero hay que tener presente que el que quiera tomar un baño de agua fría por la mañana, no debe beber demasiado la noche antes.

También es un remedio, y de los más baratos y sencillos, la cebolla común. Comiendo una cebolla grande, sola o con un poco de pan, se advierte cierta disminución en el deseo de beber; si se comen dos al día, la curación es casi segura.

Es un hecho singular, y bastante triste, que muchos antiguos borrachos que han logrado curarse por cualquier medio, tienen luego períodos de reincidencia. Al fin y al cabo, el alcoholismo es una enfermedad, y como todas las enfermedades, puede reaparecer por breves períodos.

Lo mejor, por consiguiente, es ponerse en cura cada vez que el vicio hace una nueva aparición; no debe considerarse incurable un caso de alcoholismo, ni siquiera darlo por crónico, por estas reincidencias periódicas.

Sin embargo, ningún remedio será tan eficaz como la fuerza de voluntad.

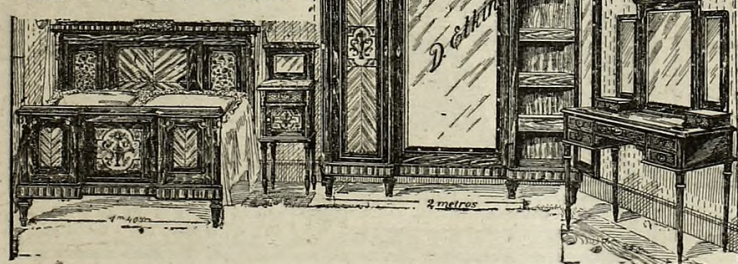
LA PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS



DORMITORIO roble floreado, norteamericano, macizo, 3 cuerpos, las 7 piezas, pesos. **338**

La fabricación y materiales que empleamos resisten temperaturas cálidas

DORMITORIO cedro, caoba o roble macizo, compuesto de un ropero 3 cuerpos (2 metros), una cama, una mesa toilet, dos mesas de luz y dos sillas. **\$ 595**



Roble ahumado macizo, las dos piezas. **\$ 195**
Idem, con mesa y seis sillas, cuero búfalo. . . . **\$ 298**

D. ETKIN
2743 - RIVADAVIA - 2745

CRÉDITOS otorgamos capital e interior
Mantenemos estos precios hasta fin del mes

PIDAN CATÁLOGO

FLETE GRATIS

no distando más de 7 horas de la capital.

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio" atendiendo en su sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

<p>MEDICINA</p> <p>Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.</p> <p>Escribir a</p> <p>"Sección Medicina" "El Hogar"—Buenos Aires</p>	<p>PRACTICAS Y USOS SOCIALES</p> <p>Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la</p> <p>Señorita Sara H. Montes "El Hogar"—Buenos Aires</p>
<p>ASUNTOS LEGALES</p> <p>Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a</p> <p>Doctor Héctor A. Burgos "El Hogar"—Buenos Aires</p>	<p>MUSICA</p> <p>Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al</p> <p>Señor Julián Aguirre "El Hogar"—Buenos Aires</p>
<p>LABORES FEMENINAS</p> <p>En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al</p> <p>Señor A. Asplanato "El Hogar"—Buenos Aires</p>	<p>CONSEJOS A LAS MADRES</p> <p>Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a</p> <p>Mater "El Hogar"—Buenos Aires</p>
<p>BELLEZA</p> <p>Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesitan en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la</p> <p>Doctora Equi "El Hogar"—Buenos Aires</p>	<p>VARIAS</p> <p>Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a</p> <p>Consultorio General de "El Hogar" Buenos Aires</p>
<p>TEMAS ESCOLARES</p> <p>Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a</p> <p>"La Señorita Palotes" "El Hogar"—Buenos Aires</p>	<p>MODAS</p> <p>En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la</p> <p>Señorita "Mary" "El Hogar"—Buenos Aires</p>
<p>CORREO INFANTIL</p> <p>Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:</p> <p>La Abuelita "El Hogar"—Buenos Aires</p>	<p>ARTE, TEATRO Y LITERATURA</p> <p>Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:</p> <p>Señor Bernardo H. Montalvo "El Hogar"—Buenos Aires</p>
<p>LA MESA Y LA COCINA</p> <p>Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a</p> <p>Consultorio Culinario de "El Hogar" Buenos Aires</p>	<p>SPORTS</p> <p>Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:</p> <p>Señor José C. Susán "El Hogar"—Buenos Aires</p>
<p>MARCAS Y PATENTES</p> <p>Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,</p> <p>pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones</p> <p>Dr. H. Rodrigo, "El Hogar"—Buenos Aires.</p>	<p>INDUSTRIAS</p> <p>Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,</p>

SACOS

Sacos de punto "Jersey", de lana, con écharpe y dos bolsillos, c/u. . . \$ **35.00**

Sacos de seda, con écharpe y dos bolsillos: c/u desde pesos 75,00 hasta. \$ **58.00**

EN TODOS COLORES



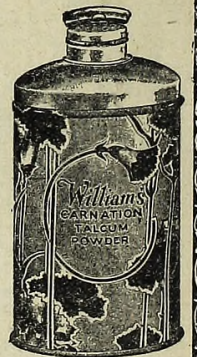
AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPU 56
BUENOS AIRES

NO DEBERÍA FALTAR en su tocador el TALCO WILLIAMS

que suaviza y da al cutis una frescura juvenil.

Precio del Tarro \$ 1.—

De venta en Droguerías, Farmacias, Perfumerías, etc.



Recorte y envíenos el cupón adjunto, acompañado de cinco centavos para el franqueo, y le enviaremos una muestra a vuelta de correo.

12-4-18—H. T.W.

Departamento "WILLIAMS"

1245, Av. de Mayo, 1257 - Bs. As.

Señor

Calle

Ciudad

Fabricantes: The J. B. Williams Co.
Glastonbury, U. S. A.

Agentes: A. C. MAYER
1245, Av. de Mayo, 1257 - Buenos Aires

Una de las cosas que más poder sugestivo ha tenido sobre mí desde pequeña ha sido la letra de molde.

Lo que ve expresado en caracteres de imprenta se me agarra en la sesera con prontitud y fuerza tales como debe haber penetrado la fe en los grandes conversos.

Resistir a la sugestión de lo impreso me demanda un gasto de energía aniquilador. Imagínense ustedes que una vez que leí en un gran rotativo de la mañana...

A propósito, esto de rotativo se me ha pegado de leerlo en la sección "La paja en el ojo ajeno". Antes decía siempre "diario". Pues, como iba diciendo, leí unos elogios en tono mayor aplicados a una geografía argentina, de tamaño casi igual al de un diccionario, escrita por dos señores que no eran geógrafos ni sastres, circunstancia esta última que puede suplir a aquella, pues el que sabe manejar bien las tijeras es capaz de escribir obras mucho más interesantes y provechosas que las originales aprobadas, adoptadas o autorizadas para el uso escolar.

Pero la geografía de mi referencia no era para este uso, como que costaba "doce pesos", y eso que entonces el papel estaba barato y era el papel lo de más valor que tenía el libro, a pesar de ser de calidad bastante económica.

Pues, habiendo aprendido yo lo poco que sabía de geografía con una persona tan versada en la materia como la señora Elina G. de Correa Morales, me sugestioné con los elogios del rotativo y gasté los doce pesos. ¡Dios me perdone!

¡Creerán ustedes que empezar a leer el libro y empezar a olvidar todo lo poco que sabía de geografía argentina fué simultáneo! Sí, lectores míos, para cuando llegué a la mitad del armatoste, las montañas argentinas se habían agrupado tal como las clasificara, a ojo de buen cubero, Martín de Moussy, anulando (en mi imaginación) los muchos estudios geológicos posteriores a la edad ingrata de la "Confederación Argentina", y los animales de la fauna ídem se me presentaban como lo harían los huéspedes del señor Onelli el día que les llegase su "toma de la Bastilla".

Hube de recurrir a mi ex maestra para con sabias anotaciones al margen volver sierras y bichos al sitio dispuesto por el Creador, pues, felizmente para mí, las moles y los seres sacados de quicio, la señora aquella, si conoce la piel de nuestro país tan bien como Burmeister, Bondenbender, Ambrosetti y cualquier otro que bien la conozca, en eso de conocer todos los secretos de familia de nuestros hermanos menores (lenguaje de San Francisco), puede hombrarse con el doctor Holmberg y el estudianto director del Zoo.

(Supongo que tratándose de piedras y animales no registró la ley social de nombrarse uno a sí al final; por eso en el párrafo anterior el pronombre de pri-



La letra hipnotizadora

por Victorina MALHARRO

mera persona precede a las moles y los bichos.)
Pues con todas esas precauciones, cuando tengo que consultar algún dato geográfico y acudo a la biblioteca, donde tengo la geografía de dicha profesora y el libraco de los señores aquellos, ni geógrafos ni sastres, el primer impulso de mi mano es echarse sobre el libro grandote.

Y no se piensen que el inconsciente movimiento obedece a la sugestión del tamaño y del precio, pues el libro de la señora de Correa Morales es el menor y no costó sino ocho pesos. No. Es la sugestión de la letra de molde. Como de la geografía de dicha señora, con ser en su género la mejor obra publicada hasta el presente, ningún rotativo le dedicó ni la milésima parte de lo que el que sabemos le dedicara al libro pagado de errores...

Y esos casos de sugestión se repiten con asustadora frecuencia.

El libro de lectura corriente "Faro", cuya adopción han vuelto a recordarnos sus autores en circular de que acuso recibo, tiene un capítulo titulado "La vaca",

en el que se cuenta de un buen pobre hombre al que se le había muerto la mujer; pero que, "felizmente, le quedaba una vaca".
Pues, lectores míos, desde que tal leí, mi corazón, sensible como el del corregidor de Almagro, el que se murió de pena por haberle sacado un vecino, no hay manera de que se conmueva por la viudez del más amigo de mis amigos, si lo sé poseedor de alguna vaca.

Y se me hace que es historia, y muy verídica, algo que me contaron, y que antes no creía, de un aldeano que perdió las tres únicas vacas que tenía y envió después de aquella desgracia pecuniaria.

Lo visitaban todos los vecinos para darle el pésame, y quién le aconsejaba casarse con una hermana del conserjero, quién le proponía una hija, quién la madre, aún guapa.

"Estos ofrecimientos no nacen de buena intención —se decía el viudo para sí. Tres vacas se me murieron y ninguno me ofreció una de las suyas. La mujer era una sola ¡y cuántas me ofreció! A mí no me engañan con buenas palabras. A las vacas me atengo."

Como según lo poco que saqué en claro del obscuro prólogo, el libro ese pretende enseñar a leer "por eliminación de las vocales", di en distraer mis oídos ejercitándome en hablar con solo consonantes. Y a no ser la amenaza de mi familia de encerrarme en un sanatorio frenopático si persistía en la diversioncita ¡quién sabe no lo hubiera conseguido!

Otra vez leí en el mismo rotativo de los elogios a la geografía de los señores ni geógrafos ni sastres, que el rasgo característico, por antonomasia, de la pura raza israelita, era el borde superior de la oreja situado más bajo que la línea media del ojo.

¡Lo que he recorrido calle arriba y calle abajo, todas las de los barrios donde la población israelita abunda, examinando orejas! De mí no bajarán los ejemplares que estudié. Y lo que es en cuanto a orejas, ni uno de ellos resultaba más judío que el autor de la información.

Por fin, en una visita a una distinguida dama aliadófila, me encuentro con un dandy paquetísimo y de cabeza a pies arreglado según el último figurín, y cuyas orejas llamaban la atención por su bajo nivel.

Mientras estubo él en la sala no tuve ojos más que para sus orejas, y, al retirarme, no resistí a la indiscreta tentación de preguntarle si era israelita.

—Por los cuatro costados —me contestaron.

¡El primer caso entre mil o más que confirmaba la aseveración del noticiero del rotativo! Y a pesar de eso, no hay manera de convencerme a mí misma que se puede ser tan israelita como el que más, aunque se

(Continúa en la siguiente página.)

Tardía...

por Vicente BOVE

Al verme triste, de dolor transido, te apartaste orgullosa de mi senda y ni un consuelo como humilde ofrenda se escapó de tus labios al herido.

Náufrago entre pesares sumergido no hallé para mí mal ninguna venda, pero sin desmayar en la contienda luché contra un titán desconocido.

Al monstruo lo vencí. Gané la orilla, y por la parte que en Oriente brilla retorné vencedor y no humillado,

y hoy que un amor mi triunfo te despierta, te veo aparecer como una muerta en la gran nebulosa del pasado.

LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS Y ADELANTOS PARA LA "BELLEZA FEMENINA"



DURANTE MIL Y MAS AÑOS se han hecho estudios y experimentos buscando un medio eficaz para la destrucción del vello y sin haber logrado conseguir sino la desaparición momentánea por medio de un sinnúmero de depilatorios, todos perjudiciales para el cutis, y volviendo a aparecer el vello con más fuerza. Hoy la depilación ha dejado de ser un sufrimiento gracias al maravilloso preparado de L. Solima, célebre especialista en todo lo que se refiere a la belleza femenina. Nada de depilatorios, nada de electricidad, el preparado es maravilloso, completamente inofensivo y hará la felicidad de toda dama o señorita que padezca de este defecto, defecto que tanto afecta a sexo bello, por tan lindas que sean las facciones. Ninguna lectora ignora la fama de "Solima" en la Europa entera por sus tan afamados preparados para la belleza del busto y firmeza del seno, fama que será ahora mundial gracias a sus últimos descubrimientos que vienen a coronar su larga carrera.

Para facilitar a las distinguidas damas sudamericanas la tarea de poder conseguir sus numerosos preparados, el especialista "Solima" ha instalado una sucursal en esta capital, Charcas 1615, donde las distinguidas lectoras encontrarán desde hoy todos sus preparados para conseguir, aumentar y conservar la belleza, un busto perfecto y un cutis ideal, sin vello, sin pecas, sin arrugas, productos de gran belleza, cremas, lociones, esmaltes, polvos de arroz y todo producto que corresponda a la belleza femenina, sobrepasando todos los conocidos hasta hoy en Sud América.

Este elegante establecimiento cuenta con la instalación más moderna para masajes eléctricos, electromasseur, vibro-masajes, electrolisis, baños faciales, etc. Atendido por señoras competentes diplomadas en París y bajo la dirección de un especialista en todo lo que se refiere a la belleza femenina, venido expresamente de París.

Todos los preparados de "Solima" son de fácil aplicación y, gracias a las perfectas instrucciones traducidas en español, que los acompañan, cada uno los puede aplicar en su casa. Todo pedido, por insignificante que sea su valor, es remitido a cualquier punto que esté solicitado.

CONSULTAS GRATIS, VERBALMENTE O POR ESCRITO A

"INSTITUT SOLIMA" - Charcas 1615

NOTA: Se habla Francés, Inglés, Italiano y Español.

"La letra hipnotizadora".—(Final)

tenga las orejas como cualquier cristiano. Ya no hay imagen de ninguna de las personas de la Sagrada Familia que satisfaga mis exigencias de erudición periodística, pues ni una hay—ni aun entre las más famosas—que tenga las orejas donde debiera corresponderles, siendo, como son, lo más puro de su raza.

Suma y sigue. En la monísima novela de Palacio Valdés "La hermana San Sulpicio" se hace referencia a una muchacha que se acerca a los veintitrés o veinticuatro años, por lo que "naturalmente" empieza a ajarse.

Si eso me lo hubiese dicho de palabra el galano novelista, me habría reído de su credulidad, convencida de que alguna andaluz, exageradora por defecto, como sus paisanos lo son por exceso, le había hecho creer—teniendo por lo menos veintiocho años—que sólo tenía veintitrés.

Porque eso de ajarse "naturalmente" a los veintitrés o veinticuatro años es lo menos natural, aun cuando se pongan de acuerdo los sufrimientos físicos y morales, las enfermedades, el estudio y el trabajo, que son los mejores ayudantes del tiempo para envejecer a las muchachas antes de lo que lo harían los años por sí solos.

Pero como no me lo ha dicho nadie, sino que lo he leído impreso, la viejecita más apergamizada conseguirá—si se le ocurre hacerme creer que aun no hace un bienio ha salido de la menor edad.

En la misma novela describe el autor una muchacha vieja de veintisiete años. ¡Claro! Si a los veintitrés empieza la mujer a ajarse "naturalmente", para los veintisiete tiene que estar como pellejo vacío. Pues a la vieja ésta, la de veintisiete años, la vejez se le co-

noca por una señal mucho más característica y visible desde mayor distancia: el crecimiento de las orejas, que—según dicho autor—es el síntoma de ancianidad correspondiente a los cinco lustros y dos quintos.

No sé si Metchnikoff, que tanto estudió la vejez, cuenta en cuenta de dato tan inequívoco como viene a ser la hipertrofia del pabellón auditivo, que iniciándose a los veintisiete años es de asustar el suponer a lo que llegará pocos años antes de cumplirse el medio siglo.

Pero al novelista me atengo, y si fuera presidente de la Caja de Jubilaciones me apresuraría a retirarle la jubilación a todos los jubilados de oreja chica. ¡Trapalones! Haber engañado a la Caja con el cuento de tener entre diez y siete y treinta años de servicio, siendo que aun no han salido de los veintiséis de edad.

El busilis va a estar ahora en determinar más o menos aproximadamente la edad de tanta mujer que reúne a una piel de princesa de ensueño orejas de gigante de pesadilla.

Porque si no está ajada, "naturalmente" que aun no ha llegado a los veintitrés años; no obstante, si es oreja tiene que haber pasado de los veintisiete.

Pero aparte de que esa curiosidad sólo puede intrigar a los muchos aficionados a meterse hasta en los charcos por tal de meterse en todo; ya encontrarán los tales alguna otra novelita que los saque de dudas, siempre—ha de sobrentenderse—que sea de un autor tan líncie que le vea crecer las orejas a una mujer de veintisiete años, lo que es bastante más que ver crecer la hierba.

Una carta de Jesucristo.—

El corresponsal del "Daily Express" en Roma ha enviado a su diario el facsímil de una inscripción dórica que se ha encontrado en la puerta de un antiguo palacio de Eteso, y que ha sido comunicada al congreso arqueológico por el profesor Bohmann, de la universidad de Viena.

El profesor Murray, del Museo Británico, que ha examinado dicho facsímil, declara que no se puede poner en duda su autenticidad, y que tiene gran importancia histórica, pues prueba que es cierta la traducción que hizo Eusebio, de la carta que dijo haber escrito Abgar a Jesucristo y haber encontrado en los archivos de Edesa.

La inscripción está escrita en caracteres sirio-caldeos, y la de Abgar, rey de Edesa, está concebida en los siguientes términos:

"He oído hablar de ti y de las curas que has conseguido sin emplear hierbas ni medicamentos.

"Se dice que devuelves la vista a los ciegos, que haces andar a los tullidos, que limpias a los leprosos, que resucitas a los muertos, que expulsas a los diablos y que devuelves la salud a los que están martirizados por enfermedades.

"Al oír todo esto de ti, he quedado convencido de que eres el Dios verdadero, que ha bajado del cielo para hacer tales milagros, y que eres el hijo de Dios.

"Por esto te envío estas líneas rogándote vengas acá para curar mis padecimientos.

"He oído decir que los judíos murmuraron contra ti y que continúan haciéndote mal. Te invito, pues, a venir a esta ciudad, que, si bien es pequeña, es bastante hermosa.

La respuesta de Jesucristo es como sigue:

"Bendito seas tú, que crees en mí, aunque no me has visto; porque está escrito que los que me ven no me creerán, y que los que no me ven, creerán en mí.

"Tú serás salvado; pero en cuanto a lo que escribes, te hago saber que tengo que cumplir con lo que me ha sido encomendado al bajar a la Tierra para volver después a Aquel que me ha enviado; pero después de mi exarstión, te enviaré uno de mis propios discípulos para que te cure y dé vida a todos los que están contigo."

40,000 herederos en sociedad.—

Seguramente, no se ha registrado jamás, en cuestiones judiciales, una herencia como la que hace varios años puso al borde de la enajenación mental a los magistrados del tribunal civil de Nueva York. ¡Pídanse al lector!... Nada menos que 40,000 ciudadanos residentes en dicho estado interpusieron una demanda reivindicando la propiedad de terrenos existentes al norte de la capital y evaluados en la pequeñez de 1,000 millones de dólares.

Los reclamantes constituyeron una sociedad denominada "Herederos Harlemitas" basando sus pretensiones en el hecho de ser todos ellos descendientes de los primeros propietarios de los terrenos de Harlem, y a los cuales se había concedido en 1606, por privilegio real, la posesión del suelo ocupado al emigrar a América. Sobre aquellos terrenos extensos e incultos fué elevándose con el transcurso de los años la parte más floreciente y rica de Nueva York. Los tribunales desestimaron la pretensión de los 40,000 litigantes en "bloqueo", fundándose en que, de tener éstos algún derecho, había prescrito por el transcurso del tiempo sin ejercitar la acción reivindicatoria.



LA BELLEZA DE UN ROSTRO FEMENINO

adquiere mayor encanto, por su frescura incomparable, usando el exquisito

POLVO GRASOSO **Brissac**

PARIS

cuya adherencia, invisibilidad y fragancia delicada, lo hacen el preferido de las damas elegantes.

De su variedad de perfumes, Jazmín, Violeta y Heliotropo, elija el de su preferencia y el tono que más convenga a su tipo. El rosado es para las rubias y el blanco o "Rachel" para las morenas.

Exíjase la caja legítima del POLVO GRASOSO BRISSAC que lleva la faja de garantía con el nombre y la marca registrada impresa en la tapa y debajo de la caja.

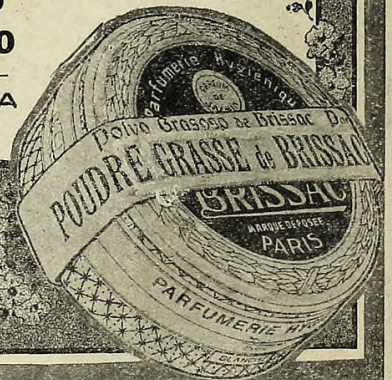
Pídase en todas las grandes Tiendas, Perfumerías y Farmacias

Únicos Concesionarios: L. AUBERT y Cía.

CHILE, 1958/72 - Buenos Aires — U. T. 7260, Libertad

PRECIO

\$ 1.40 LA CAJA



HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestión



Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT



VENTA TODAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

De nuestra cosecha y la ajena

UNA PALABRA AFORTUNADA. No hemos de pretender que la palabra incomprensión sea nueva en el diccionario, pero creemos no exagerar diciendo que en el vocabulario usual de escritores y periodistas argentinos no tiene dos años de antigüedad. En los buenos tiempos del Café de los Inmortales, solíamos emplear por neologismo no del todo feliz la palabra incomprende, para designar a los poetas ininteligibles que se quejaban—¡cuidados!—de que el público no les comprendía. Pero si el público había dado con la palabra incomprende, ellos no lo habían con la palabra incomprensión. Además, tratábase más bien de la comprensión sentimental que de la comprensión intelectual. Por lo que se refiere a esta última, nos parece acertado distinguir entre la comprensión del sentimiento ajeno, cosa que depende mucho de la claridad con que haya sido expresado, y de las ideas mismas que lo informen, que depende ya de otra cosa, de la claridad y profundidad de la inteligencia de quien haya de comprender. ¡No es de esta comprensión de la que se habla ahora!



Ortega y Gasset.

Antes, en cambio, no se hablaba, queremos decir, en alta voz. Y cuando se hablaba de la otra, cuidado con llamar a nadie incomprensivo, fuese con esta palabra, fuese con otra cualquiera. Era sobre todo en la cámara de diputados donde se daba la ocasión de tener que dilucidarse si uno había sido comprendido o no, y a veces simplemente si entendido. Tampoco se hablaba de entender ni comprender, excepto que fuese el mismo que no lo había hecho. Este solía decir que había tenido la desgracia de no entender o comprender al señor diputado o al señor ministro. Por si era el preguntante quien debía aclarar que no había sido, decía que había tenido la desgracia de no explicarse bien ("Debo haber tenido la desgracia", etc.). Y aclaraba su pensamiento.

Estábamos lejos, hace pocos años, de la palabra incomprensión. Hala ahí triunfante, sin embargo, en bien poco tiempo, al extremo de haberla encontrado hace algunos días en un editorial de "La Prensa", que trataba de la organización del crédito. "La falta de comprensión en general de lo que es en su esencia, y en sus múltiples proyecciones el Banco Agrícola", decía.

Nuestra impresión es que la palabra fué introducida entre nosotros por el señor Ortega y Gasset, con sus "Meditaciones", con su "Espectador" y con sus conferencias. Fué recogida por el grupo de los intelectuales novecentistas, y en gran parte la difundieron por el vehículo de este periódico. Rasgo característico de los novecentistas en su dedicación a los estudios filosóficos. Lefamos la palabra en los ensayos que publicaban, de modo que en los comienzos ella fué más bien, un vocablo de los cultores, sobrentendido novecentistas, de la filosofía. La palabra pasó a los literatos, y la emplearon aun aquellos de quienes, por ser los que tenían el privilegio de dar la moda, hubiera podido esperarse que tuvieran escrupulo en resignarse a recibirla. Y ahora la vemos adoptada también por la prensa, muy conservadora de su lenguaje, y en un artículo editorial sobre tema financiero. ¡No es esto haber llegado lo más lejos a que puede llegar la fortuna de una palabra! El fincar de Ricardo Rojas no fué tan portentoso, y tardó años en hacer carrera. Al principio se burlaban de él, Finca... (Risas). Y teniendo sus raíces en una capa más superficial que la palabra novecentista, tampoco ha podido pasar aún de los "Ecos del día" de "La Nación".

SE VUELVE A HABLAR DEL PORFIRISMO

Noticias de Nueva York dicen que según declaraciones de un viajero, es inminente en Méjico una revolución encabezada por el general Félix Díaz, sobrino de don Porfirio, para derribar al presidente Carranza, cuyo gobierno es el único de fisonomía republicana que aquel país ha tenido desde hace muchísimos años. El triunfo de Félix Díaz, sobre todo considerando los elementos en que debería apoyarse, constituiría la restauración del porfirismo. ¡Pero, ¡qué era este régimen! Casi siempre mal comprendido en el extranjero, se puede tener idea de él por algunos episodios que hace cinco años el corresponsal argentino Poppa recogió en territorio de Méjico.



El general Félix Díaz, sobrino de don Porfirio.

Un coronel carrancista refirió al mismo corresponsal cómo había llegado a detestar al porfirismo. En visita que hice a cierto cuartel de Guadalupe, —le decía— presenté la siguiente escena. En uno de los patios, en informe aploptamiento, se encontraban cuatrocientos pobladores de las regiones del Yaqui, que deportaban al Yucatán. ¡Conoce usted los relatos rusos sobre deportaciones a Siberia! Pues era algo muy parecido. Entre los deportados había una mujer con un hijo en brazos. No tenía padre, hermanos

ni marido. Había vivido en un rancho, trabajando en lo que podía con sus animales. Una vez pasaron por allí las fuerzas del gobierno, y arrieron con todo. En cuanto a ella, iba ahora para el Yucatán, sin saber qué cosa era esto. Sus cuatrocientos compañeros tenían todos grabado en la frente ese sello de rabia impotente que sólo producen las grandes infamias o las grandes injusticias. Habían sido arrancados de las ricas regiones del Yaqui, hechas productivas por su trabajo, para satisfacer la rapia de los grandes terratenientes, codiciosos de sus predios. Ahora irían, como ganado de venta, a servir de yuntas en las haciendas yucatecas.

La revolución de Madero tenía por objeto destruir este régimen. Pero entre Félix Díaz y Victoriano Huerta derribaron a Madero, y después de haberle prometido un salvoconducto, lo asesinaron nocturnamente. El mismo resurgió, encabezado por Carranza, y se entabló una lucha en que la reacción porfirista hizo el horror de las gentes. Después de las batallas y combates, los soldados del general Huertas creaban los cadáveres en la vía pública, formando un sólo montón con los de hombres y animales. El triunfo de Carranza puso término a los horrores, e inició un período que se señaló por el fomento de la instrucción pública y el mejoramiento de la situación del pueblo. Pero este no era el negocio de los que asaltaban los ranchos y se posesionaban de las tierras del Yaqui, ni la prosperidad de Méjico es el negocio de quienes aspiren a su ruina para heredar sus despojos. El gobierno de Carranza, antes de consolidarse, estuvo a punto de ser derribado por la presión extranjera. En cuanto a la revolución de Díaz, no es la primera vez que fué anunciada. Veremos en qué concluyen estas misas.

LA SEGUNDA GUERRA DE SIETE AÑOS

Si los hechos confirmaran los pronósticos de Roosevelt, esta sería para los Hohenzollern la segunda guerra de siete años. Debemos prepararnos para una guerra de tres años, dijo Roosevelt en un discurso pronunciado en Portland (Maine). Y esos tres, con el tiempo transcurrido, harían en números redondos siete años. La primera guerra de siete años fué en 1756-1763. Estaban Prusia de un lado, y del otro Austria, Francia, Rusia y Sajonia, y a no haber sido el parlamento inglés, que se opuso, también lo hubiera estado Inglaterra. La guerra era tanto contra Prusia como contra los Hohenzollern. Los aliados se proponían privar a Federico el Grande, que ocupaba el trono a la sazón, del título de rey, y dejarlo reducido a la simple condición de margrave de Brandeburgo. En la batalla de Rossbach, entre franceses y prusianos, y que ganaron estos últimos, los primeros pensaban coparlo con su ejército. En tal caso no hay duda que Federico el Grande hubiera sido reducido a margrave de Brandeburgo. La primera guerra de siete años, aunque sin ventajas positivas para ellos, se resolvió en favor de los prusianos, debido a que Austria, cabeza de la alianza, fué perdiendo uno por uno todos sus aliados.



Federico el Grande.

EL JUEVES SANTO EN CATAMARCA

La mayor solemnidad del año era en Catamarca la Semana Santa. Cuentan malas lenguas que una vez, en otros tiempos, se anunció la visita de un personaje del gobierno o de la política nacional, ¡qué harían en su sazón! Uno propuso que le hiciesen un veinticinco de mayo. Pero a otro se le ocurrió una idea luminosa.

—¡Hazlo así, más bien, una Semana Santa! Comparemos los de ahora con aquellos tiempos. ¡Qué pasó este jueves santo en Catamarca! El personal civil y militar de la policía estaba en huelga, se pretextó de que le debían varios meses de sueldo. El gobierno, para remediar las cosas, había tomado nuevo personal, pobre gente, ignorante de cómo las gasta el tesoro catamarqueño. Los huelguistas, indignados con los "krumiros", como se atrevían a llamarlos, asumieron una actitud maximalista. Hubo choques entre los nuevos y los viejos policías, y la sangre catamarqueña, que no había corrido desde la última vez que corrierá, tornó a correr de nuevo. Añadid a esto un espectáculo de moralidad dudosa. Durante la noche los maximalistas asaltaron a los krumiros en sus puestos, y los desarmaron y desnudaron.

¡Oh, catamarqueños, y en particular vosotros, los policías maximalistas! ¿Qué habéis hecho de vuestras costumbres y tradiciones?

MIL AÑOS DE VIDA

Una de las boletas depositadas en las urnas corobesbas tenía la siguiente inscripción: "¡Viva el partido Demócrata!" "¡Viva mil años el senador por Tulumba, señor Augusto Casas, el hombre más digno de representar a este departamento, porque sus buenos y grandes progresos están a la vista y al alcance de todos los vecinos, y por lo tanto, digo imparcialmente: ¡viva mil años el senador por Tulumba, señor Casas!" "¡Viva el diputado Amallo Roldán y Ernesto Lazanoni! Publíquense."

El triunfo no correspondió al señor Casas, pero si de todas maneras consiguiese vivir mil años, aunque fuera como simple ciudadano, su vitalidad no sería por eso menos asombrosa.

EL CABALLO DE TROVA

Cuéntase que hace algún tiempo, combatiendo los aliados y alemanes en el sector de Braona, un caballo, huyendo desprovisto, corrió hacia las líneas de aque-

llos últimos, y cayó muerto delante de las mismas. A los aliados se les ocurrió entonces construir un caballo hueco, de madera y cartón-piedra, como el que se ve en la figura. Favorecidos por la obscuridad de la noche, retiraron la carroña y colocaron en su lugar al caballo hueco, el cual les sirvió para enmascarar su centinela que desde cerca vigilaba las líneas alemanas y por medio del teléfono comunicaba qué era lo que en ellas ocurría o se estaba preparando. Dícese que durante tres días pudo mantenerse el engaño, pero que en el momento de efectuarse un relevo del centinela los alemanes lo descubrieron y destruyeron el caballo.



SERIA DE DESEAR QUE LO SOLTASEN

El señor Alejandro Monegal, director de "El Pueblo", de Santa Cruz, dirigió a "La Prensa" una carta en la que refiere sus cuitas. Escribió dos artículos secundarios contra el juez letrado del territorio, doctor Francisco S. Azular. El juez don Francisco lo tomó a ofensa y lo mandó prender por desacato. Por cierto que, al tenerlo delante, le dijo en son de amenaza: "Ahora verás quién es Calleja". El juez don Francisco, siendo el acusador, quería sin embargo juzgar él mismo a Monegal. Este le rogaba por el tanto lo trasladaran al territorio del Chubut, a ver si había allí algún juez que lo juzgase. Mientras llegó el día de embarcarlo, lo tuvieron incomunicado, no fueran a divulgarse las pestes que de viva voz él echaba contra don Francisco. Por último lo embarcaron, y por último llegó a Rawson, pero como él estaba en custodia lo llevaba consigo los papeles, o no los llevaba en forma, el director de la cárcel dijo que él no lo quería allí dentro.

—¡Que me traigan primero los papeles!—exclamaba el director.

El custodia, en lugar de dejarle en libertad, para que él mismo se buscara un alojamiento, lo llevó a la comisaría. El comisario, compadecido de aquel periodista sin techo, consintió en tenerlo preso. Pero a los pocos días se presentó en el calabozo un funcionario policial y le dijo:

—Amigo, esto se acabó. Usted no puede seguir aquí. —Pues, si no he hecho nada!—exclamó el periodista.

—No importa. Quien manda, manda. Pero había que meter al periodista en alguna parte. El comisario, a la vuelta de muchos argumentos y razones, consintió que el director de la cárcel se ablandara.

—Sea usted condescendiente, hombre, y tómele siquiera un depósito.

—Bueno,—respondió el director,—lo tomaré en depósito, aunque no hay en el reglamento de la cárcel ningún mandamiento que diga: "Tomarás en depósito a los presos desamparados". Pero,—añadió,—que sea esta la última vez.

Y lo tomó en depósito. A todo esto habían transcurrido más de seis meses desde que el pobre Menogal andaba de Herodes a Pilatos, y hace una semana, el juez del Chubut, que es un tal don Valentín, y que debe ser un excelente hombre, no le había tomado declaración indagatoria, pues da la casualidad que si hay una cosa que le tenga sin cuidado son las querrelas de don Francisco con los periodistas.

"En resumen,—dice Monegal en su carta,—el tiempo que me tuvieron en la cárcel de Río Gallegos, lo pasé incomunicado, y aquí estoy en depósito, y ni el juez ni el verdugo parecen por ninguna parte."

¡No es verdad que sería de desear que lo soltasen! ¡O sea, que lo sacasen de don Francisco con los periodistas, en depósito toda la vida, después de tenerlo incomunicado tres o cuatro meses en Río Gallegos!

FOMENTO INDUSTRIAL

En una nota anterior dábamos a conocer lo resuelto por el gobierno del Brasil para fomentar la industria de la soda cáustica. Consiste en adelantar a quienes implanten esas industrias, hasta el 75 % del capital necesario. Y declinamos que nosotros podíamos inspirarnos en eso, no precisamente para hacer lo mismo, sino creando el crédito industrial, análogo al agrícola, de modo que el Banco de la Nación diese a los industriales inteligentes, pero sin capital, facilidades semejantes a las que da a los agricultores. Casualmente al otro día los diarios publicaban un telegrama de Madrid, diciendo que el gobierno español había acordado crear un banco de crédito y auxilio industrial. He ahí, pues que estábamos rigurosamente dentro de la moda.

LOS SCOTO-FINLANDESES

Entre los habitantes de la nueva república de Finlandia, hay muchos que llevan nombres francamente escoceses: Ramsay, Douglas, Fraser, Hamilton, etc. Durante la guerra de Treinta Años, centenares de escoceses se enrolaron bajo las banderas de Gustavo Adolfo de Suecia, que era uno de los beligerantes. Terminada la guerra, muchos de los escoceses permanecieron en su patria de adopción—Finlandia estaba entonces unida a Suecia—y fundaron familias que hoy pertenecen a la aristocracia del país.

UNA ODISEA

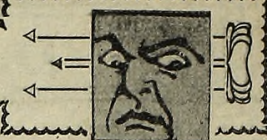
Las autoridades del puerto de Nueva York negaron permiso al ciudadano español Luis Rodríguez para entrar en el país. Rodríguez procedía de Cuba, de donde ya iba rechazado, por ser mentalmente deficiente. También lo había sido en varios países sudamericanos, en Portugal y en la propia España.

¡Qué recurso le queda a Rodríguez, excepto alistarse de marinero!



EL PACTO CON EL DIABLO

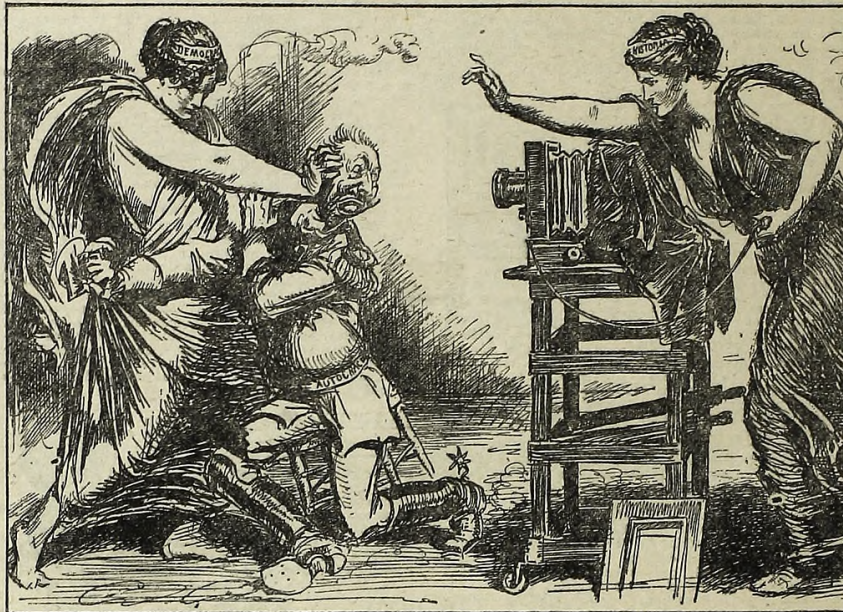
La caricatura en el extranjero



EL KAISER ANTE LA HISTORIA



Satanás.—Creo, Majestad, que ha llegado la hora...
—(De Cartoons Magazine, Londres).



Su verdadero retrato.—(De Life, Nueva York).

Soliciten nuestro nuevo
Catálogo Ilustrado de
OTOÑO e INVIERNO



CALZADO FINO
27 - PERÚ - 27

Entre
AV. DE MAYO Y RIVADAVIA
Unión Telefónica 6974, Avenida
Coop Telefónica, 314, Central



ELEGANTE ZAPATO de cabritilla charolada, negra o
gum metal, cuero opaco o lustroso, taco cubano o
Luis XV, de 5 1/2 o 7 centímetros de alto, a..... \$ **16.50**
Taco de suela 1 peso menos

NOTA.—Garantimos todos nuestros artículos ser confeccionados a mano por
oficiales expertos y con materiales seleccionados de primera calidad.
ADRIÁN HOMAR y Cía.



Juventud y Belleza

Estos dos preciosos
atributos son una rea-
lidad constante en las
damas que usan

"ECLATINE"

que es la preparación
más notable para la con-
servación y embelleci-
miento del cutis.



"ECLATINE" se vende a \$ 2.50
(a los pedidos del interior agre-
guéense 0.20 centavos para enco-
mienda) en todas las Farmacias y
Perfumerías de la República y
en la

**CASA ARGENTINA
SCHERRER**

161, SUIPACHA, 185

BUENOS AIRES



Desde la platea

por OMICRON

Alberto Leumann en el Comedia.

Una nueva era, un nuevo, vigoroso rumbo parece señalarse en el teatro nacional, con la "comedia dramática" "El novicio", del señor Carlos Alberto Leumann, estrenada por la compañía del Comedia. No precisamente con rumbo nuevo, nuevo, porque podrá observarse que la orientación, aunque limitadamente, venía acusándose en nuestro teatro desde tiempo atrás; pero es sabido que ninguna de las que el mundo llama nuevas tendencias, nació como por ensalmo, sin antecedente ni táctica tradición, en una ambigua noche de abril. Todos los revolucionarios tuvieron sus precursores, y de ellos, y no de los adelantados, siempre indecisos, fué la gloria de la renovación. Los casos se cuentan por millares, y están en la memoria de todos. Recuérdelos, pues, cada cual, a su modo, y sume a ellos el del señor Leumann, jovencito que en algún libro de versos y unas cuantas crónicas periodísticas había dejado ya entrever algo de lo que era capaz.

Su comedia trae una apariencia de sencillez encantadora. Bajo este aspecto, seguramente, la aplaudió el público a rabiar; pero las calidades nuevas y de fuerte raíz no están ahí. El público, es claro, no está obligado a ver más que lo superficial. La savia excelente y vivificadora va por dentro, que es lo que no va el público. Recordemos, si no, el asunto de la obra. Nada más simple: un muchacho a quien la familia obligó a tomar los hábitos, nota un buen día que no tiene fe y que, en cambio, está perdido por una linda muchacha; entonces desecha los botones de la toga prestada de un solo tirón y se enoja seriamente con un pobre fraile; pero después no le va bien con la novia y vuelve a atacarse la sotana, a la vez que asegura retornar a la celda; por fin, como no sabe qué hacer, se escapa del convento y regresa a casa, donde, medio loco y medio suicida, se abraza a la mamá mientras entre bastidores el señor Balcerini canta una milonga.

Digo que nada más simple, ni nada, tampoco, menos original, como se ve. Pero es lo que ha de ahondarse en las intenciones, en la factura, en lo que queda por decir, mejor todavía que en lo que se dice, y se advertirá lo valioso. Pongamos algunos ejemplos, por vía de demostración.

Hasta ahora, las personas habíamos convenido en que era elemento principal de la obra dramática, el ambiente. Cuando el autor no pusiera en la escena personajes irreales, de orden mitológico, tendría que rodearlos de una atmósfera real donde pudieran respirar, porque sin aire sólo las deidades viven, y eso

descontando las griegas, que suelen padecer de las mismas necesidades fisiológicas que nosotros. Pues bien; el señor Leumann, como aquel conocido alcalde de zarzuela, ha llegado a un instante de inspiración y se ha dicho: "¿qué me importa el ambiente!" Y suprimió el ambiente; lo mismo que el alcalde, para que no se suspendiera la función, suprimió el argumento. En adelante, pues, y a pesar de lo que creíamos las personas, el autor dramático, en plena posesión de la taumaturgia, inventará "personajes reales" y sociedades y pueblos, y con ellos urdirá la trama que se le ocurra, y dirá: "esto pasa en Buenos Aires", y tendremos que admitirlo así, aun cuando nos resulte metafísicamente imposible pensar en que aquellos seres y aquellas cosas sean, en efecto, de Buenos Aires. Tal es una de las características de este nuevo rumbo que el señor Leumann ha dado al teatro nacional.

Pensábamos, por otro lado, que el proceso dramático existía, en todo momento, demostración. Tampoco la demostración le importa al señor Leumann. Sus personajes dicen que les pasa esto o lo otro, y que hay que

creerlo, aunque, en el fondo, no nos convenzan. Si no nos portáramos así, no sabríamos por qué mil pares de santos el señor novicio pasa tantos disgustos. ¿Dónde, dónde se dan todas esas cosas malas del mundo que obligan al joven Dalmiro a ser un desgraciado? Claro que se dan; pero el Sr. Leumann se ha encargado muy bien de excluirlas de su comedia. Es otra de las fases más interesantes de la tendencia naciente.

Tocante a la escritura, se creía que el diálogo dramático era fiel trasunto del ordinario modo de hablar de las personas; pero el autor de "El novicio" también decide romper con esta vulgar tradición, y nos presenta una chiclea que, en conversaciones con su novio, describe un paisaje y habla de los "campos adormecidos", de la "lluvia de plata que cae sobre los jinetes", de "las cosas inmatriciales"... Es una figura originalísima. Tanto, que no ha de ser fácil hallar dos como ella en todo el globo. La experiencia puede realizarse fácilmente, preguntando cuántas mujeres conocen la filosófica palabra "inmaterial". En idéntico caso está el ya citado Dalmiro. Pasa un momento trágico, de enfermo, de fatigado, de descreído, y dice a su mamá: "Estoy más débil que un lirio". La mamá, por poco más suelta la carejada.

En fin, en las congregaciones católicas, hasta la fecha no se degradaba a ningún novicio, arrancándole los hábitos, porque el novicio no ha profesado todavía, y el que no ha profesado no traiciona a la congregación, por mucho que haga. Para eso es novicio, para estar un tiempo a prueba e irse, si le viene en gana. Sin embargo, el novicio del señor Leumann (no se confunda con el genitivo) le degradan sus compañeros y le despojan del hábito. No se puede dar más valiente innovación.

No he de seguir con los ejemplos, que podrían ser muchos y tan elocuentes; y como en esta página no sientan demasiado bien los elogios, en compensación

(Continúa en la siguiente página.)



Reciente fotografía de María Barrientos en su interpretación de "Lakmé".



("¡Qué bien le sienta ese traje!")

En TRAJES PARA NIÑOS tenemos un vastísimo y completo surtido permanente.

= CRÉDITOS =

Escribanos solicitando informes de nuestra sección **CREDITOS**

La perfecta organización de nuestro sistema de VENTAS EN DIEZ MENSUALIDADES nos permite acordar CRÉDITOS con las mayores ventajas y facilidades, sin cobrar interés y sin alterar los precios.

En nuestra sucursal en ROSARIO, calle Córdoba esquina Entre Ríos, también concedemos créditos en las mismas condiciones liberales como en esta capital.

Señora: díganos la verdad!

¿Es cierto que Vd. siente íntima satisfacción al ver a su esposo elegantemente vestido?

Si es así, insinúele que encargue sus **TRAJES Y SOBRETODOS SOBRE MEDIDA** a la

CASA MURO

cuyos modelos de gran moda llevan el sello del más refinado gusto y distinción.

TRAJE de saco en sarga de lana negra, gris y fantasía, a \$ 70.—
TRAJE de saco, en casimir fantasía, de última moda, a \$ 90.—
TRAJE de saco, en género azul "Indigo", a \$ 80.—
TRAJE de saco, en gabardina de lana, a pesos. 70.—

SOBRETODOS en gabardina de lana \$ 80.—
SOBRETODOS en casimir doble faz, a \$ 100.—
SOBRETODOS en vicuña fina, negra o gris, a \$ 120.—
SOBRETODOS en casimir de lana fantasía de moda, a \$ 90.—



Bmé. Mitre, 701 - Bs. As.

de lo dicho añadiré que "El novicio" no carece de defectos de todo orden, y es uno nada insignificante su fundamental falta de mediano buen gusto y racionalidad; pero el señor Carlos Alberto Leumann—no lo olvide el lector—es todavía un novicio en achaques dramáticos. Algún día profesará y entonces acaso nos dé alguna más decisiva muestra de esta renovación que ha iniciado. Por lo menos, amigos y compañeros dispuestos a aplaudirle traídonamente, no han de faltarle. Ni tampoco una compañía tan mala como la del Comedia, para estrenar.

"La máscara e il volto", de Luis Chiarelli, en el Odeón.

Es una actitud que merece encomio la de los esposos Ducasse-Pagano, al decidir la temporada que han iniciado en el Odeón. La compañía se titula "Compañía Argentina de Arte". En otro lado hubiera resultado chocante el título; pero aquí está bien, porque, buena o mala, la compañía se ha formado, en efecto, con propósitos de ofrecer arte, y no debe ser confundida con las demás. Naturalmente, no es nada halagador para nuestro teatro, que unos cuantos de los más discretos intérpretes abandonen deliberadamente la representación de obras de autores locales; pero son los autores los que tienen la culpa.

Propónense los esposos Ducasse-Pagano representar un repertorio italiano, moderno. De las obras que han estrenado hasta ahora, la más interesante es la farsa en tres actos "La máscara o il volto", de Luis Chiarelli, traducida por el señor Julio F. Escobar, para el señor Chiarelli por ser el Bernard Shaw italiano. Un poco exagerado el parangón: Bernard Shaw cuenta con una obra original, que sólo en lo que es exterior y pasajero en ella puede imitarse. Sin embargo, dada la falta de una verdadera razón que suele haber en las comparaciones entre autores, no hemos de hacer mayores objeciones a ésta, fundada, simplemente, en la circunstancia de que el señor Chiarelli muestra inclinación a hermanar lo trágico con lo cómico, como es de práctica en el autor inglés.

Justamente esta es la característica de "La máscara y el rostro". Las situaciones y los personajes que presenta pueden ser indistintamente objeto de risa o de dolor, según por el lado que se los mire; y mientras una parte del público se emociona, la otra suelta la risa, y en fin de cuentas, ni unos ni otros saben cuál es la actitud que corresponde. El efecto, en sí mismo, ya es interesantísimo, y con sólo mencionarlo se dice que no se trata de un autor cualquiera. Pero ¿cómo ha logrado el autor este efecto? Aquí está lo importante, y aquí es donde la obra presenta blanco a la crítica.

Efectivamente nos encontramos ante una obra que pudéramos calificar de puramente intelectual. El dramaturgo ha tomado sus personajes y ha hecho con ellos lo que él desea. Resulta así que allí no hay lazos de afecto ni de lógica, ni de ley natural que impidan a los personajes provocar las más extrañas situaciones; y con tal postulado por base, el autor deja libre curso a su imaginación, y en esto consiste todo el procedimiento seguido para lograr aquel efecto. Pero un poco de

"Desde la platea".—(Final)

buen sentido que se hubiera interpuesto entre el autor y sus muñecos, en el primer acto, habría dejado de imposible prosecución el resto. Aquello no pasa así en ningún lado, no puede pasar, y no logra, por eso, despertar verdadera emoción.

En la orientación ideológica, la pieza se amolda a las de la llamada comedia "rosse", del teatro francés. Es cruda, es despiadada, es fundamentalmente negadora de toda virtud humana; y aunque del conjunto parece deducirse una sana intención de crítica a determinadas convenciones sociales, no siempre buenas, la verdad es que el autor no hace sino negar toda natural condición virtuosa, en la humanidad. "La virtud es ignorancia", dice uno de los personajes, y ello da pauta fiel de la moral de la comedia. Si la escena de la obra fuera la isla de los Pingüinos, tal vez tendría razón el señor Chiarelli. Entre los cristianos, todavía hay virtudes que no son máscaras.

La traducción del señor Escobar es detestable. Ni es traducción justa—como debían ser todas las que ofreciera esta compañía, en atención a sus propósitos,—ni tampoco una adaptación. Los actores, tan pronto hablan en correcto castellano, como en criollo, y matizan el diálogo con modismos nuestros. Por ejemplo, una de las mujeres, que en el texto italiano dice: "Riposa, carino, dormi!", en esta traducción se le oye: "Rícurra, duerme." Según puede notarse, hasta como adaptación está mal, pues lo propio, en tal caso, habría sido traducir el "caro" por "querido" que, además de ser el justo equivalente en buen castellano, lo es en nuestro modo de hablar. No es el único detalle.

Se han suprimido, por otra parte, algunos parlamentos, algunas frases; y en ocasiones—no sabemos si por los autores o por el traductor—han sido intercalados algunos chistes de mal gusto.

Como presentación escénica, tampoco la comedia guarda gran correspondencia con el original, ni en la escenografía, ni en la sucesión de escenas, ni en la caracterización de los actores.

En la interpretación personal se notó una fuerte exageración de la parte trágica de su papel, en el señor Ducasse.

Para ilustración de nuestros autores.—

El Teatro Libre.—El famoso Teatro Libre de París (hoy Théâtre Antoine), fue fundado en octubre de 1887, en el pasaje del Eliseo de las Bellas Artes. El principio establecido por su fundador, Antoine, era el de Ibsen, es decir, que la escena debía ser como una alcoba a la que se había quitado una pared, para vista del público. Sucedió así, que los actores aparecían frecuentemente de espaldas a los espectadores, y no como ahora, que para decir cualquier cosa se adelantan en seguida a las baterías.

En el Teatro Libre se estrenaron algunos de los más famosos autores franceses, entre ellos, Eduardo Pailleron, Enrique Becque, Julio Lemaître, Brieux, Lavandou, Pablo Hervieu, Maurice Donnay, Juan Richepin, Edmundo Rostand, etc.

Por la índole de ciertas obras representadas, originó fuertes discusiones y conflictos con la autoridad. En la misma Cámara de los Diputados, de París, fué muy discutido, con ocasión de pedirse una subvención para él.

UNA CANTANTE EN ITALIA.—Célebre ya en el resto del mundo, una cantante se decidió, en una ocasión, a aceptar contrato para el Escala de Milán. Llegó a Milán, y al día siguiente recibió en el hotel donde se alojaba, de manos del camarero, una tarjeta con ólson, que rezaba: "Marqués de XX".

La cantante, halagada, mandó que hicieran pasar al visitante, y le trató desde el comienzo con toda deferencia, como que era un noble, posiblemente admirador suyo, y muy elegante en el vestir.

Después de breves palabras de cortesía, el marqués expuso el objeto de su visita:

—Señora, soy el jefe de la "claque", y vengo a tratar...

—Ah—observó la celebridad—ya me han venido a ver hoy por lo mismo. Ya tengo "claque".

—Sin inmutarse, replicó el marqués:

—Entonces, ¿querrá usted contratar la contra-claque? La tengo también.

LA MORAL DEL TEATRO.—Respondiendo a las objeciones hechas por Rousseau al verismo del teatro, escribe uno de los más famosos enciclopedistas, D'Alembert:

"... Y ¡qué manera más eficaz de censurar nuestras ridiculeces, que mostrarnos que vivemos malos a los demás, a nuestras expensas! En vano direis que en la comedia atendemos más al ridículo que pone en juego, que a los vicios de que este ridículo es la cuna. Esto debe ser así, puesto que el objeto natural de la comedia es la corrección de nuestros defectos por el ridículo, su más poderoso enemigo, y no la corrección de nuestros vicios, que exige remedios de otro género".

"Mas su efecto no es, por eso, llevarnos a preferir el vicio al ridículo; la comedia supone en nosotros el horror al vicio, que tiene toda alma bien nacida..."

DE LO CÓMICO.—"Lo que es cómico para tal pueblo para tal sociedad, para tal hombre, puede no serlo para tal otro. El efecto de lo cómico resulta de la comparación que uno hace, inconscientemente, de sus costumbres con las costumbres de uno ve poner en ridículo, y supone, entre el espectador y el personaje visible, una diferencia en ventaja del primero."—MARMONTEL.

*** Las autoridades de Rusia han prohibido que se publiquen en los periódicos anuncios proponiendo casamientos.

*** Muchas actrices de París llevan en escena encajes de papel, que de noche parecen tan hermosos y aun más delicados que los encajes de verdad y que cuestan sumamente baratos, pues están hechos a máquina.

La "GALERIE de la MODE"

SUIPACHA esq. CANGALLO
—UNIÓN TELEF. 7766, LIBERTAD—
recomienda a las lectoras de
"EL HOGAR" los presentes
modelos de gran elegancia.



101—Elegante toquet en terciopelo y satín negro, finos adornos del mismo, desflecado y mostacilla. . . \$ 25.—
En calidad más inferior, pesos 18.—



102—Precioso sombrero levantado adelante, para señorita, de terciopelo negro, felpa de todos colores a la cara, y cinta gros grain, \$ 20.—
Todo de felpa 25.—
En terciopelo mezcla. 17.—



103—Sombrero de raso acolchado, bordado en oro, acero y negro, bajo de ala, de terciopelo adornado con cinta y corules, a pesos. 28.—



104—Sombrero semi-suple buyone, en negro, marrón, bluet y marino, adornado con cinta gros grain y guía de rositas de seda, en todos colores. En satín negro. \$ 20.—
En terciopelo seda 22.—
En terciopelo mezcla. 16.—
En felpa. 27.—

MODAS - ADORNOS - LUTOS
FORMAS - SOMBREROS
Al interior remitimos
CATALOGOS GRATIS

Sacos de lana
Bonetería
Medias

Mercería



Myriam
Suipacha, 150
BUENOS AIRES

Especialidades Suizas:

Chocolate "Lindt"
Juguetes
Broderies
Pañuelos
Cuellitos

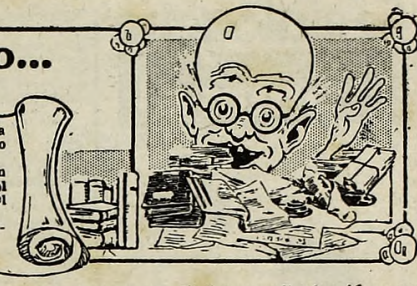
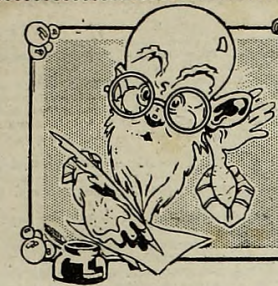
COLLARES DE FANTASIA
ÚLTIMA NOVEDAD

Continuamente NOVEDADES

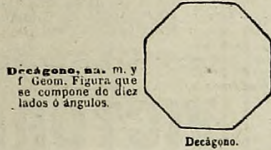
La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a Eduardo J. Deschamps, de la Isla Martín García.



No hay como los diccionarios... para aprender tonterías y divulgar errores. El conocido por "Campano Ilustrado" da quince y raya a cualquier otro en el ancho campo del disparate. A las muchas perlas ya consignadas en esta sección, agréguense éstas:



La definición es excelente... pero el grabado sólo ofrece ocho lados, como el lector verá.
La otra perla también es gráfica:



Tampoco a la definición se le puede objetar nada. Lo malo es que el grabado no representa a un microbio, ni aumentado ni disminuido, sino a un insecto con seis patas, antenas y todo. Y entre un microbio y un insecto hay mucha más diferencia que entre una mojarrita y un viajante de comercio, ponga por caso.
Bien es verdad que entre los libros inútiles, el "Campano Ilustrado" es uno de los más baratos. Y ya es una ventaja.

Ya he tenido el honor de advertir a mis lectores que "Atlántida" publica una sección titulada "América en números" cuyo lema es "Para unirse y amarse es preciso conocerse". He aquí cómo nos conoce "Atlántida":

La Argentina tiene 3.000.000 de kilómetros cuadrados, y el Uruguay 186.000.
¡Señor, qué mal nos conocemos!... Porque la Argentina tiene—como lo sabe el más desaplicado de los escolares—2.950.520 kilómetros cuadrados.
En el mismo número (28 de marzo):

Si Jesucristo hubiese vuelto al mundo en estos días en que se celebra el dos mil aniversario de la gran epopeya de su divino sacrificio...
Algunas líneas después:
En fin, que en los dos mil y pico de años transcurridos, hemos perfeccionado las sagradas enseñanzas del Divino Maestro...

Los anticlericales—por no respetar nada—ni aun a las cifras hacen caso. Porque 1918 no son "dos mil y pico de años", precisamente...

"La Nación", del 26 de marzo, en su eruditísimo "Correo":

Al día siguiente, tender de igual modo los racimos al sol, entrarlos a la oración y continuar ese trabajo hasta que se halla "apasadá" la uva. Cuanto más fino sea el hoÑejo (con "h" s. v. p.) mejor será la pasa.

El estimado colega en lugar de introducir tilinguerías gálicas como el "s. v. p." (que el lector puede interpretar de diversas maneras: "se venden papas", "son vulgares pavadas", "somos varios papanatas", etc.), mejor haría en no confundir los verbos "haber" y "hallar" de tan lamentable modo.

Antes de adoptar tonterías extranjeras, respetemos el propio idioma, "s. v. p." ("sin variar palabras").

"La Voz del Interior", de Córdoba, fecha 2 de los corrientes:

Por el P. E. ha sido decretado feriado el día 5 de abril próximo, para todas las oficinas de la provincia, con motivo de conmemorarse el primer aniversario de la batalla de Maipú.

De modo que la batalla de Maipú tuvo lugar el año pasado... ¡y no nos enteramos! Estamos en Babia...

En el N.º 435 de "El Hogar", correspondiente al 1.º de febrero del año en curso, se publicó un cuento muy interesante, titulado: "Me quiere, no me quiere..." Lo firmaba Antonio Ríos Beltrán. Pues bien: el Sr. Antonio Ríos Beltrán es lo que suele llamarse en términos corteses un fresco literario, un desahogado, un plagador sin escrúpulos... Y puede el lector substituir los puntos suspensivos por todas las palabras feas que se le ocurran.

Porque el cuento de marras, sin variar el título, ni punto ni coma, es del celebrado escritor español J. Ortiz de Pinedo, y se publicó hace varios años en "Blanco y Negro", la gran revista madrileña.

Es imposible enterarse de quiénes toman parte

en la actual guerra. El "macaneo" telegráfico contribuye poderosamente a que todos andemos desorientados.

Véase, por ejemplo, lo que desde Nueva York le telegrafían a "La Prensa", del 24 de marzo:

Las gobernaciones de Poltava, Kharkov y Tchernigov han sido declaradas en estado de sitio por las autoridades italianas en su esfuerzo de salvar a Kharkov y evitar un nuevo avance de los austriacos que apoyan a la Rada burguesa.

Lo que indica bien a las claras que los italianos, en un avance irresistible, han llegado hasta Rusia. ¡Bien, bien!

La "Revista Popular", del 4 de marzo, publica una fotografía acompañada de esta explicación:

En Bernal, en la chacra del doctor Leiguarda, murió una yegua dejando "huérfano" a un potrillo zaino, nacido cuatro días antes.

En un rasgo que recomendamos al doctor Albarracín, un hijo del propietario, Claudio, se propuso salvar la vida del "guachito", alimentándolo primero con leche de vaca, mediante un biberón; luego con leche de cabra, y algunos días después, cuando se hubo acostumbrado, paciente mente le colocaba el biberón entre la ubre de una chiva, hasta conseguir que, por error, se prendiera a las tetas.

Una semana después, madre e hijo adoptivos se habían encariñado tanto, que la chiva voluntariamente se subía en cualquier promontorio para que el potrillo pueda nutrirse.

Lo bueno del caso, es que la misma fotografía la publicó el difunto "P B T" (¡Dios lo haya perdonado!), del 4 de julio de 1914 N.º 501, con esta otra explicación:

La cabra, buena nodriza para los humanos, se presta también a serlo para diversos animales; pero no es un caso corriente que sirva de mamá a un potrillo, como sucede en la granja francesa de Saint-Maurice, de la Motte-Beuvron (Loir-et-Cher).

¿Qué dicen a esto los vecinos de Bernal? ¿Y qué piensan de la "Revista Popular" los contribuyentes de Loir-et-Cher?

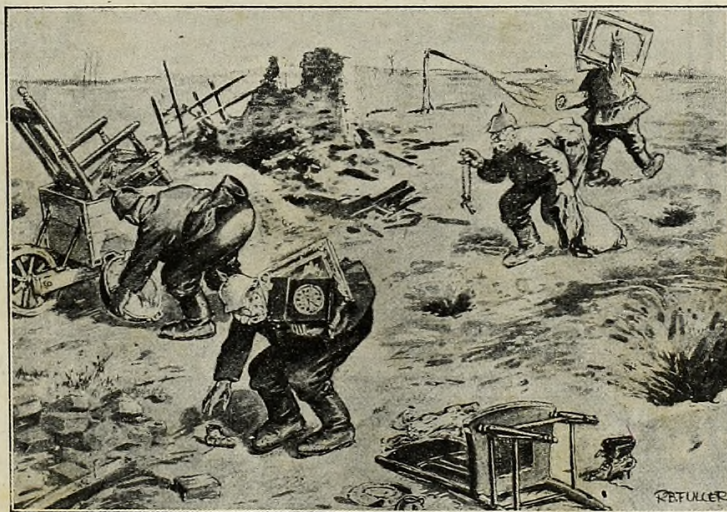
"La Prensa", del 26 de marzo:

Pizarras para las escuelas. — La dirección administrativa del Consejo Nacional ha sido autorizada para adquirir un millar de pizarras de imitación piedra, con marco de madera, tamaño 20 x 37 metros, para las escuelas primarias.

Este Consejo Nacional de Educación no discurre sino atrocidades. Después de someter a los pobres chicos a muremójón como el del viernes, los condena ahora a cargar con unos pizarrones de 1;20 x 27 metros!!...

Los padres de familia vamos a tener que hacer una patriada cualquier día de estos con los bien rentados miembros del H. C. N. de E.

Frases de la guerra



"Recogiendo el botín".

El Hogar

Hematógeno

del Doctor
Hommel
ZURICH SUIZA



No debes asustarte...

Esta palidez de tu rostro, el decaimiento que sufres y el malestar que te atormenta de continuo, desaparecerán prontamente tomando

HEMATÓGENO del Doctor HOMMEL

que es el tónico reconstituyente infalible para el restablecimiento de las personas convalecientes, debilitadas, anémicas, extenuadas, enfermizas y sin apetito.

HEMATÓGENO posee cualidades tan poderosas como fortificante, que todas las eminencias médicas lo recomiendan como insuperable para combatir la inapetencia, linfatismo, debilidad, clorosis, postración, excitación nerviosa y cuantas enfermedades son originadas por la pobreza de la sangre.

HEMATÓGENO no es una especialidad farmacéutica, sino que es una solución de hemoglobina preparada con SANGRE PURA, FRESCA y SANA; por esto se hace indispensable para los niños débiles, de desarrollo atrasado, pálidos, cansados y enclenques y para las madres que crían.

Nota importante:

Fíjese en el facsimile que reproducimos, que es el frasco del verdadero **HEMATÓGENO** del Dr. **HOMMEL**.

Exíjalo en todas las farmacias y no acepte usted excusas si pretenden venderle un sustituto, pues **HEMATÓGENO** no ha faltado, no falta, ni faltará en plaza. En cualquier caso, pídale directamente a los únicos concesionarios:

P. SOLDATI & Cia.
DROGUERÍA SUIZO ARGENTINA
Rivadavia y Catamarca—Bs. As.

Purgante ideal para Señoras y Niños
Exigir los legítimos



En venta en todas las farmacias y por los únicos concesionarios: P. SOLDATI y Cia, Droguería Suizo-Argentina, Bs. Aires

Granizo

*** En la antigua Polonia se imponía al libelista que difamaba a un senador el castigo de confesar su culpa ante el senado, de tenderse boca abajo en el suelo y de ladrar tres veces como un perro.

*** El pelo de la mujer crece con doble rapidez que el del hombre; el de este último crece más deprisa entre los 21 y los 24 años que a cualquier otra edad.

*** Cuando se está de espaldas al viento, el barómetro está casi siempre más elevado a mano derecha que a mano izquierda. Esta regla se denomina "ley de Buys-Ballot".

*** Un campesino octogenario de Holt (Inglaterra) ha aprendido a leer y a escribir hace poco, aprovechando una temporada que estuvo enfermo y no pudo dedicarse a sus trabajos campesinos.

*** Créese que los años da que se sirvieron los primeros pueblos del mundo constaban de treinta días.

*** No hay impermeables más baratos que los que usan los "coolies" o trabajadores japoneses. Están hechos de papel impregnado de aceite y no cuestan más que unos cinco francos. A pesar de su baratura y de la aparente fragilidad del material, duran estos impermeables un año o más, y eso que los "coolies" los llevan puestos constantemente, lo mismo cuando llueve que cuando brilla el sol en medio de un cielo despejado.

*** Hasta principios del siglo XVI no se pusieron de moda los corsés descañados.

*** Cincuenta y dos millones de mariposas de las uvas, criadas en los criaderos de insectos de Sacramento (Estados Unidos) han sido llevadas en vagones especiales a los melonares del Valle Imperial de California, para que destruyan las plagas de insectos que estropean las plantaciones.

La sombrilla más grande que existe en el mundo acaba de ser fabricada en Glasgow para un reyzeulo del Africa occidental. Mide seis metros y medio de diámetro y, una vez abierta, puede cobijar a 30 personas.

*** Para dar la vuelta al mundo un hombre andando día y noche sin descansar, necesitaría 428 días; un tren expresado 40 días; el sonido con temperatura media, 32 horas y media; una bala de cañón, 21 hora y 3 cuartos; la luz poco más de una décima de segundo, y la electricidad pasando por un hilo de cobre tardaría poco menos de una décima de segundo.

Los transatlánticos de la línea Hamburguesa-Americana han instalado a bordo, con excelente éxito, según parece, sombrereras para caballeros. En ellas pueden encontrarse las mejores marcas inglesas, francesas, alemanas y americanas.

*** Según el testimonio de Julio César, Francia era en tiempo de la conquista romana mucho más fría que Inglaterra.

*** En cierta ocasión se dejó por olvido sin comer durante tres semanas a un águila. Cuando volvió a comer recobró en seguida las fuerzas y no demostró haber sufrido mucho con su extraordinaria abstinencia.

Los tacones altos en el calzado femenino se usan desde la época de los faraones. En algunas tumbas egipcias se han encontrado sandalias de mujer, con suela de madera y cuatro estaquillas debajo del talón, que debían elevar la estatura de quien las llevase unos veinte centímetros.

*** En una iglesia se Shipley el eco repite cualquiera frase que no exceda de veintinueve sílabas de una manera extrema inteligible y clara, siendo probablemente donde tan curioso fenómeno se produce con mayor perfección.

*** Cincuenta buques están constantemente empleados en reparar las averías de los cables telegráficos submarinos del mundo.

*** Las únicas construcciones del mundo que están hechas a prueba de terremotos son las pagodas japonesas. Hay algunas que tienen 700 y 800 años

de antigüedad, y están tan sólidas como si se acabaran de construir. Esto es debido a su construcción especial, que hace imposible que el edificio pierda el equilibrio y la estabilidad aun cuando el terremoto sea muy violento.

*** Hace poco ha muerto en Londres el pájaro más viejo del cual se tenía noticia exacta. Era un loro propiedad del príncipe de Gales, y que estaba en poder de la familia real inglesa desde hace 125 años.

*** El cerebro humano se compone lo menos de 300.000.000 de células nerviosas, cada una de las cuales es un organismo independiente. Se calcula que cada célula vive sesenta días, de modo que 5.000.000 mueren cada día, unas 200.000 cada hora, y cerca de 3.500 cada minuto, siendo sucedidas por un número igual de nuevas células.

*** Cuando los camaleones se quedan ciegos dejan de cambiar de color y quedan siempre de un tono negrozco.

*** Lo de la vuelta al mundo en 80 días es cosa ya muy vieja. Un ingeniero que ha trabajado como maquinista en los trenes, traza el siguiente plan para dar la vuelta al mundo en 33 días: De Bremen a San Petersburgo, por ferrocarril, día y medio; de San Petersburgo a Vladivostok, por tren a razón de diez millas por hora, 10 días; de Vladivostok a San Francisco, por mar diez días; de San Francisco a Nueva York, por tren, cuatro días y medio; de Nueva York a Bremen, por mar, siete días.

Actualmente se tarda de Nueva York a Southampton seis días; de Southampton a Brindisi, por París, tres días y medio; de Brindisi a Yokohama, por el canal de Suez, 42 días; de Yokohama a San Francisco, diez días; y de San Francisco a Nueva York, cuatro días y medio. Total: 66 días.

*** En Noruega existe la curiosa costumbre de regalar a los novios que van a casarse un par de cucharas de palo unidas por una cadena y hecho todo de una sola pieza de madera, artísticamente trabajada.

El día de la boda los recién casados deben comer un plato, especialmente preparado, usando de dichas cucharas, que para ellos es un símbolo de la unidad y armonía que deben reinar entre marido y mujer.

*** Hay en el mar mariposas lo mismo que en tierra; mas no se crea que hablamos de las mariposas que locamente vuelan de la costa y se internan en el mar, o viajan a bordo de los barcos, sino de mariposas que verdaderamente viven en el mar.

Se llaman Pteropoda, tienen el cuerpo del tamaño de un grano de trigo y de color pardo, cubierto con una especie de conchita transparente y blanda; sus alas son grandes redondeadas y claras como el cristal, tan claras que para examinarlas hay que ponerlas en un platillo de agua cuyo fondo sea negro.

La conchita está tan suelta, que basta tocarla para separarla del cuerpo. Lo más extraordinario de las mariposas del mar es que se alimentan de pescado.

Tienen en sus lenguas filas de anzuelos muy puntiagudos.

Es muy interesante observar, al través de su concha transparente y de su cuerpo no menos transparente, los movimientos de sus órganos internos.

Estas mariposas ponen huevos lo mismo que las de tierra, y como éstas gustan mucho del calor y de la luz.

Se las ve volar bastante por encima de las olas en el Mediterráneo.

Muchas son las medicinas que se expenden y que recetan los veterinarios para curar a los perros el moquillo, que, como es sabido, hace mayores estragos a medida que es más fina la raza del can, sobre todo tratándose de los de caza.

En esto, como en todas las enfermedades, es mejor prevenir que tener que combatir el mal.

La prevención contra el moquillo consiste en administrar al perro, desde que es pequeño, una dosis de aceite de

hígado de bacalao cada día, hasta que llega a la edad adulta y tiene fuerza bastante para resistir el ataque, si le invade la enfermedad.

*** El rey de Inglaterra cuenta entre sus súbditos, más mahometanos que el sultán de Turquía, más hebreos que los que hay en Palestina y más negros que los que hay en los estados de cualquier soberano de Africa.

*** En Hungría se somete a los bigamos a un extraño castigo que consiste en vivir con las dos mujeres y en la misma casa.

Este castigo es realmente original, pero sería más terrible si la ley obligase a los bigamos a llevarse al domicilio las dos suagras.

Vayan pensando en ello los legisladores húngaros y verán como se acaba el delito de bigamia.

*** Las herraduras de hierro de los caballos datan de antes del año 408.

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS MARCAS

VICTORIA Y ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad



LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor Denismore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de Mendoza, Dr. Jorge J. Motte, a propósito del Té Denismore:

"Señores M. Figallo y Cía.—Certifico haber empleado el "Té Denismore" en un enfermo que padecía de obesidad, con muy buenos resultados.

Lo seguiré empleando y aconsejando en todos los casos en que éste sea necesario.

Firmado: Dr. JORGE J. MOTTE.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

LA ARGENTINA Y EL JAPÓN

INTERCAMBIO COMERCIAL

NO MAS CANAS

El Japón es el país que ha dado a las personas con canas prunaturas una fórmula vegetal práctica y segura para hacerlas desaparecer.

WAKAYMONO progresivo es un componente vegetal que en ocho días, a una cabellera, por sencilla que esté, le devolverá su color primitivo; su reacción es perfecta y por igual.

WAKAYMONO instantáneo es un componente vegetal que con sólo una aplicación bastará para devolver al cabello su color natural, es completamente inofensivo y compuesto de un solo frasco. Frasco instantáneo, \$ 8; progresivo, \$ 5; encomienda, 50 centavos.

Casa WAKAYMONO Salta, 479 — Buenos Aires

VINOS TIRASSO

Los mejores de producción nacional

N.º 6 \$ 2.90

CORSÉ en coutil liso, adornado con presillas, colores blanco, rosa y celeste.

N.º 7 \$ 7.50

CORSÉ-CINTURA confeccionado en coutil liso, fuerte y flexible, con cinturón elástico de seda símili. Corsé muy práctico y cómodo.

N.º 35 \$ 12.-

CORSÉ confeccionado en batista labrada de hilo y seda, empaquetado liviano, adornado con encaje y cintas de seda, confección muy prolija, en blanco únicamente.

N.º 36 \$ 3.90

CORSÉ-CINTURA en coutil liso, fuerte y flexible, colores blanco, rosa y celeste.

N.º 62 \$ 7.50

CORSÉ-CADERAS, en rica batista de hilo floreada, corte moderno, muy cómodo, bien adornado con puntillas y cintas, solamente en blanco.

N.º 01 \$ 4.50

CORSÉ para niñas de 12 a 14 años, confeccionado en buen coutil floreado modelo práctico, empaquetado flexible, en blanco únicamente.



Medias para señoras, de algodón, calidad superior, buen negro firme.

El par
N. 2077 \$ 0.60
,, 2280 Delgada 0.80
,, 2200 Mediana 1.00

Gran surtido en medias cortas y largas para niñas.

Zapatitos para criaturas

N. 24 — Tamaños del 17 al 25, en charol \$ 2.50
N. 639 — Tamaños del 17 al 25, en terciopelo \$ 3.00



N. 49.—ELEGANTE SOM terciopelo de seda, guardana al borde del ala y salpicadas con piedritas de azabache \$ 22.-
Además de nuestro vasto y selecto surtido en esta sección, ofrecemos en venta a **PRECIOS DE OPORTUNIDAD**, los elegantes modelos que la Maison Noirat tenía en preparación para la próxima temporada.

ZAPATOS para SEÑORAS

En potrillo charolado, muy fino al **PRECIO UNICO** de

\$ 8.50

Dada la alta calidad de este calzado, el precio uniforme de \$ 8.50 por cualquier modelo, a elección, constituye una notable ventaja que recomendamos muy especialmente a nuestra clientela. Soliciten Catálogo Especial de Calzado, gratis

Nuestro surtido en esta clase de **ZAPATOS** comprende otros muchos modelos de gran chic. A los pedidos del interior agréguese 26 cts. para encomienda.

Además de estos zapatos de nuestra especialidad contamos con un inmenso surtido en **CALZADOS FINOS** y de gran moda, para señoras, niños y niñas.

OBSEQUIO para las lectoras de "EL HOGAR"

A todas las que tengan a bien solicitárnoslo les remitiremos—libre de franqueo—el interesante "LIBRO DE BELLEZA" en el cual hallarán indicaciones muy prácticas para la conservación y embellecimiento del cutis.

Casa Argentina Scherrer-161, Suipacha, 185-B. A.

Sírvase remitirnos el "Libro de Belleza".

Recorte, llene y envíenos este cupón

Nombre
Dirección

LENCERIA - BLANCO - BONETERIA - CORSÉS - PUNTILLAS y FESTONES
PAÑUELOS - GUANTES - LAYETTES - CINTAS - PERFUMERIA - MERCERIA
GÉNEROS PARA VESTIDOS - FANTASÍAS - LABGRES - ADORNOS - etc.

Casa Argentina Scherrer
Suipacha 161-185

U. Telef. 1382 y 3534, Libertad



**MUEBLES
DECORACIONES
THOMPSON**

FLORIDA 833

BUENOS AIRES